

MUNDO HISPÁNICO

N.º 256 - JULIO 1969 - 25 Ptas.



LA GUERRA A MUERTE, por José María Pemán • FIESTA EN CUZCO • EL PALACIO REAL DE MADRID • EVOCACION DE LA ANTIGUA GUATEMALA, por Ernesto La Orden Miracle • EMBAJADORAS HISPANOAMERICANAS • SOLIDARIDAD E INTEGRACION DEL MUNDO HISPANICO, por Julio Ycaza Tigerino • VALLE-INCLAN, por Miguel Pérez Ferrero • ARTE Y DEPORTE - MUSICA - FILATELIA

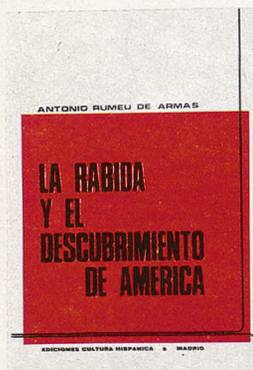
EDICIONES CULTURA HISPANICA



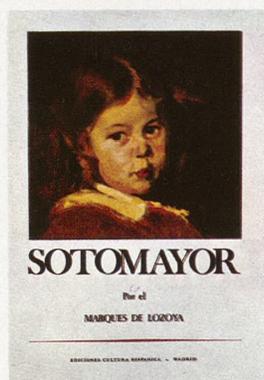
ENSAYOS AL VIENTO
RAMÓN SERRANO SUÑER
Precio: 250 pesetas



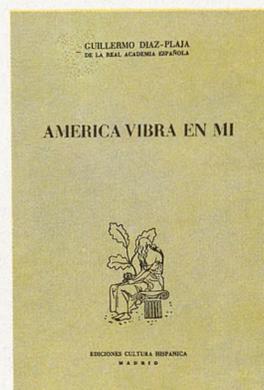
**EL ARCHIPIELAGO CANARIO
Y LAS INDIAS OCCIDENTALES**
ANALOLA BORGES
Precio: 50 pesetas



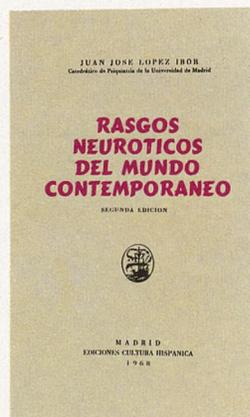
**LA RABIDA Y EL
DESCUBRIMIENTO DE AMERICA**
ANTONIO RUMEU DE ARMAS
Precio: 250 pesetas



SOTOMAYOR
Estudio biográfico del MARQUÉS DE LOZOYA
Prólogo: FRANCISCO JAVIER SÁNCHEZ CANTÓN
Precio: 2.500 pesetas



AMERICA VIBRA EN MI
GUILLERMO DÍAZ-PLAJA
Poema finalista en el Concurso
de la Comunidad Latinoamericana de escritores
con motivo de los Juegos Olímpicos de México
Precio: 100 pesetas



**RASGOS NEUROTICOS DEL
MUNDO CONTEMPORANEO**
JUAN JOSÉ LÓPEZ IBOR
Precio: 150 pesetas



EL CONTENIDO DEL CORAZON
LUIS ROSALES
Precio: 200 pesetas



**ECONOMISTAS ESPAÑOLES
DEL SIGLO XVIII**
MARCELO BITAR LETAYF
Precio: 150 pesetas

PEDIDOS
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Distribución de Publicaciones.

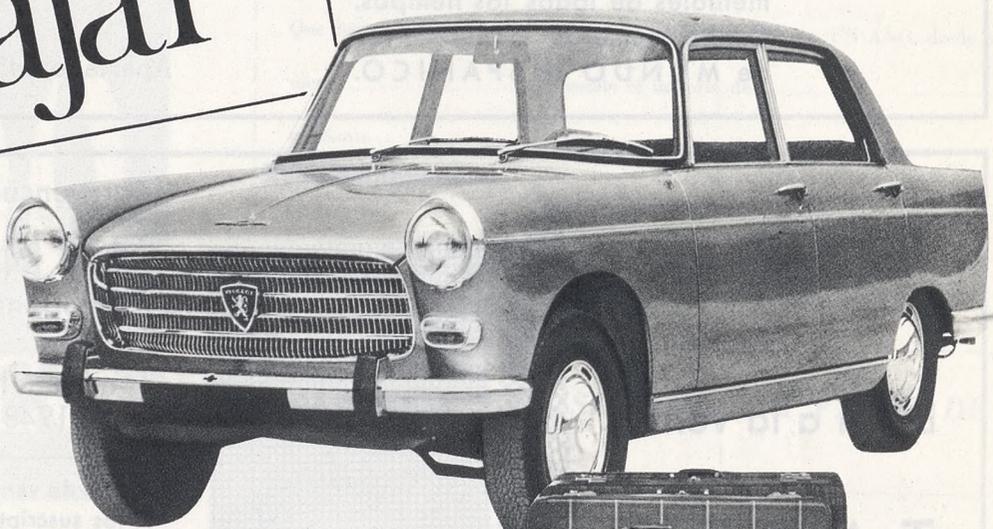
Av. de los Reyes Católicos, s/n. - MADRID - 3.

DISTRIBUIDOR

E. I. S. A. - Oñate, 15. - MADRID - 20.



PEUGEOT
sabe viajar



Ha nacido en Europa y está hecho a ella, (aunque también ha conquistado AFRICA, clasificándose el 1.º en 10 pruebas del Raylle EAST AFRICAN SAFARI).

PEUGEOT, es fuerte, obediente, seguro, capaz y obstinadamente confortable hasta su máxima velocidad.

Siempre llega y llega bien.

PEUGEOT, le asegura un éxito completo, en sus viajes por Europa.

AUTOMOVILES PEUGEOT CON MATRICULA (TURISTICA) LIBRES DE IMPUESTOS.

- Modelos con capacidad normal y familiar (7-8 plazas)
- Modelos para el turismo o viajes de negocios
- Modelos utilitarios y de lujo.

Es más barato comprar que alquilar. Y al final de su viaje, recompra asegurada.

Pida amplios informes.

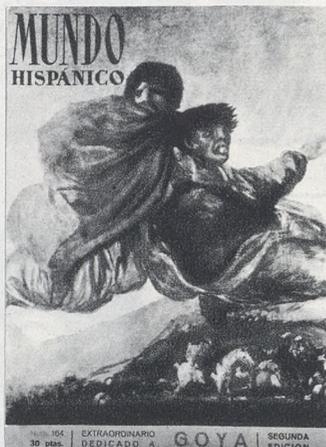
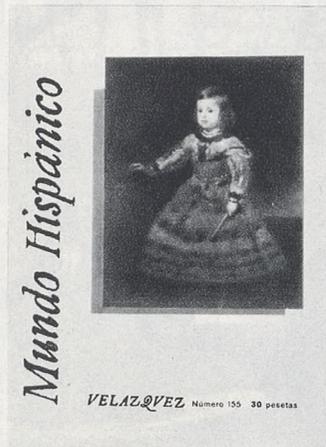
**Distribuidores para España:
S. A. E., Automóviles Peugeot**

Av. de los Toreros, 6 - Madrid-2

MUNDO HISPÁNICO

monografías

•VELAZQUEZ •GRECO
•GOYA •ZURBARAN



Cuatro aportaciones imprescindibles al gran arte español. Ensayos literarios y reproducciones en color y negro sobre cuatro pintores fundamentales de todos los tiempos. Cuatro números monográficos de MUNDO HISPANICO.

VELAZQUEZ • GOYA • GRECO

Un volumen encuadernado en tela con estas tres monografías.

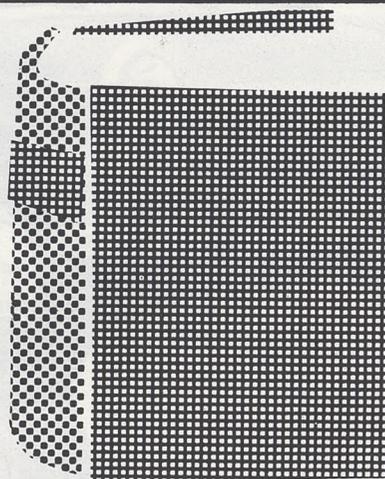
Apartado 245

MADRID



Están a la venta

TAPAS



para encuadernar la revista

MUNDO HISPANICO

correspondiente al año 1968.

También tenemos las correspondientes a los años 1948 a 1967, ambos inclusive.

Precio de venta: 70 pesetas

A los suscriptores de la revista: 60 pesetas

Pedidos a la Administración de MUNDO HISPANICO
Avda. de los Reyes Católicos (C. U.) - Apartado 245 - MADRID



Oleo de 54 x 65
TRABAJO REALIZADO



ORIGINAL

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ESTOS ARTISTICOS TRABAJOS

RETRATOS AL OLEO
ID. A LA ACUARELA
ID. A CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL
ACCUARELLES
CRAYON
(FROM ANY PHOTO)

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

UNA OFERTA DE



Querido lector:

Si Vd. nos ordena alguna nueva suscripción a MUNDO HISPANICO, o Vd. mismo se suscribe, le obsequiaremos con los libros que elija, de la relación que se inserta en la página siguiente.

Si Vd. nos remite UNA nueva suscripción, tendrá derecho a 125 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite DOS nuevas suscripciones, tendrá derecho a 250 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite TRES nuevas suscripciones, tendrá derecho a 400 Pts. en libros y si nos remite CUATRO nuevas suscripciones, tendrá derecho a 550 Pts. en libros.

Para ello, puede utilizar los boletines que se incluyen, consignando en el anverso los datos correspondientes a la persona que desee suscribir a MUNDO HISPANICO y en el reverso, su nombre, dirección y los números correspondientes a los libros elegidos por Vd. que figuran al margen de cada título.

Todo ello puede enviarlo a la Administración de MUNDO HISPANICO, Av. de los Reyes Católicos s/n.º. Madrid-3 (España), indicando en el boletín la forma utilizada para efectuar el abono.

Los precios de suscripción son los siguientes:

ESPAÑA Y PORTUGAL: 250 Pts. El importe se puede remitir mediante giro postal o transferencia bancaria.

EUROPA: 8 dólares U.S.A.: Se puede remitir mediante cheque bancario, transferencia o giro postal internacional.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS: 7 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

U.S.A., PUERTO RICO Y OTROS PAISES: 8 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

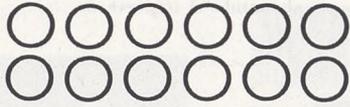
Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

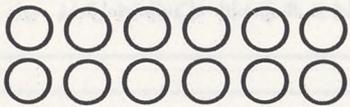
D.
Domiciliado en.....
Calle de.....
Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.
Domiciliado en.....
Calle de.....
Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.
Domiciliado en.....
Calle de.....
Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.
Domiciliado en.....
Calle de.....
Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

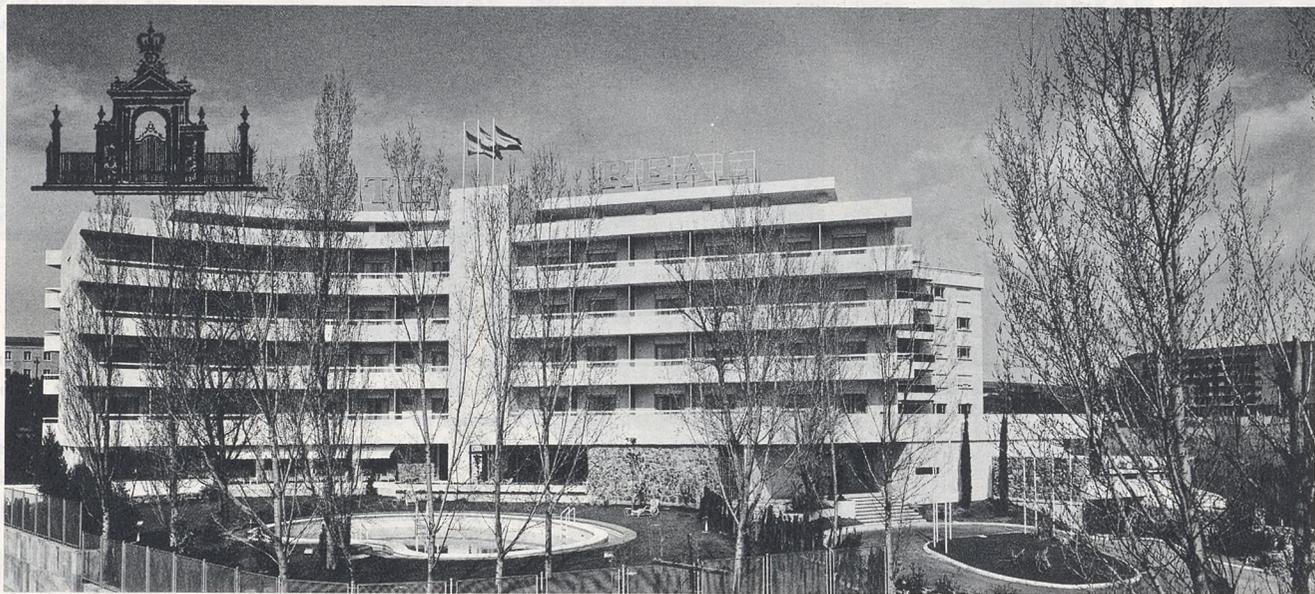
RELACION DE LIBROS PARA ELEGIR

(Véase nuestro número anterior, 254)

	PRECIO PESETAS
66 - EL ESTRECHO DUDOSO Cardenal, Ernesto	150,—
67 - ONCE GRANDES POETISAS AMERICO-HISPANAS Conde, Carmen	250,—
68 - BIOGRAFIA INCOMPLETA Diego, Gerardo	115,—
69 - HABLANDO SOLO García Nieto, José	115,—
70 - POESIA DE ESPAÑA Y AMERICA García Prada, Carlos	200,—
71 - POETAS MODERNISTAS HISPANOAMERICANOS (Antología) García Prada, Carlos	150,—
72 - LA VERDAD Y OTRAS DUDAS Montesinos, Rafael	125,—
73 - A TRAVES DEL TIEMPO Panero, Juan Luis	115,—
74 - POESIA (1932-1960) Panero, Leopoldo	150,—
75 - FRONTERA DE LA SOMBRA Rincón, María Eugenia	100,—
76 - ANTOLOGIA BILINGÜE (ESPAÑOL-INGLES) DE LA POESIA ESPAÑOLA MODERNA. Wohl Patterson, Helen	125,—
77 - TIEMPO Y PAISAJE. VISION DE ESPAÑA Azorín	700,—
78 - LOS BUSCADORES DE DIAMANTES EN LA GUAYANA VE- NEZOLANA. Canellas Casals, José	125,—
79 - ITINERARIO POR LAS COCINAS Y LAS BODEGAS DE CAS- TILLA. Escobar, Julio	100,—
80 - EL SENTIMIENTO DEL DESENGAÑO EN LA POESIA BA- RROCA. Rosales, Luis	250,—
81 - EL PRINCIPE DE ESTE SIGLO. LA LITERATURA MODERNA Y EL DEMONIO. Souvirón, José María	250,—
82 - UN ESPAÑOL EN EL MUNDO: SANTAYANA Alonso Gamo, José María	300,—
83 - FRAY MARTIN SARMIENTO DE OJACASTRO. O.F.M. (Misi- nero español del siglo XVI). Merino Urrutia, José J. Bta.	45,—
84 - SAN ANTONIO MARIA CLARET, APOSTOL DE NUESTRO TIEMPO. Pujadas, C.M.F., P. Tomás L.	25,—
85 - EL LICENCIADO DON FRANCISCO MARROQUIN, PRIMER OBISPO DE GUATEMALA (1499-1563). Sáenz de Santamaría, S.J., Carmelo	150,—
86 - JUAN VAZQUEZ CORONADO Y SU ETICA EN LA CONQUIS- TA DE COSTA RICA. Urbano, Victoria	250,—
87 - POR UNA CONVIVENCIA INTERNACIONAL (Base para una comunidad hispánica de naciones). Amadeo, Mario	45,—
88 - EL AFRICANISMO EN LA CULTURA HISPANICA CONTEM- PORANEA. Cordero Torres, José María	20,—
89 - ECONOMIA, SOCIEDAD Y CORONA Fernández Alvarez, Manuel	250,—
90 - NUEVAS SOLUCIONES AL PROBLEMA MIGRATORIO Martí Bufill, Carlos	100,—
91 - BANDEIRANTES Y PIONEROS Moog, Vianna	225,—
92 - OBRAS Alvarez de Miranda, Angel	250,—
93 - ESCRITOS, CARTAS Y DISCURSOS Arce, José	500,—
94 - CANADA, UNA MONARQUIA AMERICANA Oliví, Fernando	120,—
95 - LA RABIDA Y EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA Antonio Rumeu de Armas	250,—
96 - CRISTOBAL COLON, EVOCACION DEL ALMIRANTE DE LA MAR OCEANA. Felipe Ximénez de Sandoval	150,—
97 - LIENZOS ISTMEÑOS Gil Blas Tejeira	250,—
98 - MANERAS DE LLOVER Hugo Lindo	250,—
99 - LAS EXPEDICIONES CIENTIFICAS ESPAÑOLAS DURANTE EL SIGLO XVIII. Juan Carlos Arias Divito	375,—
100 - RASGOS NEUROTICOS DEL MUNDO CONTEMPORANEO Juan José López Ibor	150,—
101 - LAS CONSTITUCIONES DE HAITI Luis Mariñas Otero	350,—
102 - LOS PRINCIPALES ECONOMISTAS ESPAÑOLES DEL SI- GLO XVIII. Marcelo Bitar Letayf	150,—
103 - JOSE MARIA CHACON Y CALVO HISPANISTA CUBANO Zenaida Gutiérrez Vega	200,—
104 - EL OTRO Antonio Almeda	100,—
105 - LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN LOS EE.UU. DE AMERICA Jato Macías	45,—
106 - DIARIO DE COLON	75,—
107 - AMERICA VIBRA EN MI Guillermo Díaz-Plaja	100,—

Monte-Real Hotel

CIUDAD PUERTA DE HIERRO



MONTE-REAL HOTEL dispone de habitaciones, suites y salones con amplias terrazas y espléndidas vistas a la sierra y campo de golf Puerta de Hierro, con aire acondicionado, radio y televisión. Restaurante de

invierno y verano. Bares. Salón para reuniones y Consejos. Exposiciones de Arte. Club. Piscina. Tenis. Boutique. Salones de belleza y saunas. Servicio y alquiler de automóviles. Garage.

En la zona residencial más agradable de Madrid, por su ambiente distinguido, tranquilo y rodeado de jardines, MONTE-REAL HOTEL ofrece un confortable descanso con unos esmerados servicios.

MONTE - REAL HOTEL

ARROYO FRESNO, N.º 1 - Dirección telegráfica: REALMONTEL - Teléfono: 216-21-40 (10 líneas) - MADRID-20



su tipo de
refresco





EN el año 1769, el entonces gobernador de la Baja California, don Gaspar de Portolá, dispuso la primera expedición encargada de ocupar lo que luego habría de llamarse la Alta California y hoy día con sólo el nombre de California, es uno de los estados de la Unión. Como de costumbre, esta expedición, estaba formada por soldados, religiosos y futuros colonos de las misiones o presidios que habían de fundarse. Desde 1769 hasta 1821, se fundaron en Alta California 21 misiones o presidios; fueron llamados con los siguientes nombres (puestos por orden de sur a norte): San Diego de Alcalá, San Luis Rey de Francia, San Juan de Capistrano, San Gabriel Arcángel, San Fernando Rey de España, San Buenaventura, Santa Bárbara, Santa Inés, La Purísima Concepción, San Luis Obispo de Tolosa, San Miguel Arcángel, San Antonio de Padua, Nuestra Señora de la Soledad, San Carlos del Río Carmelo, San Juan Bautista, Santa Cruz, Santa Clara de Asís, San Francisco de Asís, San Juan de Guadalupe, San Rafael Arcángel y San Francisco Solano.

En relación con estas fundaciones y claro es, con la evangelización de la Alta California, hay una personalidad de sin igual importancia, que fue el padre franciscano fray Junípero Serra, al cual se le debe la creación de la misión de San Diego de Alcalá, que en el presente año cumple su segundo centenario.

En razón de esta efemérides, tres países van a editar sellos conmemorativos, los tres íntimamente vinculados con esta gran página de la Historia de América. Tales efectos postales son: por parte de los Estados Unidos, uno

de nominal 6 centavos, con un dibujo de tipo alegórico, sobre el avance español en tierras californianas; por parte de México, un 80 centavos, en el cual figura fray Junípero Serra, según el cuadro de Mariano Guerrero, que se encuentra en la sala de Misioneros del Museo Nacional de Historia de Chapultepec de México capital; y por parte de España, uno de 1,50 pesetas, con dibujo también de tipo alegórico, referente a la aportación cultural de los colonizadores.

El sello norteamericano así como el español se pondrán a la venta y circulación el día 16 de julio, mientras que el mexicano, lo hizo el 12 de junio. Respecto a las tiradas, se conocen únicamente las del mexicano que es de un millón de piezas y la del español que es de 15.000.000 de ejemplares. Para terminar estos datos técnicos, ha de decirse que el norteamericano está realizado en calcografía y los otros dos en huecograbado.

Con esta efemérides, una vez más la Filatelia demuestra bien claramente, la importante labor que realiza como ciencia auxiliar de la Historia, tal como se definió en el Congreso Internacional de Filatelia (Barcelona de 1960), al tiempo de servir de eficaz medio de propaganda.

* * *

ARGENTINA.—Los dos sellos de uso general actuales de 5 y 100 pesos han aparecido ahora con un nuevo tipo de filigrana.

BRASIL.—Cinco efectos han sido emitidos, todos de 5 centavos y que se refieren a dos personalidades, al diplomático y político Barón de Río Branco y al filósofo Allan Kardec;

y por otra parte a la IV Feria Internacional del Calzado, al L aniversario de la Sociedad Filatélica de Sao Paulo y a la Inauguración de la Fábrica de Moneda.

COLOMBIA.—Un 5 pesos, para el correo aéreo se dedica a la Universidad de los Andes, con ocasión del XXV aniversario de su creación.

CHILE.—La actual serie general se incrementa con un 20 centésimos, de tema floral.

DOMINICANA.—Aparece un nuevo sello de sobretasa, de 1 centavo, pro rehabilitación de inválidos, con tiempo de empleo limitado. Por otra parte, un 6 centavos lleva la denominación de Día de la Comunidad.

ECUADOR.—A resultas de falta de existencias para determinados franqueos, se han sobrecargado los cuatro sellos de 1960 relativos a la visita del Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela y ocho efectos fiscales, con nuevo valor.

ESPAÑA.—Además del mencionado sello del centenario de San Diego de California están los siguientes:

Se continúa la serie de Trajes Típicos, con los de Lugo y Madrid, que se editaron en 12 de junio y 8 de julio, siendo los nominales de 6 pesetas. Apareció en 4 de junio un sello de 1,50 pesetas, conmemorativo del Segundo centenario de la ofrenda del Antiguo Reino de Galicia a Jesús Sacramentado.

Por otra parte la serie Castillos-69, se forma con los valores y motivos siguientes: 1 pta., Turégano (Segovia); 1,50 ptas., Villalonso (Zamora); 2,50 ptas., Vélez Blanco (Almería); 3,50 ptas., Castilnovo (Segovia); y 6 ptas., Torrelobatón (Valladolid). Fecha de emisión, el 24 de junio.

Finalmente, la emisión de Paisajes y Monumentos de este año es como

sigue: 1,50 ptas., Ayuntamiento de Alcañiz (Teruel); 3 ptas., Catedral de Murcia; 3,50 ptas., La Dama de Elche; y 6 ptas., Iglesia de Santa María la Redonda en Logroño.

HAITI.—La gesta del «Apolo VIII» sirve para sobrecargar tres sellos de correo ordinario y otros tres del aéreo.

HONDURAS.—Los sellos que se hicieron conmemorativos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, más tres hojas-bloque han sido sobrecargados con «Medallas de Oro. México 1968».

GUATEMALA.—La serie que se emitió para los Juegos Olímpicos-1968, ha sido sobrecargada para uso del correo aéreo.

NICARAGUA.—Han sido resellados cuatro sellos de distintas emisiones con nuevo nominal y al mismo tiempo apareció una serie de diez ejemplares cuyos dibujos son distintas especies de peces.

PERU.—El IV centenario de la primera moneda acuñada en la Ceca de Lima, da lugar a dos valores de 5 soles, para el correo aéreo. Tal pieza fue un real de a ocho. Por otra parte una serie de dos unidades lleva el título de Día de la dignidad nacional.

URUGUAY.—El Campeonato Mundial de Ciclismo da lugar a un 6 pesos y a un 20 pesos. Otro sello de este mismo valor, conmemora la Exposición filatélica celebrada en México bajo el nombre de EFIMEX.

Por otra parte, un 2 pesos se refiere al XXV aniversario de la Universidad del Trabajo; y la hoja-bloque de 10 pesos de los Campeonatos internacionales de baloncesto se sobrecarga para los Campeonatos mundiales de balonvolea. Otro sello de tipo deportivo es el de 75 aniversario de la Sociedad Atlética L'Avenir.

VENEZUELA.—Se hace una pieza de 1 bolívar, dedicada a Martín Lutero King.





CUZCO
MARIA LUISA MERLO
ANTIGUA GUATEMALA
EL ARTE Y EL DEPORTE
MUSICA EN TOLEDO

sumario

MUNDO HISPÁNICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO = JULIO 1969 - AÑO XXII - N.º 256

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA
TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas

(E. I. S. A.)

Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR

HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA
ENTERED AS SECOND CLASS MAT-
TER AT THE POST OFFICE AT
NEW YORK, MONTHLY: 1969.
NUMBER 255, «MUNDO HISPANI-
CO» ROIG SPANISH BOOKS, 208
WEST 14th Street. NEW YORK,
N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año:
sin certificar, 250 ptas.; cer-
tificado, 280 ptas. Dos años:
sin certificar, 400 ptas.; cer-
tificado, 460 ptas. Tres años:
sin certificar, 600 ptas.; cer-
tificado, 690 ptas.

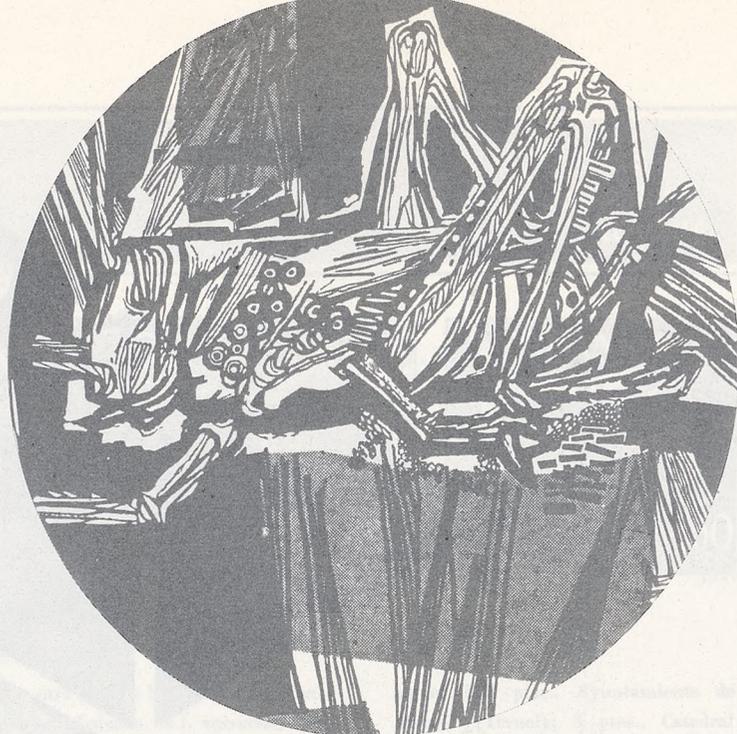
IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un
año: sin certificar, 7 dólares;
certificado, 7,50 dólares. Dos
años: sin certificar, 12 dóla-
res; certificado, 13 dólares. Tres
años: sin certificar, 17 dóla-
res; certificado, 18,50 dólares.

EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUER-
TO RICO Y OTROS PAISES.—Un
año: sin certificar, 8 dólares;
certificado, 9 dólares. Dos años:
sin certificar, 14 dólares; cer-
tificado, 16 dólares. Tres años:
sin certificar, 20 dólares; cer-
tificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente in-
dicados están incluidos los gastos
de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: Veleros infantiles; María Luisa Merlo; Antigua Guatemala.	
Filatelia, por Luis María Lorente.....	8
La guerra a muerte, por José María Pemán.....	10
Fiesta en Cuzco, por Nivio López Pellón	12
María Luisa Merlo	18
Las modelos, por Norberto Carrasco Araúz	22
Evocación en la Antigua Guatemala, por Ernesto La Orden Miracle.....	26
Embajadoras hispanoamericanas, por Teresa Alexander	34
Mis memorias americanas, por Alfonso Paso	36
España en Colombia, por los caminos del Arte	38
El Palacio Real de Madrid, por Delfín Ignacio Salas	40
Navegación a vela (para niños), por Juan Ferrer.....	46
Música, por Antonio Fernández-Cid	50
El Arte y el Deporte, por M. A. García Viñolas	51
Galo Plaza en Madrid	54
El ministro español de Trabajo en América	56
Objetivo hispánico.....	60
Solidaridad e integración del mundo hispánico, por Julio Ycaza Tigerino....	62
Valle-Inclán, por Miguel Pérez Ferrero	69
Hoy y mañana de la Hispanidad	72
Estafeta	78
CONTRAPORTADA: Antigua Guatemala	80



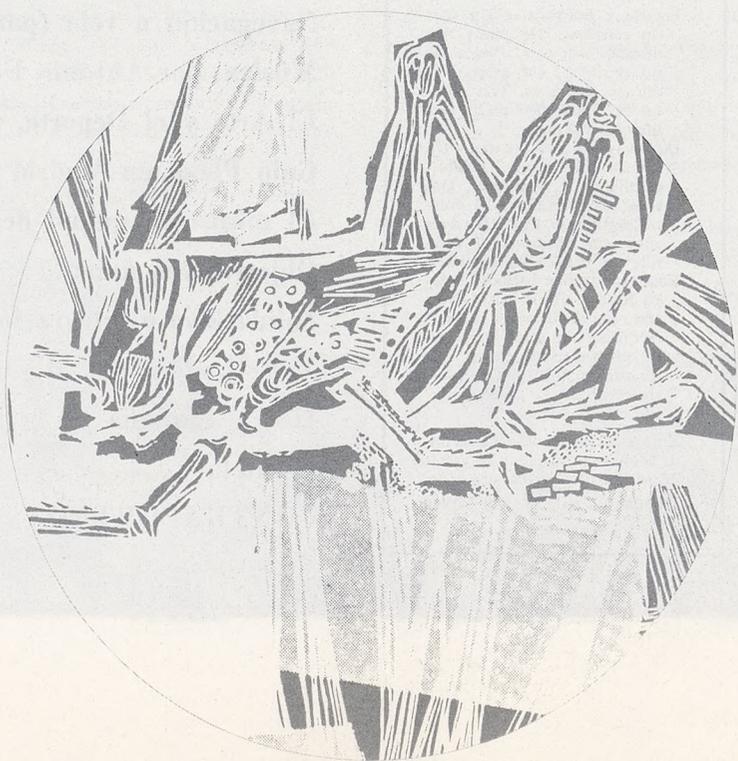
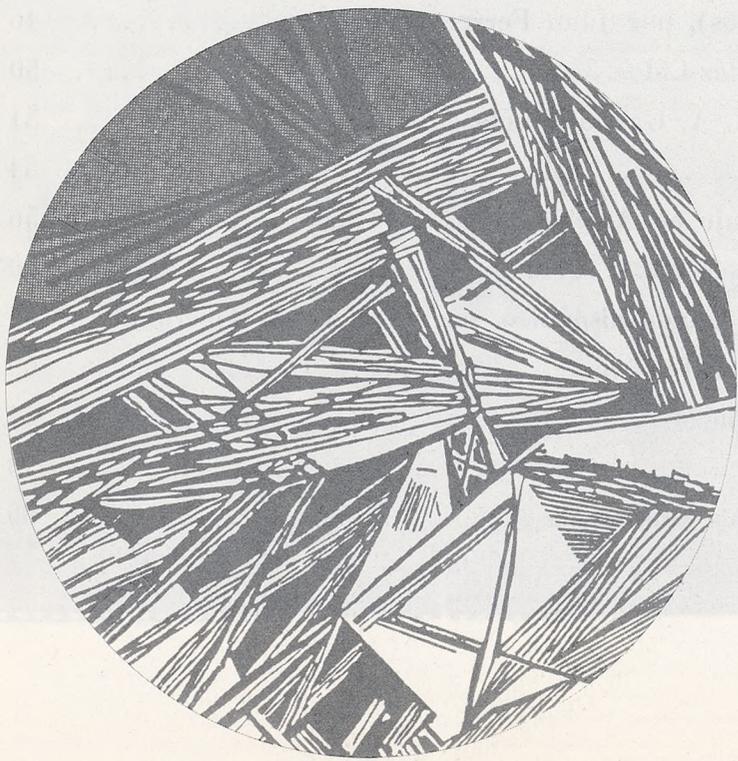
LA GUERRA A MUERTE

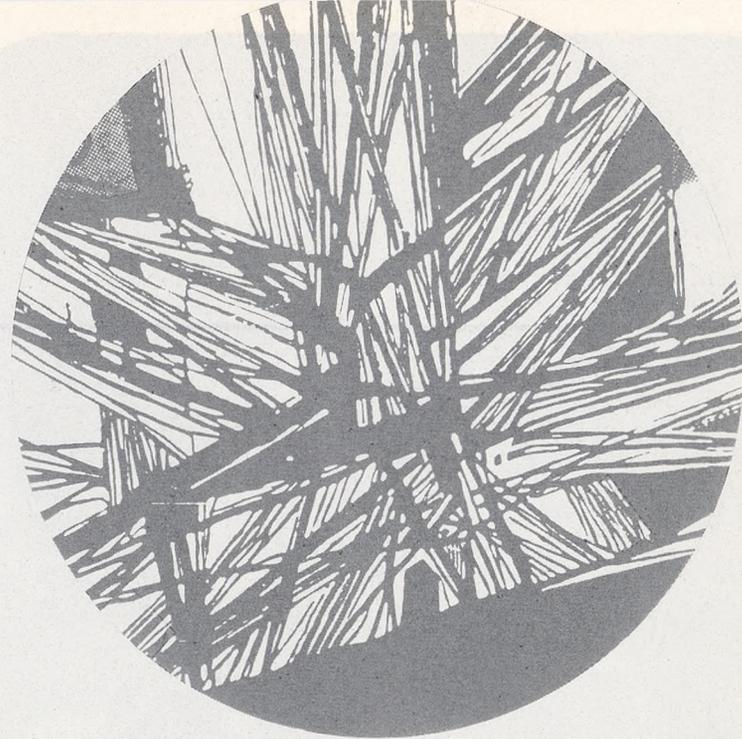
Por JOSE MARIA PEMAN

CUALQUIER mes de junio, en el continuismo de los años, es ocasión para evocar el tema de la «guerra a muerte», lanzado por Simón Bolívar en su «Proclama» del 14 de junio de 1813, en Trujillo. El concepto «guerra a muerte» ha producido una abundante literatura de examen y escolios jurídicos: su pieza más reciente, el denso y bello discurso del doctor Numa Quevedo al ingresar en la Academia de Ciencias Políticas y Sociales de Caracas.

Se justifica este interés jurídico ante un concepto que algunos entendieron como una especie de «latiguillo» verbalista, si no se le encaja en su verdadera entidad de «fuente de Derecho», como le ha llamado el doctor Héctor Parra; renovación y giro en la sustancia y modo de ser de ese fenómeno histórico y jurídico que es la guerra.

La guerra, dentro de la clásica definición de Clausewitz; venía siendo «continuación de la política por otros medios». Y porque la política que empleaba esos medios había comenzado a ser variable, también empezó a serlo el concepto de la guerra. Las guerras religiosas e ideológicas de los siglos XVI y XVII y las imperialistas o de conquista, habían sido modos violentos de conseguir un objetivo que las terminaba y extinguía. Todas esas guerras llevaban anunciadas su paz. Cuando Felipe Segundo ganó, contra los franceses, la batalla de San Quintín, todo el mundo creía —empezando por su padre, el Emperador, retirado en Yuste—, que los tercios hispanos seguirían hasta París. No fue así, porque Felipe había conseguido ya su objetivo que era no tener a su espalda una Francia hugonote, obligándola a hacer una paz sobre la base de conservar un París que «bien valía una misa». Lo mismo ocurrió en Inglaterra en la guerra política entre Parlamento y Corona: guerra o revolución que se frenó a sí misma, y terminó con una especie de armisticio —separación de poderes— del que todavía viven los ingleses, con nombre de «constitución».





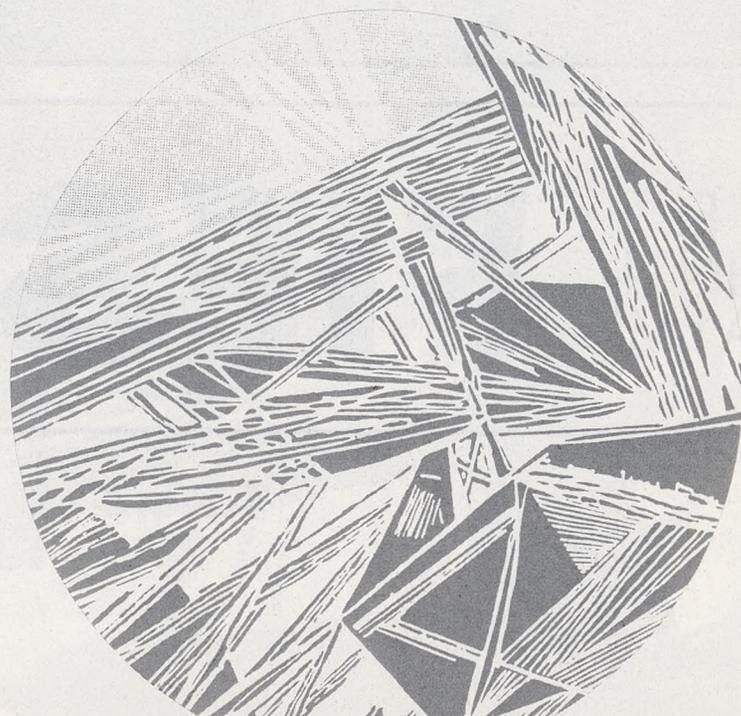
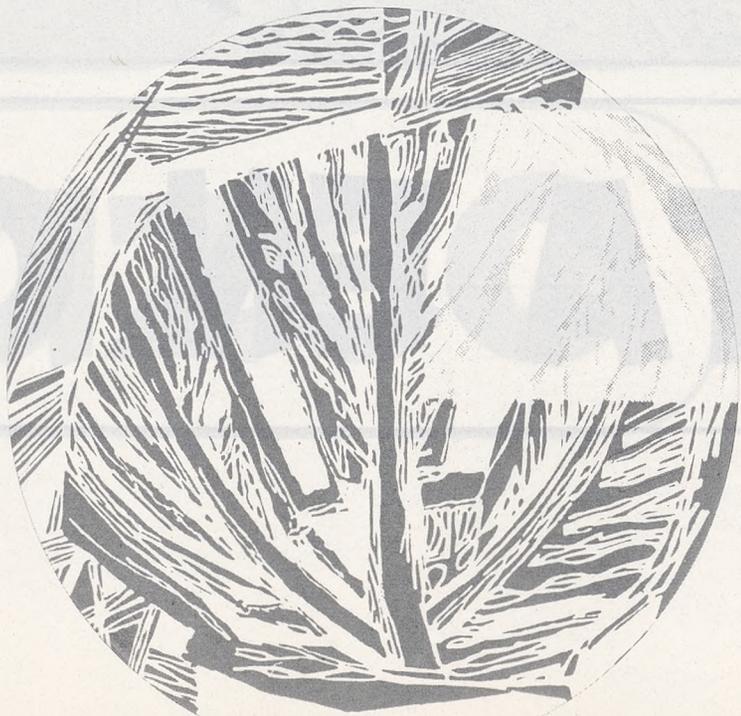
Pero entre esas guerras y la que llevaba adelante Bolívar por tierras de América, habían surgido, como reacción viva primero y en seguida como conceptos jurídicos, hostigadas por los ejércitos de Napoleón, la idea de Libertad según un nuevo ontologismo absoluto que nutría el tema «nación» y el tema «independencia».

La genialidad de Bolívar estuvo en promulgar como concepto, lo que como «hecho» venía ya existiendo y era motor de su guerra, como lo había sido de la guerra española contra Napoleón; algo que podríamos llamar la guerra «a ultranza». Se ha dicho un tanto superficialmente que Simón Bolívar fue una copia de Napoleón. Es todo lo contrario. Fue no el «copista» sino el formulador de todo lo que Napoleón engendró en forma de reacción o retruque. La «guerra a muerte» es la divisa de los «libertadores» frente a los «tiranos».

El último intento de paz suficiente, de guerra que se autolimita, fue el proyecto de Metternich de lograr una paz con un París que seguiría regido por Napoleón, como una versión maquiavélica del proverbio «más vale malo conocido...». El genio europeo de Metternich no pudo darse cuenta, como el genio americano de Bolívar, de que habían nacido esas «ultranzas» de la Libertad y la Independencia, de las que es expresión su «guerra a muerte». Bolívar previó la conceptualización existencialista que iba a nutrir por más de un siglo el fenómeno de la guerra. La «rendición sin condiciones» de Yalta o Teherán, fue la que permaneció del concepto bolivariano de la guerra. De ello son testimonios elocuentes la subsistencia de dos Coreas, dos Chinas, dos Alemanias, dos Vietnam. A la mesa diplomática de París, como a cualquier otra, se llevan absolutismo y «ultranzas» que suelen salir intactas de cada sesión dialéctica y polémica. Es como una mesa en la que los comensales están devolviendo los platos a la cocina porque se los sirven demasiado calientes.

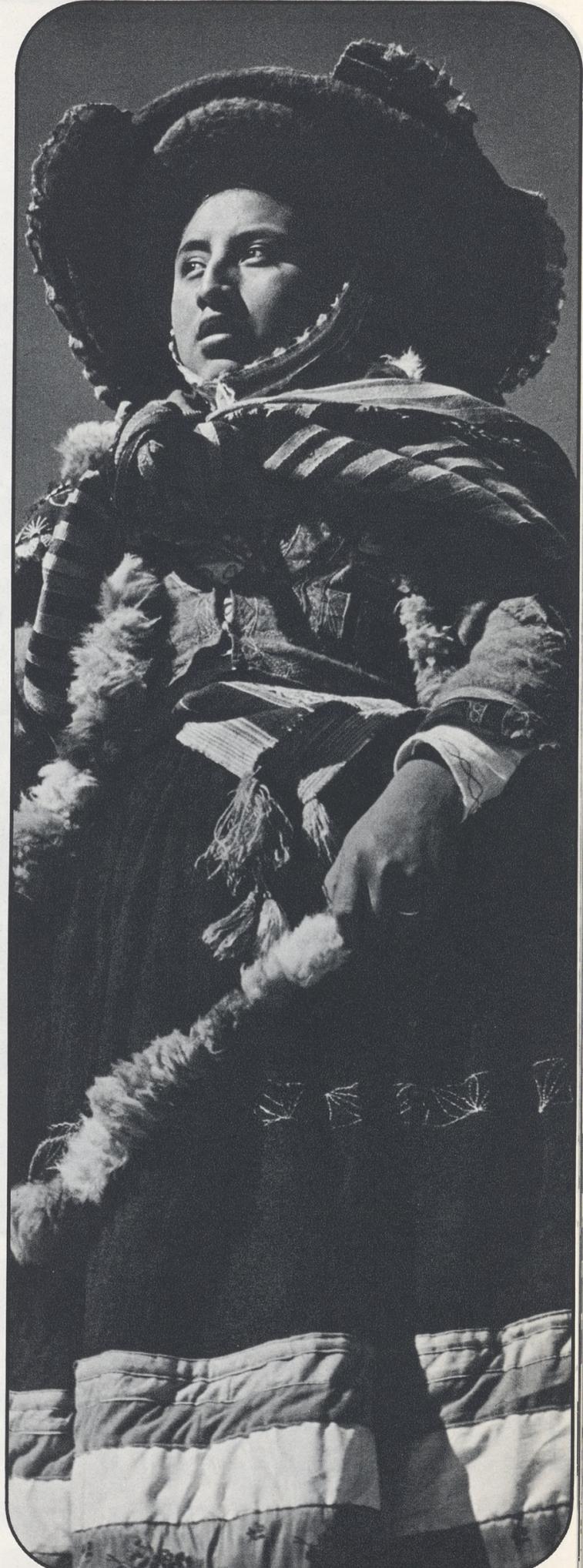
¿Quiere esto decir que Bolívar fue un puro héroe de la guerra como fenómeno fáctico, real y vivo? Montalvo escribió que fue «el protagonista de la Iliada semibárbara que está esperando el ciego que la ponga en páginas «olímpicas». Sin embargo la intención bolivariana, no es hija de la Grecia orgiástica y dionisiaca: tragedia y sangre. Él intentó siempre vestirse de «romanismo». Desde su juramento en las colinas de Roma hasta su parangón con el «Magister Populi» de la Roma democrática, como los americanos del Norte con su «Capitolio», el Libertador deseaba etiquetar toda su obra de «romanismo» que es tanto como decir de jurisdicción. Tuvo que conceder a la guerra, pasión de la hora, todo lo existencial que la guerra tiene: pero siempre consideró que la Ley tenía que ser la última corrección de lo espontáneo. Los grandes soldados históricos son siempre capitanes preocupados por el Derecho. Napoleón consideró siempre como su mejor obra y victoria el Código Civil. Pero la concebía como un cierre y clausura del «derecho vivo» a cargo del «derecho racional».

Era la idea del liberal y progresista del siglo XVIII: un progreso que ya no tiene que progresar más. Como Castelar que recitaba todas sus parrafadas de síntesis histórica elaborándolas de él para atrás. Él se consideraba situado en la perspectiva del Juicio Final, y juzgaba, contaba y evocaba todo lo que quedaba a sus espaldas. El guerrero Bolívar, quería que ante su caballo naciera un nuevo derecho, no civil, sino internacional: aquella confederación de naciones americanas: anfictionía que tendría en el istmo de Panamá, su istmo de Corinto; su asamblea general. Sentía el Derecho como «werden», como «devenir», como «debe ser». Detrás del caballo de Atila no nacía más la yerba. Delante del caballo de Bolívar él pretendía oír ese borbotón de aguas en regadío que es la germinación del Derecho. Porque la «guerra a muerte» quería decir para él, morir si es preciso, por unas categóricas legales que aseguran la Justicia y la Paz.



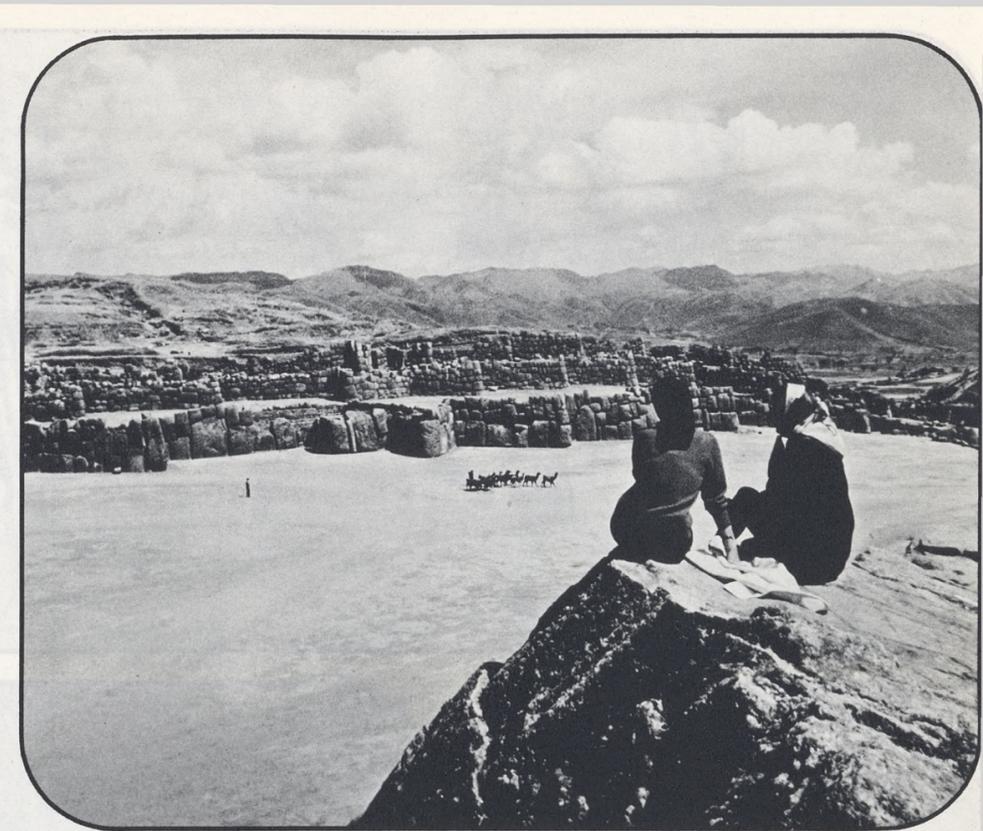
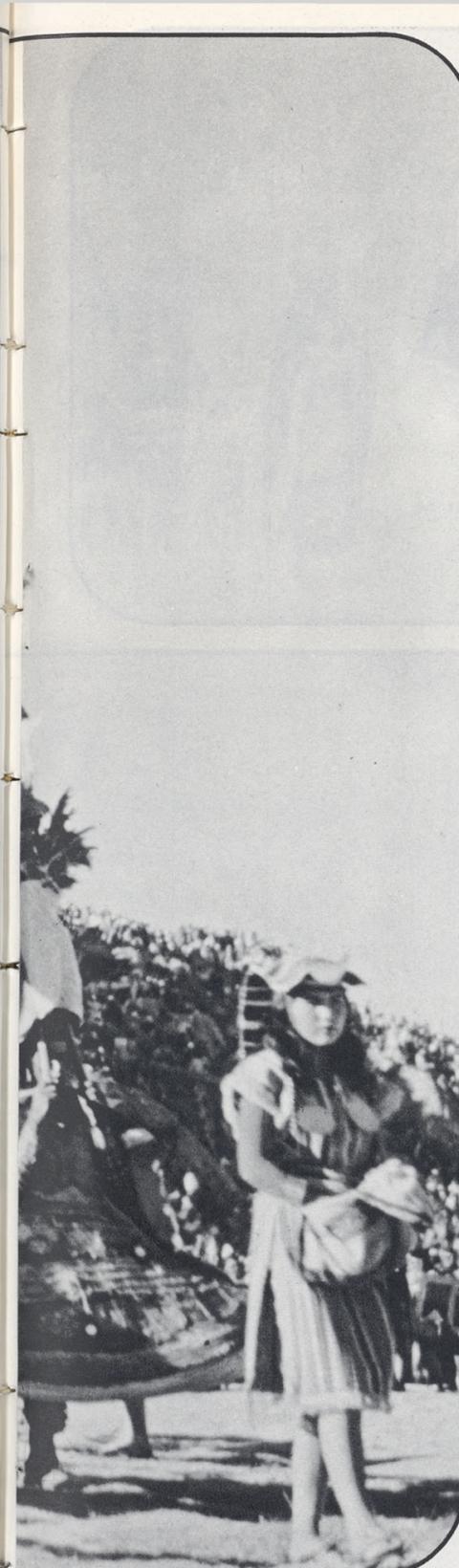


Fiesta en Cuzco. Es el «Inti-Raymi», la Fiesta del Sol. A 3.416 metros de altura. En la antigua sede del Incario, que siempre ha sabido recordar su fundación, la fundación de la capital del Tiahuantinsuyo, cuando Manco Cápac, con Mama Ocllo, a principios del siglo XII de nuestra era, hundió su vara sorteadora en tierra valedera para ser el «coosco» o Cuzco —centro o eje del mundo—, que no otra cosa significa la palabra quechua. Fue morada de los incas y de su fastuosa corte, ciudad sagrada, meca de peregrinaciones religiosas y ciudad modelo cuyos edificios se reproducían en el resto del Imperio.



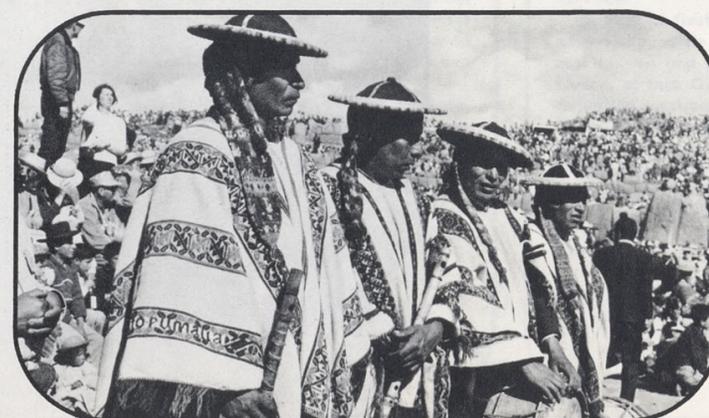
EL
«INTI-
RAYMI»

FIESTA EN C U Z C O



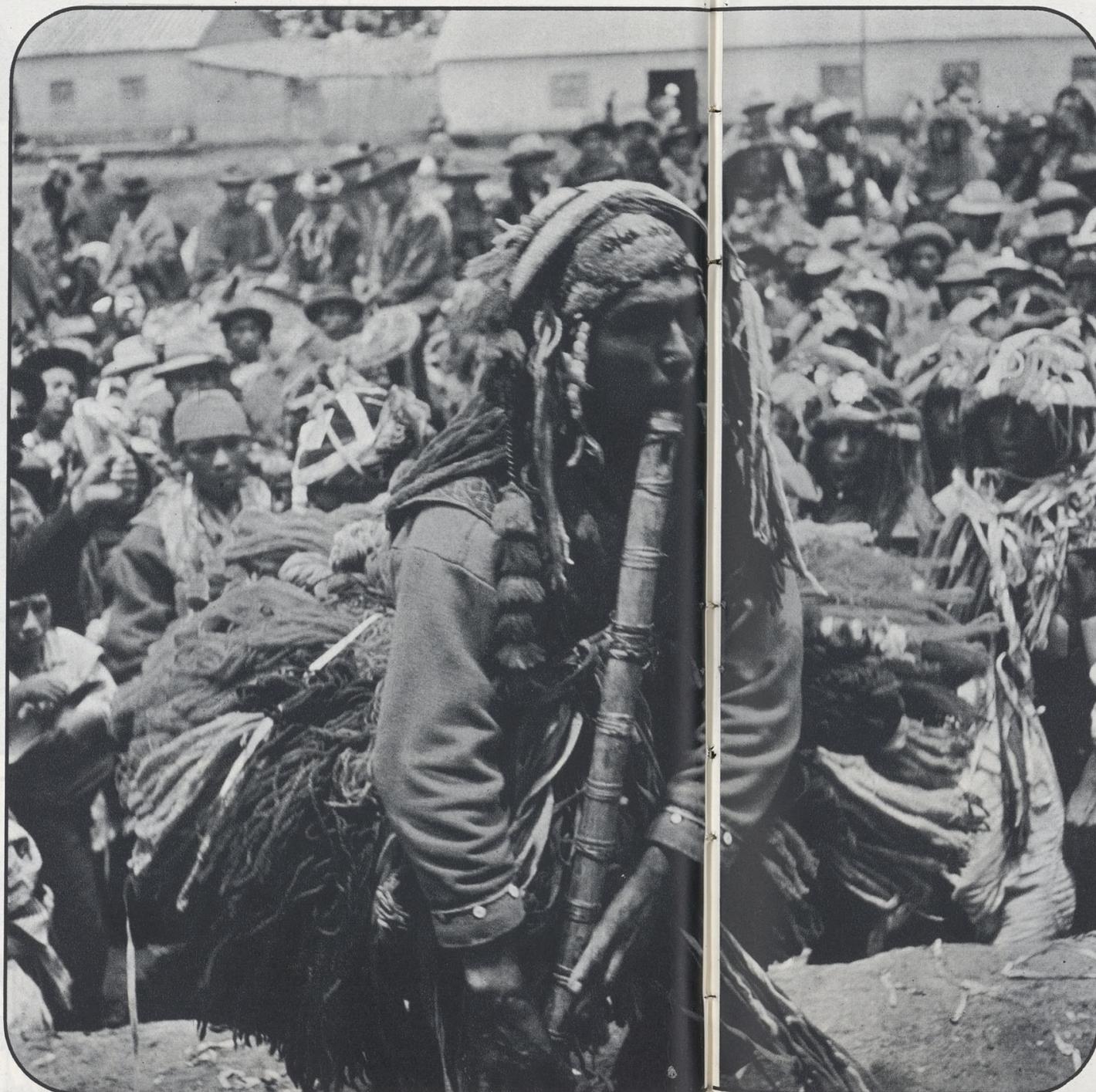
FIESTA EN CUZCO

Sobre estas líneas,
la llegada del inca,
en andas de pluma y oro,
es personificada por un artista.
Arriba, triple bastión
de piedra de Sacayhuamán,
donde se celebra
el «Inti-Raymi».
Plaza indocolonial.
A la derecha de estas líneas,
músicos indígenas
y danzantes cuzqueños.





A la izquierda, ofrendas al astro-rey. Abajo, otros dos momentos de las ceremonias en la Fiesta del Sol en la antigua sede del Incaico.



Y es la fiesta también del nuevo Cuzco, del Cuzco español que Francisco Pizarro y sus hombres levantaron en 1534, sobre las propias murallas indias.

En el calendario turístico del Perú, del 24 al 31 de junio es la «Semana del Cuzco», con evocación del incanato y recuerdos del virreinato. El Cuzco antiguo y el Cuzco nuevo. El imperial y el colonial. Es el «Inti-Raymi» del primero y los campanarios de las catorce iglesias de piedra del segundo. Es la «Semana del Cuzco», la última del mes de junio. En ella, folklore y danzas, historia y leyenda, actos religiosos y ritual pagano. El pasado inca se recuerda junto a las ruinas de la fortaleza de Sacsayhuamán y el español se celebra en la plaza de la catedral. Vamos ahora, en estas líneas, a Sacsayhuamán, a la Fiesta del Sol. Ocho siglos la conocen.

EN LA EXPLANADA DE SACSAYHUAMAN

Los incas, afianzando su poderío en el Altiplano, avanzaron desde el Cuzco hacia el norte, y fueron imponiendo su gobierno, su organización social y su educación de la vida. Y, por supuesto, su culto al Sol, progenitor de Manco Cápac, salido del vientre undoso del Titicaca. Las rutas del inca fueron cumbres y quebradas, siempre a nivel de los cóndores.

Por el cañón del Urubamba se internaron los incas en territorios hasta entonces desconocidos, sembrando pueblos y levantando reductos militares. Construyeron fortalezas inexpugnables, resolvieron el problema agrícola de su creciente población haciendo andenerías en las faldas de los cerros, donde el cultivo fue casi un milagro, y sus obras de irrigación—increíblemente llevadas hasta tres y cuatro mil pies de altura—, puentes colgantes y caminos han quedado hasta hoy.

Dominando la ciudad imperial estaba la fortaleza de Sacsayhuamán, triple bastión de gigantescas rocas y obra suprema de ingeniería militar. Son doscientas toneladas de piedra que montan guardia para defender la ciudad-cuna de todo el fabuloso Imperio. Y es en la explanada frente a las ruinas de Sacsayhuamán donde, cada 24 de junio, se conmemora, de cara al sol, la Fiesta del «Inti-Raymi». Con liturgia de siglos.

EL RITUAL DEL «INTI-RAYMI»

Hay un rito de adoración solar y hay ofrendas sagradas. Una salva de flechas anuncia el comienzo de la ceremonia. Gestos hieráticos preceden el desfile de los estandartes imperiales, exaltación en cada uno de alguna de las muchas virtudes del inca, hijo heredero del Sol. Las ñustas—vestales del Sol—son las escogidas, las primogénitas de la raza, las que dan a los actos un hábito de misterio y de aroma del ayer remoto.

En los días del inca, sólo él y sus sacerdotes podían entrar en el Coricancha o Templo del Sol. Allí, junto a los altares de la luna, de las estrellas y del rayo, estaba el altar dedicado al astro rey, con un enorme disco de oro macizo.

Hay oro por todas partes—sol para todos—. Y hay maíz en las graderías o andenes de las colinas sembradas. Es el sol que hace brotar la simiente y a todos da la vida. Es la fiesta dorada, la del maíz, del oro y del astro rey, porque es la fiesta de los tres soles: el de la vida, el de la tierra y el de los hombres

—oro, maíz y ñustas—. El inca no ofrecía sacrificios humanos, salvo en casos muy excepcionales. Pero las ñustas ofrecían en vida, su amor, por la salud del Imperio.

La suntuosidad del ceremonial cobra su máximo esplendor con la asistencia del inca, traído en andas de plumas y oro. Y es él quien preside la oración imploratoria de la bendición del Sol para todos los hijos del Imperio y el sacrificio que realiza el sumo sacerdote de una llama, en cuyo corazón predice el futuro del Imperio.

Los turistas hoy, y millares de indígenas, extendidos por las colinas y asientos en las piedras de Sacsayhuamán y ataviados con sus más típicos trajes coloridos, contemplan la escenificación de la ceremonia incaica, personificada por un artista.

FLECHAS Y TRANSISTORES

Un programa de actos, rico en folklore, se desarrolla en la semana cuzqueña, que va desde el recuerdo del inca hasta los días españoles: una historia guerrera y un recuento colonial. Es Cuzco todo, el que fue capital imperial y luego ciudad virreinal. Fusión de dos culturas.

El Cuzco—hoy sus hijos dicen y escriben «Cusco»—recuerda a los incas y a los capitanes españoles, y con atavíos y coloridos se suceden en esta semana los desfiles bélicos y las procesiones religiosas de fe cristiana. Hay actos en la explanada de Sacsayhuamán y en la plaza de la catedral.

El Sol guió a los incas y alumbró por igual después a las centurias de la época colonial, y hoy, como ayer—como hace ocho siglos—es festejado con el «Inti-Raymi», que es el que nosotros hemos traído a estas páginas, coincidiendo con su fecha.

Es la historia de una raza que vivió la grandeza del dominio de casi medio Continente. La historia del «Coosco», que hizo grande al Perú, y que con Machu-Picchu, que está a 112 kilómetros del Cuzco, es la capital arqueológica hoy de América, como fue ayer la capital de un imperio.

En el valle sagrado de los incas, los cuzqueños dan vida nueva en estos días a las ruinas de Sacsayhuamán y a las piedras de Kenco, Puca-Pucara y Tampu-Machai. Y de los cinco millones de indígenas quechuas dispersados a lo largo de la cordillera andina, medio millón está en la vasta región del Cuzco, celebrando un 24 de junio, el día de más sol, el del «Inti-Raymi»—Fiesta para todos—.

Y hay en ese día, cuzqueños y forasteros, indios y turistas, ponchos y cámaras «kodak». Un mundo de flechas y transistores.

En la actual plaza de Cuzco, junto a la catedral, son otros los actos. La «Semana del Cuzco» enlaza a la incaica fortaleza de Sacsayhuamán con el hispánico templo, a los ritos del Sol con los bailes coloniales, a los guerreros del inca con los atavíos de los virreyes, y al arte de la piedra con el arte barroco.

Y hay así fiesta pagana y fiesta cristiana, ambas dignas de que nos la hubiera dejado escritas, en una de sus páginas, un hijo del Cuzco, el inca Garcilaso de la Vega, el más auténtico mestizo de América, en cuya frente había el esplendor del incanato—su madre era una princesa inca— y en cuya mano, para escribir, el calor de la sangre ibérica—hijo como era de un capitán español.

Nívio LOPEZ PELLON

FIESTA EN CUZCO



MARIA LUISA MERLO

UNA HEROINA DE ALEJANDRO CASONA



En el espejo redondo de la fama, en hilera con los muñecos de su infancia, entre las fotos del camerino, a la sombra del gran Charlot y de los heroicos «comics» y los grandes «posters», ha crecido la juventud laboriosa de María Luisa Merlo.





MARIA LUISA MERLO

MARIA Luisa Merlo pertenece a una dinastía de actores españoles. Es hija del gran Ismael Merlo, de tan acusada personalidad en la escena. María Luisa empezó a hacer teatro y cine un poco en broma, y luego su vocación y su oficio se han ido cuajando hasta darnos a una de las más gentiles y seguras actrices jóvenes con que cuenta hoy España.

María Luisa Merlo ha hecho teatro y cine ligeros, incluso comedia musical. Hace unos cuantos años lució en el teatro Eslava, de la madrileña calle del Arenal, con la comedia musical americana *The Boy Friend*, donde actuaron Conchita Velasco, Carlos Larrañaga y otras figuras. Por entonces, precisamente, comenzaba el romance de María Luisa con el joven actor Carlos Larrañaga, que era algo así como el niño terrible del cine español. Carlos Larrañaga, hijo de la ilustre María Fernanda Ladrón de Guevara, hermano de la famosa Amparito Rivelles, tan conocida en Méjico, es también un actor de genealogía escénica.

María Luisa Merlo y Carlos Larrañaga se casaron y parece que son felices. Tienen varios hijos y han formado compañía propia. Al frente de ella vienen trabajando du-

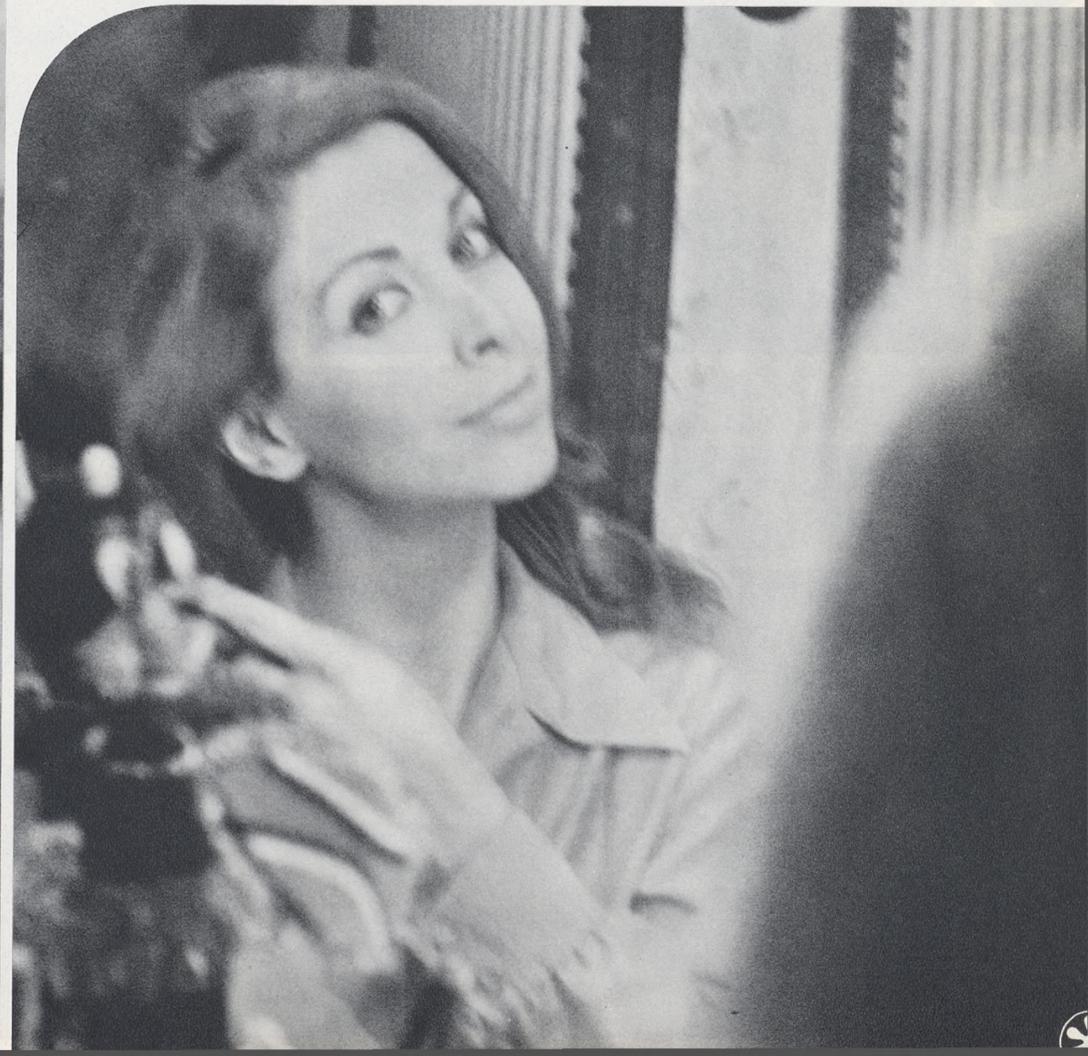
rante estos últimos años en Madrid y provincias. Forman una pareja joven y brillante. Entre las cosas más importantes que han representado hay que contar algunos títulos de Alejandro Casona. El teatro de Casona, idealista y poético, amoroso y fuerte, le va bien a la manera de hacer de este matrimonio de actores.

Así, *La tercera palabra*, que es una de las obras multitudinarias de Casona, el malogrado dramaturgo español, ha alcanzado cientos y cientos de representaciones continuadas en Madrid, a cargo de María Luisa Merlo y Carlos Larrañaga. María Luisa ha sido una heroína de Casona, la intérprete ideal, quizá, de ciertos personajes femeninos del comediógrafo. También ha sido María Luisa un poco heroína de Casona en la vida. Ella enamoró a Carlos Larrañaga, don Juan y niño terrible, y lo convirtió en un ejemplar padre de familia. El, actor constante y de vocación, se ha centrado así en un teatro de exigencia, en un trabajo continuo como es el de las dos funciones diarias.

¿No es esta peripecia sentimental de la ingenua y el hombre de mundo muy del teatro de Alejandro Casona?



Con genealogía teatral, hija y esposa de actores, María Luisa Merlo es hoy una grácil dama joven del nuevo teatro español.



EL camino —impreciso y equívoco a veces como un ruido lejano— comienza normalmente en la materialidad de una carpeta. Cierta día, alguien llega a la agencia con palabras rituales: «Queríamos una cara nueva para promocionar...» Ese mismo momento abre a las aspirantes márgenes iguales de posibilidades e incertidumbres, de opciones y dudas... Para la chica que busca la fama, la carpeta por desgracia es pródiga en bellezas: pelirrojas, rubias, morenas o castañas, todas ellas poseen un algo ingenuo, pícaro e insinuante que conducirá fatal y dulcemente hacia el producto anunciado, como fatal y dulce conduce el otoño a la melancolía.

Llegados a este punto, el «jefe de medios» —nombre actual y apocopado de los gerifaltes publicitarios— elige (sopesando recomendaciones o simples datos anatómicos «sin acepción de persona») una figura, unos ojos o unas piernas.

A la carpeta —que para estas muchachas es como su Universidad— se accede tras fatigosas pruebas, que ellas a menudo velan con un *casualmente*, por no ser menos que algunas compañeras afortunadas. («Me presentaron casualmente a un fotógrafo de prensa que...») Sin embargo, esta versión «novela rosa» no es común en la realidad. Los ojos de gacela, los talles de avispa y las piernas estilizadas conocen el purgatorio de dietas severas, pruebas fotográficas y

sesiones de gimnasia, antes de alcanzar la televisión o las portadas de revista. Luego, consolidado un nombre, desaparece el temporal de incertidumbre, escampa y se firman los contratos.

Hasta entonces, sin embargo... La reiteración del tema lo ha topificado ya para el cine en numerosas producciones, que van desde aquella remota *Calle 42* denunciadora de las muchachas infatigables que buscaban en Broadway agentes artísticos, a la reciente película española *La chica de los anuncios*.

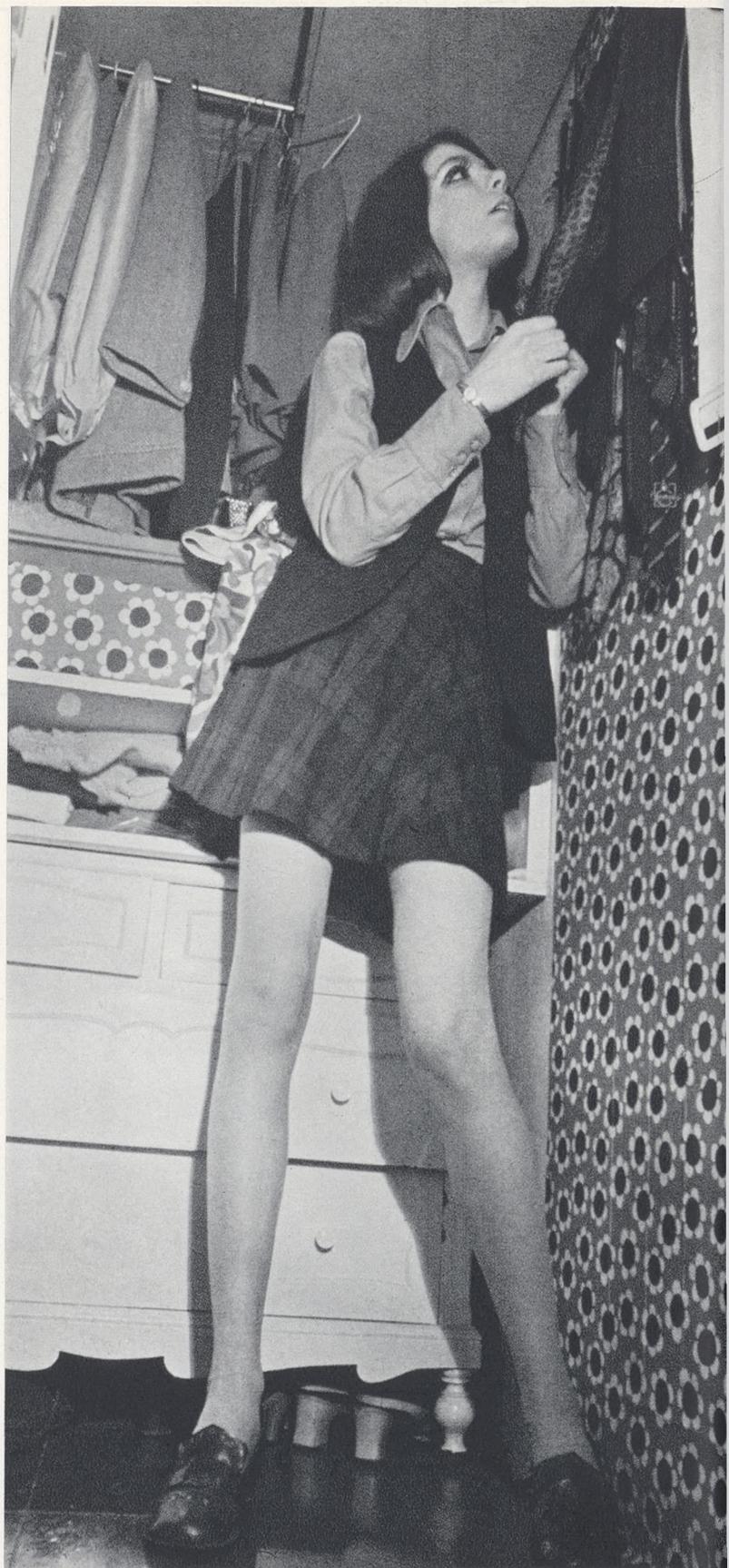
Por las horcas de la publicidad —horcas metafóricas, claro es— pasaron incluso «monstruos sagrados» que hoy tiranizan a los grandes del cine. (Así por ejemplo, Elsa Martinelli, Arlene Dahl, Ursula Andress y por descontado Marilyn Monroe, la «bella muñeca americana» víctima del gigantismo publicitario, que la usó para lanzar neumáticos o infundir alegría a los soldados).

En lo referente al dinero, las modelos acreditadas suelen obtener aparte de un «visado menor para la gloria» —cartelones en las calles, páginas en los periódicos, espacios de TV o cortometrajes cinematográficos— una ganancia de tres a cuatro mil pesetas por sesión. Algunas muy famosas alcanzan las cien mil mensuales y otras —cuyo nombre rueda de boca en boca con envidia— han llegado a conseguir tres cuartos de millón por una serie televisiva.



Las modelos

was moodies



Al margen ya de la pura retribución, parece que actualmente se extiende entre nosotros una boba e injustificada xenofilia al elegir señoritas maniqués. A fin de cuentas, postergar lo nuestro en aras de lo extraño, es un resabio aldeano del que los españoles curamos cuando cada cual da su vuelta por el mundo. El caso es que más allá de nuestras fronteras, no hay posibilidad alguna de empleo sin detentar la nacionalidad del país en cuestión o cuando menos, un contrato específico de trabajo, el cual no se otorga de ordinario a las extranjeras.

Sin incurrir en patrioterismo —especialmente ahora en que las fronteras comienzan a estar en entredicho— resulta lógico inquirir por qué no se contratan *sobre todo* muchachas españolas para estos menesteres. ¿No existen aquí guapas capaces de pregonar —como la primera— las virtudes de un cosmético o un paraguas? Precisamente comentando estos hechos con extrañeza, se hablaba hace poco en un periódico de la «batalla de las modelos», la cual venturosamente no ha estallado por ahora.

Tras el éxito publicitario ¿qué otras alternativas se ofrecen a estas chicas? Sólo algunas de las que nos sonríen diariamente en la pequeña pantalla, pasarán más tarde al cine, mientras la mayoría se estanca en el tramo primero hacia la fama. La comercialidad que las lanza meteóricamente para embelesar a las masas,

las cosifica y fosiliza al mismo tiempo. Para el gran público son sólo una marca, un reclamo, una frase. No basta ser conocida; si la muchacha no tiene talento —bien no fungible y escaso todavía en nuestros días— no pisará jamás unos estudios de cine.

Ganan dinero, son «descubiertas» en los estrenos de la Gran Vía o en los restaurantes de lujo y tienen a medio mundo pendiente de su peinado o de sus ojos. Ese es su oro, su cara feliz, su apoteosis. De otro lado, su «estar en todas partes» las consume, las gasta. Para evitarlo, hay que detenerse a tiempo, hacer mutis, dejar libre el primer plano de la actualidad. En suma prescindir temporalmente de ser lo que querían ser. Semejante alternancia —ser y no ser luego, o ser para dejar de ser— es la servidumbre de su popularidad. Cuando se consideran «quemadas», cambian de aspecto —otro cabello, otro peinado, otra sonrisa— y revolotean de nuevo como mariposas junto a la llama de los intereses comerciales.

Abstracción hecha de lo económico ¿no os parece la continua «Danza del fuego» a que han de sobrevivir, mérito suficiente para nombrarlas heroínas? Por mi parte, no dudo que las chicas de la publicidad son eso para el resto de los mortales: nuestras domésticas, cotidianas e inseparables heroínas.

Norberto CARRASCO-ARAUZ

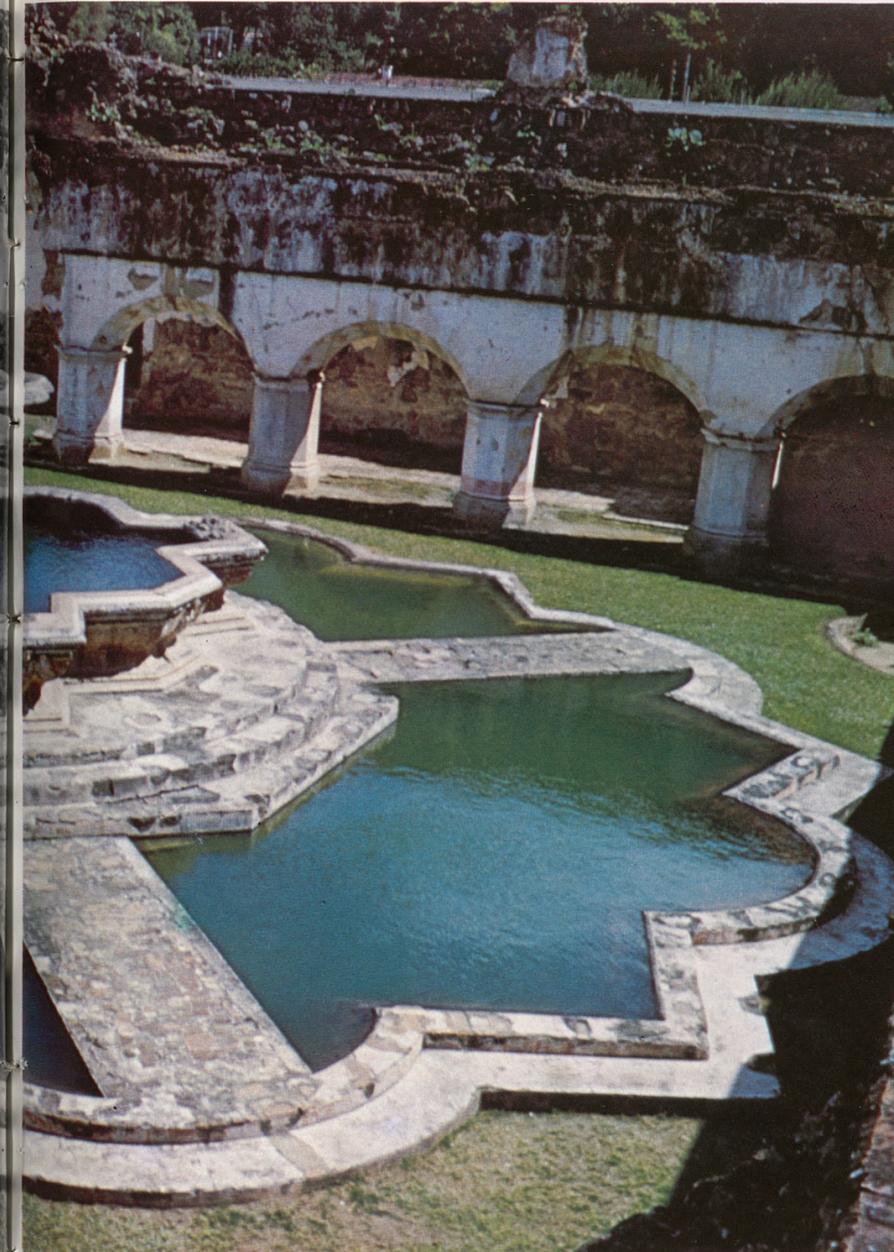
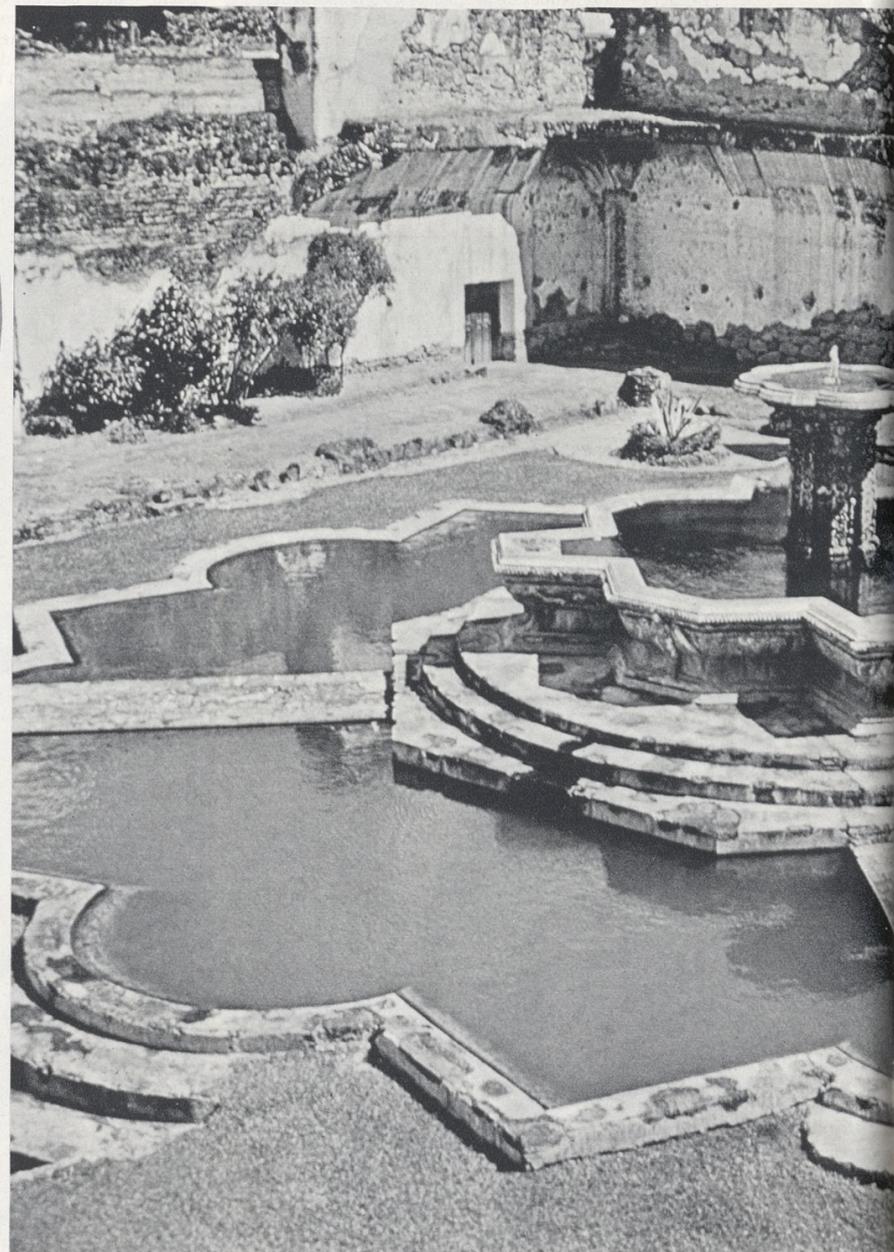


Las modelos



EVOCACIÓN EN LA ANTIGUA GUATEMALA

por Ernesto La Orden Miracle



En negro, patio de la Universidad con el volcán al fondo, y la ermita del Calvario. A doble página, gran estanque estrellado en las ruinas de La Merced. Sobre estas líneas, interior del Carmen en ruinas. En esta foto, fachada de San Francisco. Abajo, La Merced.

«LA ANTIGUA» ES LA VIEJA ESPAÑA REDIVIVA
ASOMBROSO ESPECTACULO ARQUITECTONICO
DEL «BARROCO SISMICO»
TESTIMONIO DE UN FRAILE INGLES APOSTATA
EVOCACION DE LA ESPAÑA BISABUELA





EVOCACIÓN EN LA ANTIGUA GUATEMALA



A la izquierda, en color, El Carmen. A doble página, ruinas de la iglesia de la Recolectión. Arriba, ventana de la antigua Guatemala a la que parece asomarse la vieja España rediviva.



NO es una ciudad en ruinas, como Coventry después del bombardeo, ni mucho menos se trata de las ruinas de una ciudad, como Pompeya destruida por el Vesubio o León Viejo de Nicaragua sepultada bajo las cenizas del volcán Momotombo.

Tampoco es una ciudad muerta, como el Foro de Roma, que yace solitario dentro de una urna invisible, entre las calles tumultuosas de la urbe contemporánea; o como los muros y los mosaicos de Itálica —«campos de soledad, mustio collado»— que parecen un cementerio con cipreses frente a la vida y la Giralda de Sevilla.

La Antigua Guatemala, o por antonomasia «La Antigua», no es una ciudad muerta ni está arruinada como tal ciudad. Las gentes viven en ella con normalidad absoluta, corren las fuentes y están abiertas las tiendas, juegan los niños y deambulan los turistas, disparando sin tregua sus aparatos fotográficos. Es cierto que de vez en cuando, entre las casonas solariegas perfectamente restauradas, se alza el costillar de alguna iglesia muerta bajo el sol. Pero esas ruinas están limpias y cuidadas, rodeadas de césped y de árboles como la Recolectión, o habitadas por el vocerío del mercado, como los viejos claustros de los jesuitas. Se dijera que esos esqueletos de piedra labrada cumplen una función ornamental, como lucen a veces en los salones bien vestidos las altas cajas de los relojes de pie, huecas del sobresalto de las horas.

En verdad toda La Antigua es un reloj, un soberbio reloj barroco que no marca nuestra hora, pero sigue latiendo como un corazón seguro en medio del valle verde, junto a un riachuelo llamado Pensativo, a la sombra del Volcán de Fuego y el del Agua. La máquina de este reloj fantástico sigue en marcha, aunque sus manecillas están paradas, marcando una hora que hace mucho tiempo campaneó. Así La Antigua está



viva, aunque algunos la consideren muerta; está dormida solamente, como la Bella del cuento de Perrault. En estas alturas del siglo XX, entre el tumulto de la civilización técnica y de la era espacial, La Antigua reproduce exactamente, para los ojos y para el alma, la estampa y el «tempo» de una ciudad española de América de finales del siglo XVIII. Por eso La Antigua no es solamente La Antigua. Es lo que ya no son ni pueden ser ni México ni Salamanca, ni Quito ni Burgos, ni Lima ni Compostela, ni Guatemala la Nueva ni Madrid. La Antigua es la Vieja España rediviva.

EL DIA DE SANTA MARTA DE 1773

El terremoto de Santa Marta, exactamente el día 29 de junio de 1773, no fue el primero ni el último que sufrió la histórica capital de Guatemala, pero fue el que le dio el golpe de gracia. Esta segunda ciudad de Santiago de los Caballeros debió su fundación en 1543 a otra catástrofe natural, la que arrasó dos años antes bajo una tromba de agua a la primitiva fundación de 1527 —hoy llamada Ciudad Vieja—, arrastrando en el aluvión a la joven y enérgica viuda del conquistador don Pedro de Alvarado, la que se hizo elegir como gobernadora a la muerte de su marido y firmó el acta con esta línea profética: «La Sin Ventura, Doña Beatriz». Aunque el nuevo emplazamiento parecía seguro, en un valle llanísimo que debió ser un lago en tiempos remotos, la nueva ciudad sufrió continuamente de temblores, particularmente fuertes en 1586, 1689 y 1717, este último el día de San Miguel, cuando el obispo fray Juan Bautista Alvarez de Toledo solicitó la traslación de la ciudad a otro lugar,

EVOCACIÓN EN LA ANTIGUA GUATEMALA

Abajo, la ventana
de ángulo, tan española.
A la derecha, la catedral
y el Volcán de Agua,
desde el Ayuntamiento.
En la otra página,
Santa Lucía, San José
el Viejo, interior
de la catedral en ruinas
y ángel barroco
en el museo de La Antigua.



de acuerdo con las supuestas revelaciones de la beata Juana de Acuña. Los guatemaltecos no quisieron abandonar entonces su hermosa traza urbana, dibujada nada menos que por Juan Bautista Antonelli, el mejor ingeniero de Felipe II. Verdaderas dinastías de arquitectos, pintores, escultores y orfebres habían acumulado en ella un fabuloso tesoro de arte. Prefirieron reconstruir una vez más sus casas y sus iglesias, dotando a estas últimas de todas las galas de un arte barroco «sui generis», tan bello o más que los barrocos de México o de Lima, de Compostela o de Quito.

En 1773 Santiago de Guatemala estaba en pleno esplendor, solamente inferior por su grandeza a las cortes virreinales de la Nueva España y el Perú. Tenía unos ochenta mil habitantes españoles y criollos, rodeados por una docena de aldeas indias con otra tanta población. Contaba con treinta y ocho iglesias y conventos, aparte de las ermitas y oratorios menores, en los que muchos cientos de frailes tenían sus cuarteles generales para aprender las lenguas indígenas y desparramarse después, como un ejército pacífico, por los inmensos territorios de los mayas y de los quichés. En los doscientos treinta y dos años de su creciente prosperidad como diócesis principal de Centroamérica había conocido dieciséis obispos y tres arzobispos. Como sede de la Real Audiencia y Capitanía General se habían sucedido en ella treinta y siete gobernadores o presidentes, representantes del virrey de México y de su Católica Majestad.

El día de Santa Marta cayeron al suelo casi todos los templos, pero esta vez no fueron las autoridades eclesiásticas las que solicitaron el abandono de la ciudad. El arzobispo don Pedro Cortés encabezó el partido de los «terroristas», empeñados en reconstruir una vez más, mientras el capitán general don Martín de Mayorga consiguió de Carlos III la orden de traslación al Valle de la Ermita, a unos cuarenta

kilómetros de distancia, donde hoy se alza la capital de Guatemala. El arzobispo excomulgó al gobernador y no dio su brazo a torcer en siete años, hasta que llegó la definitiva Bula papal. Derrotado el pastor, marchóse a España; sus ovejas se fueron al nuevo emplazamiento casi en masa, llevándose consigo sus imágenes más veneradas, que hoy brillan en las iglesias de la Guatemala actual, mucho más humildes que las destruidas. No quedaron en La Antigua, que entonces comenzó a llamarse así, más que unas diez mil almas, la mitad de ellas españoles y criollos, que se acomodaron entre los escombros y empezaron obstinadamente la reconstrucción. Un gran alcalde de después de la Independencia, don José María Palomo y Montúfar, restauró hacia 1850 el Palacio de los Capitanes Generales y la iglesia de la Merced, reacondicionó las fuentes y puso en pie de nuevo la ciudad. El cultivo del café llegó más tarde a derramar riqueza y a rodear a la ciudad de un bosque encantador. Agraciada con un clima perfecto a 1.500 metros sobre el nivel del mar —que es la altitud ideal en el trópico—; llena de agua y de jardines bajo un cielo azul; limpia, tranquila y libre del tumulto de las grandes capitales, La Antigua es hoy un paraíso de sosiego y de hermosura, uno de los rincones encantados del mundo. Desde 1944 tiene el título de Monumento Nacional y en 1965 fue proclamada Monumento de América.

TRES JORNADAS EN LA ANTIGUA

Nosotros hemos pasado en La Antigua tres jornadas inolvidables, recorriendo sus calles noche y día, gozando de su clima dulcísimo, de su ambiente histórico intacto y de su formidable espectáculo de archi-



ectura. Admiramos sus cientos de casonas, de una sola planta por lo general, con anchas puertas y hermosas ventanas de ángulo, cuyos patios claustrales con arcos y jardines las hacen parecer conventos en miniatura, muy aptos para la vida familiar. Vimos la casa de Bernal Díaz, el soldado raso conquistador de México, que murió nonagenario en La Antigua, donde era regidor o concejal, y escribió su admirable «Historia verdadera de la conquista de la Nueva España», un monumento literario tan grande como la misma conquista militar de su jefe Hernán Cortés. Contemplamos la casa de los Chamorro, de donde salió después del terremoto la estirpe que hoy es famosa en Nicaragua, y hubiéramos querido hacer nuestra cualquiera de aquellas nobilísimas mansiones, que están siendo rehabilitadas en gran número por familias guatemaltecas y extranjeras, tal como ha hecho el norteamericano Mr. Popenhoe, que ha convertido la suya en un verdadero museo.

Nos asombramos ante el perfecto urbanismo de la ciudad, trazada como un tablero de ajedrez, con anchas y bien empedradas calles; con la estupenda Plaza Mayor o de Armas —en la que se alzan la catedral, el palacio arzobispal, la Capitanía General y el Ayuntamiento—, amén de los portales comerciales; con las viejas y umbrosas alamedas del Calvario, Santa Rosa y Santa Lucía; con sus plazuelas y sus fuentes delante de los conventos; con sus cuatro hospitales, uno de ellos para indios y otro para leprosos; con su Colegio de Doncellas y su Real y Pontificia Universidad de San Carlos, un edificio suntuoso, en el que hoy día se alberga un notable Museo Colonial. Dos cosas nos llamaron especialmente la atención en aquel señorial caserío: La fuente de las Sirenas, que mana en el centro de la plaza —un pequeño monumento no indigno de Roma—, y la réplica de la Universidad hecha modernamente para albergar la

tumba de Rafael de Landívar, aquel jesuita expulso que compuso el mejor poema latino de la literatura española, la «Rusticatio Mexicana» y cantó a su patria remota con nostálgico corazón:

«Salve, cara parens, dulcis Guatemala, salve.
Delicium vitae, fons et origo meae.»

(Salve, madre querida, dulce Guatemala, Salve. Bendita tú, la gloria y el manantial de mi vida.)

EL «BARROCO SISMICO»

Pero nuestro mayor entusiasmo en La Antigua, rayano en el éxtasis, ha sido la contemplación de sus templos y de sus monasterios, grandes o pequeños, restaurados o en ruinas, todavía mesurados o ya inflamados en ese delirio de las formas barrocas que en España llamamos churriguerismo y que el arquitecto americano Pal Kalemén ha calificado de «barroco sísmico» porque está concebido para hacer frente a los terremotos o porque es en sí mismo un terremoto artístico, un temblor inspirado que retuerce las formas clásicas para adaptarlas al espíritu de una nueva cristiandad.

Así la catedral, que parece entera por el exterior al ver su gran fachada, pero tiene por dentro sus bóvedas hundidas y oculta en sus criptas incógnitas las tumbas del conquistador Alvarado, de su mujer india doña Luisa Xicotencatl y de su esposa española doña Beatriz, la Sin Ventura.



EVOCACIÓN EN LA ANTIGUA GUATEMALA

Abajo, el Cabildo
y atrio de San Francisco.
A la derecha de estas líneas,
la catedral.
En la otra página,
convento de Capuchinas.



Así los enormes conventos de los dominicos y los franciscanos, del primero de los cuales no quedan más que unos paredones y una fuente, restos de una construcción que ocupaba cuatro cuerdas, mientras que San Francisco conserva su magna iglesia y su capilla del beato Pedro de Betancourt, su espléndido atrio y su calle de los Pasos del Vía Crucis, que alarga sus catorce estaciones neoclásicas hasta la Alameda del Calvario, ornada con otra fuente romana, y hasta la ermita barroca del mismo nombre, con su pórtico de tres arcos y su fachada de tres hornacinas, que nos parece la más importante de las llamadas «capillas abiertas» de América entera.

Así la Merced, reconstruida en su templo y adornada con un estanque estrellado dentro de su claustro en ruinas; los agustinos y los jesuitas, que hoy albergan casas particulares y el mercado de la ciudad; los conventos monjiles de las capuchinas, con su célebre «Torre del Retiro»; de Santa Catalina, con su arco sobre la calle principal; de Santa Clara, con su claustro glorioso; el carmelita de Santa Teresa, mucho más modesto, y el fastuoso convento de la Concepción, en el que vivían en 1730 ciento tres monjas, ciento cuarenta novicias, doce beatas profesas y setecientas criadas. En este convento surgió a principios del siglo XVII la figura de sor Juana de Maldonado y Paz, virgen bellísima que arrebató a la ciudad entera con sus poesías y con su música.

Seguiríamos enunciando, enunciando nada más, las ruinas del Carmen, esplendor del barroco; las de los Remedios y la Candelaria; la iglesia del arrabal de Santa Ana; los beaterios de Santa Rosa de Lima y del Belén; las ermitas de San José el Viejo y Santa Lucía; la renombrada Escuela de Cristo de los hijos de San Felipe Neri; el hospital de Belén, obra del hermano Pedro y de aquel marqués de Talamancá don Rodri-

go de Arias Maldonado, que dejó sus riquezas para convertirse en el hermano Rodrigo de la Cruz. Y etcétera, y etcétera...

Hemos dejado deliberadamente para el final las ruinas de la Recolectión, aquel grandioso Colegio de Cristo Crucificado de Misioneros Apostólicos de Propaganda Fide, que albergaba en sus cuatro claustros más de seiscientos religiosos cuyas misiones llegaron hasta la Mosquitia, Chontales, Costa Rica y Panamá, y en donde fue guardián fray Antonio Margil de Jesús, apóstol de Nicaragua. Estas sí que son ruinas imponentes. La fachada se desplomó hacia delante mientras la cúpula se hundía sobre sí misma y algunos muros y arcos se mantienen todavía de milagro en pie. Los bloques de ladrillo y escayola caídos en el suelo parecen rocas escupidas por el Volcán de Agua, cuya silueta se yergue sobre los claustros hundidos y la grandiosa sacristía, digna de la más rica catedral. Si alguna vez se monta en Guatemala un espectáculo de «Luz y Sonido» como los que se estilan en Europa, un auto sacramental de nuestros días con toda la historia y la poesía de cada lugar, ningún escenario mejor que estas ruinas titánicas de la Recolectión, testimonio incomparable de la utopía misionera de los españoles.

LA UTOPIA MISIONERA DE ESPAÑA

Esta es la conclusión que se impone a la vista de una ciudad casi enteramente eclesíástica, como la Antigua Guatemala. Es cierto que todas las civilizaciones han rivalizado en la construcción de templos, lo mismo en Egipto que en México, en Grecia o en el Oriente hindú o musulmán, pero seguramente ningún pueblo ha realizado en la historia un esfuerzo

misionero comparable al de España, cuando nuestros abuelos se creyeron el pueblo elegido por Dios y efectivamente comisionado por el Papa para evangelizar a medio mundo. Los franciscanos Toribio de Motolinía y Juan de Zumárraga, el dominico Bartolomé de las Casas, el obispo Vasco de Quiroga— al que los indios siguen llamando «Tata Vasco»— y tantos otros héroes de la caridad cristiana, ayudados en España por los teólogos y juristas más renombrados y por la buena fe de Carlos V y de Felipe II, llegaron a construir realmente en América un imperio misional, ese «Imperio fraileesco» de que habla Menéndez Pidal al estudiar a Las Casas, en el que todos los gastos de la Iglesia corrían a cargo de la Corona y la jerarquía de los virreyes, capitanes y letrados se supeditaba en último término al servicio de la Religión.

Claro está que los reyes de España, por su parte, gozaban del privilegio universal del Patronato de Indias, y nombraban por sí mismos a los obispos, pero esta aparente sumisión del poder espiritual al civil, que en otro país menos católico hubiera producido cismas y herejías, en el caso de España no produjo sino una rápida evangelización del continente, de la que es buena prueba que todavía hoy, tras muchos años de des cristianización, las masas populares de América son católicas. Se dirá que su catolicismo es elemental e incluso supersticioso y que no basta para librarles de la injusticia y de otras lacras sociales... ¡Como si en Europa y en Estados Unidos, después de muchos siglos de evangelización, no hubiera otras lacras también muy poco cristianas! ¡Como si no nos daríamos con un canto en los pechos, según el refrán castellano, si en África y en el Asia se hubiera realizado una evangelización semejante a la de América!

TESTIMONIO DE UN APOSTATA

Estas ideas se me han confirmado en La Antigua, no solamente por la abundancia de los templos y la cristiandad de los indios, sino también por un libro inglés, antiguo, recién editado, que encontré a la venta en mi mismo hotel y que yo recomendaría a todos mis lectores. Se trata de la obra de Thomas Gage, un dominico inglés del siglo XVII, educado en España y enviado como misionero a Filipinas, que se quedó en México por miedo a los idólatras malayos y vagó doce años por toda Centroamérica, atento más al dinero que a su oficio pastoral, hasta que regresó a Inglaterra y abjuró del catolicismo, con gran disgusto de su católica familia, hasta convertirse en párroco anglicano e inspirar el «Proyecto Occidental» de Cromwell que consiguió para Inglaterra la conquista de Jamaica, en donde Thomas Gage falleció.

Gage reconoce en numerosos pasajes que los gastos de los misioneros corrían a cargo del erario español; que los indios eran cristianísimos y muy generosos con los frailes, a los que servían como si fueran ángeles de Dios; que en las Indias no había entonces castillos ni casi soldados, pues no era de temer rebelión alguna y los mercaderes españoles recorrían cientos de leguas en sus mulas sin ningún peligro, siendo bien acogidos en los organizados pueblos indígenas, en los que había muchos indios ricos y algunos letrados, como aquellos don Pedro y don Bernabé de Guzmán, que gobernaban en Petapa; que en la mayor parte de los pueblos había escuelas para enseñar a los indios a leer, a escribir y a contar; que estaban maravillosamente desarrollados entre ellos todos los oficios útiles, etc. Claro está que estas sinceras declaraciones se contrapesan con algunas tintas negras para justificar la posterior apostasía del autor, pero el libro en conjunto es un testimonio positivo de primera fuerza, tanto más de apreciar cuanto que proviene de un enemigo. El exdominico tranquilizaba su conciencia asegurando que, cuando los ingleses ocuparan las ricas y desarmadas tierras de México y de Guatemala, los pobres indios conocerían de verdad la fe de Cristo y se librarían de las supersticiones frailunas y papistas... Pero su empeño principal era describir a sus compatriotas la inmensa riqueza del Imperio español, los tesoros de metales, ganadería, agricultura y comercio que se podrían obtener a poca costa con un ataque a los puertos indefensos y oportunas penetraciones en el interior. Pocos libros han influido más en la historia.

Por lo que respecta a La Antigua, Gage dice textualmente: «La fama de esta ciudad desde México y Chiapas me había hecho pensar en robustas murallas, torres, fuertes y baluartes que la guardarán contra cualquier enemigo, pero cuando llegué a ella casi sin darme cuenta me encontré dentro de la ciudad sin haber pasado puertas ni murallas, sin ningún puente levadizo, sin ningún vigilante que me preguntara quién era». Vivió el fraile inglés en La Antigua cinco años, como profesor en la Universidad, y proclamó la belleza de las iglesias y de la ciudad entera, que le pareció, según dice: «La residencia más sana y agradable que encontré en todos sus viajes». En cuanto a los conventos, que le parecieron suntuosos, tomó muy buena cuenta de sus riquezas contantes y sonantes. Las rentas anuales de Santo Domingo llegaban en 1633 a treinta mil ducados y los tesoros de oro y plata de su iglesia —incluyendo una enorme lámpara y una Virgen de tamaño natural, de plata pura—, no menos de

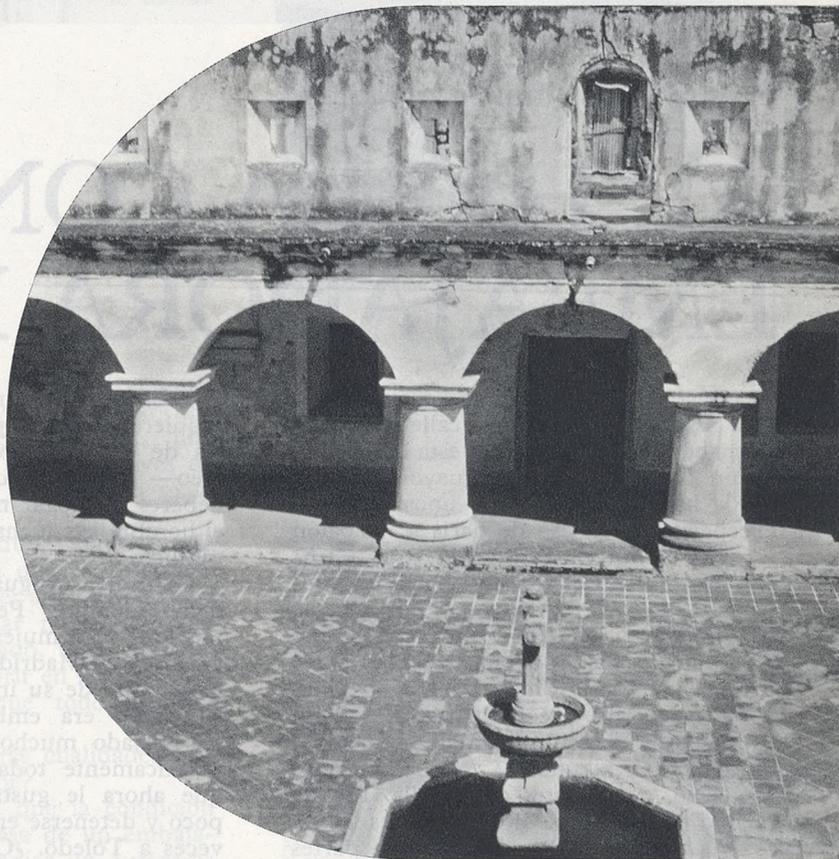
otros cien mil ducados más. De toda aquella riqueza de Santo Domingo no queda nada, aunque los compatriotas de Gage no pusieron manos en ella.

EVOCACION DE LA ESPAÑA BISABUELA

Las sublimes visiones de La Antigua y la lectura del libro del dominico apóstata, dentro de aquel ambiente de hermosura y de ensueño, no pudieron menos de despertar en mí la vena lírica que tengo soterrada desde mi niñez. Escribí una «Evocación de la España bisabuela» que no me resisto a transcribir. Es ésta:

«Si me pierdo, buscadme en Guatemala,
entre el Volcán de Fuego y el de Agua...»

Tuve allí, Dios sabe cómo, una visión extraordinaria.
Me di de manos a boca con la bisabuela España.
Fue un encuentro repentino, en un rincón de la Plaza,
junto a la Audiencia Real, debajo de las arcadas.
Era una hermosa señora. La conocí por el habla.
Le dije: «¡Abuela!» y me dijo: «Cállate, que me delatas.
Vente aquí a la catedral para hablar a nuestras anchas.»



Bajo las bóvedas rotas, entre un revuelo de faldas,
la abuela España, feliz, me sonreía y hablaba.
«Hijo, tú me has descubierto. Esta ciudad es mi casa.
Vivo aquí como hace siglos, sin haber sido enterrada.
Tengo cuanto necesito, nada ni nadie me falta,
mis españoles, mis indios, mi devoción y mis charlas.
Ya sé cómo andáis vosotros en las Indias y en España.
Pido al Señor que os bendiga y a mí me guarde encantada.»

«Abuela —dije yo entonces— dime una buena palabra,
algo que sea una luz en nuestra noche cerrada».
Ella, echándose a reír, contestó: «Mucho demandas.
Lo que puedo darte, hijo, es una lección barata.
Mira bien esta ciudad. Es una fórmula mágica.
Un cuartel y cien iglesias, un Estudio y dos mil casas.
Capitanes y doctores hacen muchísima falta
pero valen más los niños y sus familias cristianas
y sacerdotes y monjas que les den sus enseñanzas,
porque nuestras vidas son naturalmente paganas
y el demonio sigue suelto y yo conozco sus mañas...»

«¿Qué más me dices, abuela?». «Hijo, con esto te basta.
Ven a verme alguna vez». «Adiós, bisabuela España».
Y volví a encontrarme solo en la iglesia solitaria.

«Si me pierdo, buscadme en Guatemala,
entre el Volcán de Fuego y el de Agua...»

(Fotos del autor)





En torno a la mujer uruguaya

AL HABLA CON LA EMBAJADORA DEL URUGUAY

La actual embajadora del Uruguay en España vive en la calle Santiago Bernabeu. ¿Importa algo esta ubicación de un domicilio? Los uruguayos han sido desde hace mucho tiempo unos maestros excepcionales en eso de darle a un balón y jugar un fútbol quintaesenciado. Campeones de muchos torneos, consagradores de una garra especial que, por allí, la llaman garra «charrúa». De repente me ha parecido bien que los representantes uruguayos en este Madrid del siglo veinte 1969 vivan ahí precisamente. El barrio es nuevo y tiene una grácil coquetería. Se parece a alguno de los barrios más modernos y elegantes de aquella «flor de ciudad y ciudad de flores» que es Montevideo. La calle Bernabeu está, a partes iguales, entre el bullicio de la avenida del Generalísimo y ese recoleto silencio de unas calles residenciales donde la gente tiene oportunidad de conocerse mejor y hacer una vida casi doméstica.

Bimba Mañé G. de Posadas tiene ascendencia española. Es hermosa la frecuente coincidencia de embajadores o embajadoras de Hispanoamérica con estas raíces seculares de antiguas familias españolas. Parecería que la sangre se busca a sí misma por encima de los tiempos, por encima de la arbitrariedad de las circunstancias, por encima también —¿o por debajo?— de esos diez mil kilómetros de océano que separan las orillas españolas y las bandas americanas. Uruguay es una banda: la banda oriental del Río de la Plata. Pero las distancias entre Uruguay y España están prácticamente reducidas a cero en gracia y virtud de una embajadora que tiene en su raíz sangre de esta vieja Castilla y tiene en su formación el espíritu de aquella joven República en la que se han dado cita casi todos los caminos de la cultura universal.

Hablamos de la mujer. Hablamos de esa joven mujer uruguaya que es un poco el síntoma y el espejo del despertar contemporáneo de toda mujer en América. Le digo a la embajadora que me diga cómo es la mujer en su país:

—Es culta, es dinámica, tiene una gran inquietud por los problemas más urgentes de este tiempo. Es una mujer —yo creo— que no descuida su familia ni sus deberes de hogar mientras comparte con el hombre sus luchas en todos los órdenes públicos.

La mujer uruguaya es culta. Se había dicho siempre. Pero es bueno que lo ratifique esta mujer al día que es la embajadora en Madrid. La señora de Posadas pasó parte de su infancia en París donde su padre era embajador del Uruguay. Ha viajado mucho por Europa. Conoce prácticamente todas las Américas. Dice que ahora le gusta más remansarse un poco y detenerse en los sitios. Va muchas veces a Toledo. ¿Cuántas veces ha ido a Toledo la embajadora del Uruguay? Le apasiona la ciudad imperial mordida por la hoz del Tajo que se le ciñe a la cintura.

—¿Toda mujer uruguaya está igualmente preocupada por la cultura?

—La asistencia de la mujer como estudiante a los centros de enseñanza es, desde hace muchos años atrás, en el Uruguay casi equivalente a la del hombre. Esto hace que en todos los terrenos la presencia femenina sea considerable. En algunos campos, como el de la docencia, la participación de la mujer es sensiblemente superior a la del hombre, particularmente en la enseñanza primaria y media.

—¿Con efectos sociales posteriores a esta educación universitaria?

—Sí, ya lo creo. La mujer uruguaya ha accedido a todos los cargos públicos: ministros de Estado, legisladores, jueces, directoras de Centros de Enseñanza...

Da gusto oír hablar así, sabiendo que es cierto lo que habíamos pensado siempre: esa capitánía que la mujer uruguaya ejerce insensiblemente sobre las ansias de otros países hermanos de la América española. Perfectamente permeable a las mejores influencias, el mundo femenino del Uruguay señala caminos y apunta nortes. Desde el campo de la cultura todo es posible para la mujer. Porque su mis-

ma preparación le hace ver que a sus mundos propios —el hogar, la maternidad, la compañía discreta para el hombre— puede añadir los mundos de unas preocupaciones sociales de más ancha ambición.

—A la mujer uruguaya le pesa, sobre todo, cuanto se refiere a la paz entre los pueblos, a la promoción de la cultura, al logro de la justicia social. Busca todo esto particularmente en beneficio de su propio país, pero a la vez se siente ligada a toda mujer que tenga estos mismos ideales en el mundo.

Pregunto por la prensa femenina en el Uruguay. Tiene buenos periódicos Montevideo. Hay excelentes mujeres periodistas. ¿Cómo es esa prensa?

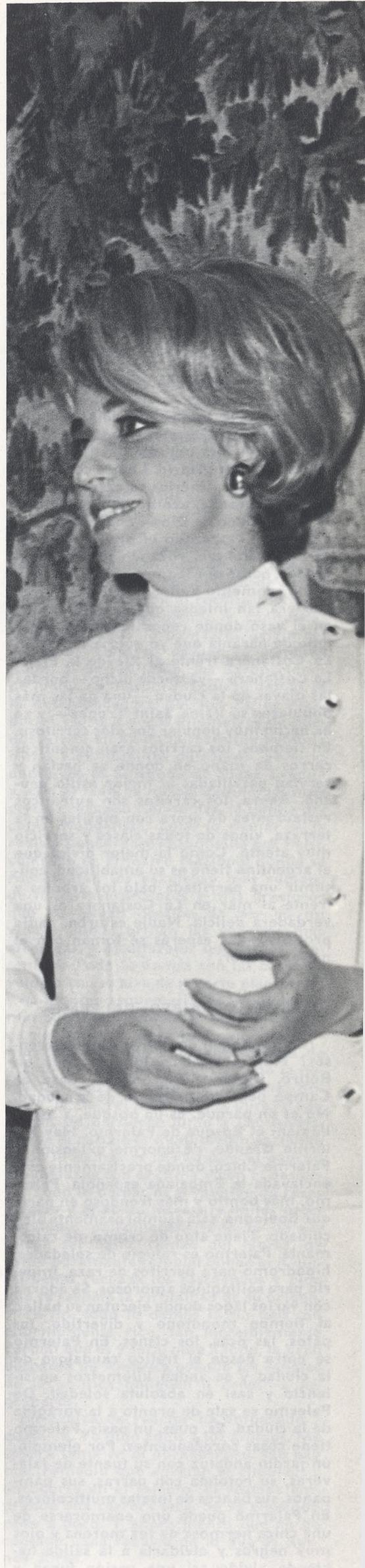
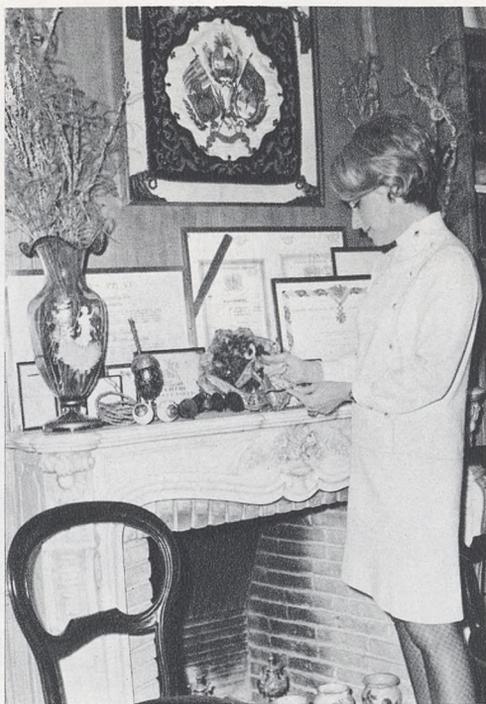
—No existe una prensa femenina propiamente dicha. Eso sí: los periódicos y semanarios dedican suplementos o secciones especiales a los problemas del mundo femenino y sus específicas actividades.

Uruguay tiene una poetisa de excepción: Juana de Ibarbourou, nuestra «Juana de América». Todo el mundo femenino americano es particularmente sensible a los aires de la poesía. Los cuales culminan modernamente en dos figuras asombrosas: Gabriela Mistral y esta Juana uruguaya por cuyos versos respira el sur de las Américas.

La obra de Juana de Ibarbourou está inspirada en un inmenso amor a la naturaleza. Esto la hace inmarcesible, imperecedera. Hoy han cambiado los rumbos de la poesía y los nuevos intelectuales buscan ahora otras fuentes de inspiración. Pero no importa: el estilo, la frescura y la calidad de la poesía de Juana se mantienen inalterables...

—Dínos cosas sobre la participación de la mujer uruguaya en el campo de la estética.

—Es una participación múltiple y numerosa. Te podría señalar como poetisas importantes a Eugenia Vaz Ferreira, a Esther de Cáceres, a Delmira Agustini, a Sara de Ibáñez, a Clara Silva..., a mu-



Cultura, dinamismo social

chas más. Y en música podría hablarte de Nybia Mariño, Mercedes Olivera, Fanny Ingold, Mercedes Luna... Hay pintoras importantes y grabadoras como María Freire, Amalia Polleri, Celia Giacosa, Adela Caballero, Margarita Muortarotti. Es muy bueno el ballet clásico uruguayo y en él se destaca, entre otras importantes figuras, la de Elsa Vallarino, creadora de una escuela personal con un estilo autóctono y brillante...

Fortalece el ánimo esta enumeración. La embajadora habla convincentemente y sin chauvinismos. En la obra que lleva a cabo el Sodre de Montevideo o en las actividades de los teatros independientes o de los excepcionales cine-clubs uruguayos, la mujer tiene arte y parte. Es a la vez receptora y propulsora de unas formas culturales y de unos expertos modos de existencia.

Dejo que hable la embajadora. No es difícil entablar diálogo con la señora de Posadas: sabe lo que quiere decir y lo dice con una gentileza y espontaneidad admirables. Dice ella que esta espontaneidad y sentido de lo amistoso es precisamente una de las características del pueblo uruguayo. Por ella, sabemos que es cierto.

—Entre la mujer uruguaya y la mujer española es natural que tiene que haber unas líneas coincidentes: estamos definidas por la misma conciencia religiosa y por el mismo hondo sentido de la maternidad. Nuestros problemas son también comunes: los que se derivan de situaciones creadas en la mayoría de los casos por idénticos motivos. Por eso, yo creo que es necesario buscar una mayor unidad afectiva. Se dan entre nosotros una serie de circunstancias que la facilitarían: idioma común, tradición, idiosincrasia, tantos lazos ya existentes y nunca desmentidos. Lo que creo que falta es añadir simplemente las vías promocionales que utiliza la vida moderna. Y es casi seguro que en este sentido, a españolas y uruguayas, nos queda bastante por hacer. Sujetas a un temperamento indi-

vidualista, no hemos tenido en cuenta que para conocernos y poder crear una estima recíproca, es necesario alentar una promoción que se nos ofrece a través de los magníficos medios de difusión existentes.

Mujer al día, sin duda alguna, esta uruguaya de excepción que representa a su país en España. Mujer a la que ilusiona conocer gentes, entablar relaciones cordiales con todo el mundo, tener amigos, muchos amigos, descubrir en las personas los grandes valores que todo hombre lleva dentro.

—¿Es difícil, con estas cualidades, ser esposa de un embajador?

—Bueno, me parece que la condición fundamental de la esposa de un embajador debe ser la de irradiar un auténtico calor humano que la lleve a interesarse por todo y por todos. En realidad es una misión que no tiene nada de original, ya que todos estamos invitados —como cristianos de hoy— a colaborar en la renovación permanente de la amistad y conocimiento que debe haber entre los hombres. Me imagino que éste es el verdadero camino de nuestro tiempo: anular fronteras, contribuir a suprimir las divisiones entre los hombres, luchar contra todos los odios que desembocan en resultados tremendos... La palabra «amor» tiene que ser palabra que domine todas las situaciones. Y para imponerla, pienso que todas podemos ser verdaderas embajadoras.

Bimba Mañé de Posadas ha dicho esto y se ha quedado tan tranquila. Parecería no una frase preparada para el caso, sino la expresión de una certeza interior que, por eso mismo, se manifiesta con peculiar hidalguía, con asombrosa sencillez. Cuando la transcribo, me quedo pensativa: es todo un programa, toda una soberbia lección de humanidad y cristianismo.

Teresa ALEXANDER

(Fotos: BASABE)

BUENOS Aires tiene su playa. Una larga franja de arena muy cerca del aeroparque que es un aerodromo para vuelos de corta distancia situado en la entraña misma de la ciudad. La playa, abierta a ese mar que es el Río de la Plata, no es muy agradable, sobre todo en sábados y domingos, pero permite a los bonaerenses mitigar los excesos de la humedad del verano cuando ésta se eleva a un noventa por ciento y el termómetro señala treinta y ocho grados. El día que empezó a llover de una manera furiosa en La Boca, me di cuenta de que en Buenos Aires no llueve como en otras ciudades del mundo. Los habitantes de esta magnífica ciudad desconocen la lluvia persistente, monótona; esa lluvia que dura días y días, a veces semanas, y que tan conocida nos es a los españoles del Norte. En Buenos Aires no suele empezar a llover cayendo primero unas gotas finas y aumentando poco a poco el volumen y la intensidad del agua. En Buenos Aires se desploma la lluvia sobre la ciudad. En diez minutos llueve más que en tres días en Madrid. Llueve con rabia, salvajemente. América es extrema, es ancha, es grande, «como la enorme palma de la mano de Dios». En La Boca creí que había empezado el diluvio. Ahora, en La Costanera, rozando los cuarenta grados, pensé que íbamos a respirar agua de un momento a otro porque la humedad era tan intensa que se condensaba en el vaso donde reposaba mi modesto jugo de naranja que yo quería tomar en La Costanera frente al Río de la Plata. La Costanera —ya queda dicho— bordea las playas de la ciudad —una de las más populares se llama Saint Tropez— y se ha hecho muy popular por «los carritos». En tiempos, los carritos eran auténticos carros de mano en donde se hacían y servían parrilladas al mejor estilo gaucho. Ahora, los carritos son auténticos restaurantes de acera con mesitas en la terraza, vinos de todas clases y servicio muy atento. Como la mejor divisa que el argentino tiene es su amabilidad, consumir una parrillada bajo los árboles y frente al mar en La Costanera es una verdadera delicia. Nadie estorba, nadie protesta y las esperas se toman con el mejor humor.



VI. BUENOS AIRES - PALERMO

¿Que si tienen un Retiro los bonaerenses? Naturalmente. Algo más que un Retiro. Digamos que es una Casa de Campo pegada al costado de la ciudad. No es un parque. Es un bosque. Y así lo llaman: el Bosque de Palermo. Hay Palermo Grande, de enorme extensión y Palermo Chico, donde precisamente está enclavada la Embajada española. Palermo, más bonito y más frondoso en parte que Boulogne, está asombrosamente bien cuidado. Tiene algo de cromó, de calcomanía. Palermo es refugio de soledades, hipódromo para perritos de raza, imperio para soliloquios amorosos. Se adorna con varios lagos donde ejecutan su ballet, al tiempo monótono y divertido, los patos, las ocas, los cisnes. En Palermo se entra desde el tráfico caudaloso de la ciudad y se andan kilómetros en silencio y casi en absoluta soledad. De Palermo se sale de pronto a la vorágine de la ciudad. Es, pues, un oasis. Palermo tiene cosas sorprendentes. Por ejemplo, un jardín andaluz con su fuente de talaveras, su rotonda con parras, sus pámpanos, sus bancos de losetas multicolores. En Palermo puede uno enamorarse de una chica hermosa de tez morena y ojos muy negros y olvidarla a la salida habiendo vivido así una pasión fugaz y

V. BUENOS AIRES - LA COSTANERA

momentánea que no se olvidará nunca. Palermo es un bosque con estilo muy distinto al esquemático y prefabricado Central Park.

VII. BUENOS AIRES - LIBROS Y DISCOS

No podemos dormir. Son las dos de la madrugada. Está bien, bajemos a la calle. Podremos encontrar un buen libro. Las librerías cierran muy tarde. Sobre todo en Corrientes y en Lavalle. Hay libros de ocasión; hay también libros nuevos recién salidos de la imprenta, con olor indefinido: olor a papel, olor a grasa, olor a tinta. La industria editorial en La Argentina ha sido siempre brillantísima. El editor se ha lanzado en una auténtica aventura a sacar al mercado volúmenes de toda índole. Ha procurado casi siempre que los libros estén al alcance de todas las fortunas. El maestro Losada, ha editado desde Moravia a Denevi, pasando por los grandes dramaturgos y los últimos hallazgos de la novelística contemporánea. Entrar de madrugada en una librería es una fiesta porque suelen estar casi siempre repletas de gente. Los libros

de especialización tienen un «ranking» —digámoslo así— estupendo. Si nos interesamos por la psiquiatría debemos tener bien en cuenta que hemos conocido a Stekel gracias a los editores argentinos. No debemos olvidar que Paidós nos ha traído los últimos descubrimientos en materia de psicoanálisis en libros muy baratos y estupendamente editados. Hagamos una prueba. Entremos en una de esas librerías.

—Por favor, ¿no tendría usted un libro que tratase de cómo conservar limpio el pelo de un gato de Angora de siete años de edad?

El librero sonríe.

—¡Cómo no! Puedo ofrecerle doce. Elija usted.

Nos apetece oír un disco. En cualquier instante pueden acompañarnos Beethoven o Amstrong. Bien, a las dos de la madrugada podremos comprar el disco que queramos también. A las tres, concretamente, compré yo en Lavalle, la Misa Criolla. Las últimas novedades, el postre grito del mundo de long-play o de las cuarenta y cinco revoluciones por minuto puede ser adquirido por nosotros prácticamente a la hora que queramos. Es un consuelo. Salir a la calle de noche

en Buenos Aires sigue siendo una fiesta. Ni siquiera la política, que enturbia las ganas de vivir en todas partes del mundo ha logrado enturbiar esa apatencia de vida que tienen las gentes de Buenos Aires.

VIII. BUENOS AIRES - EL HOMBRE Y LA MUJER

—Mirá, viejo; no te hagas mala sangre. —¡Ché! Pero si se robó doscientos mil mangos que eran míos.

—¡Y...! ¿Podés recobrarlos? Entonces, no te hagas mala sangre.

¿Lo hemos entendido? Lo importante es no hacerse mala sangre. Lo importante es que los palos de la vida, las puñaladas traperas no nos quiten el gusto por la amistad, por la conversación. El amigo no es un amigo; es un compadre. Es algo que va más allá de la simple amistad. Cuando un árabe es amigo te llama hermano. Cuando un bonaerense es amigo te asciende a «compadre» o a «viejo». El hombre argentino es varonil, abierto, expansivo, velocísimo de reflejos —a veces demasiado veloz— rapidísimo en la improvisación. Un argentino cuenta un

chiste en tres segundos. Un castellano en dos minutos. Esa es la diferencia. Dicen que el hombre argentino es un poco superficial. Los que así piensan han olvidado que el undécimo mandamiento del argentino es la cortesía, y para nuestra bronca gente de la meseta, la cortesía en ocasiones es una conducta hipócrita.

El bonaerense es hospitalario, gentil —¡ah, la gentileza sobre todo!—. El bonaerense se sabe todos los trucos de la vida. Conoce el desengaño y se lo quita de encima de los hombros con un dicho, una sonrisa o un par de tragos. Porque el hombre argentino tiene un enorme sentido del humor. Es muy difícil llevarle en el pico cuando se trata de una broma. El bonaerense es limpio, aseado, le gusta vestir bien. Se conserva entre los hombres de Buenos Aires la tradición del llavero, la larga cadena rematada por un «paquete» de llaves. Ejecutoría de amo y señor, abridor de puertas, dueño de haciendas, reliquia del criollismo. Siempre hay algo que guardar.

¿Y la mujer? Como en todas partes de América, la mujer argentina ejerce un matriarcado de hecho. Es la que impone sus gustos en el teatro, el cine o el arte, pero suele ser muy suave en la

expresión y en las maneras. Finge un sometimiento al hombre que resulta agradable y tierno. Su gusto por la moda la lleva en ocasiones a competir con ventaja frente a la parisina o la inglesa. La mujer argentina tiene una educación básica francesa. Buenos Aires es tierra de aluvión donde se mezclan las más distintas razas y las más diversas tendencias. La mujer argentina, excelente madre —en ocasiones demasiado— es buena compañera para el hombre. Como en cualquier otra ciudad del mundo, los establecimientos de cosmética o de modas se multiplican en Florida o en Santa Fe. La mujer argentina es sencilla pero si la ocasión lo requiere, sabe disfrazarse de dama turbulenta o de deliciosa chiquilla que ha ganado un diploma en Montpellier. Tiene las piernas muy fuertes porque anda mucho. Es estrecha de cintura y amplia de caderas. Porque hay mucho de indio en su origen —¡bendito sea el indio!— busca el contraste y se tiñe con frecuencia de rubio. Una morocha integral es casi un espectáculo folklórico.

IX. BUENOS AIRES Y TODO LO DEMÁS

¿Qué es todo lo demás? Todo lo demás es el alucinante mundo de las carreras de caballos en los hipódromos de Palermo o San Isidro con el recinto repleto y las apuestas ascendiendo a cantidades fabulosas. Todo lo demás es «vivir del caballo». Todo lo demás es también Junin, el barrio judío, las agrupaciones de judíos en diáspora. Todo lo demás es la desembocadura del Río de la Plata por el Tigre, a pocos kilómetros de Buenos Aires, en un delta increíble lleno de isletas y de hotelitos de recreo. Todo lo demás es la Sinagoga de Plaza Lavalle y, casi al lado, la iglesia católica; y muy cerca, cruzando Corrientes, la iglesia del culto Evangelista. Todo lo demás es la revista bonaerense acaudillada por Petit, con sede en el teatro Nacional donde se representan los «sketchs» más subidos de tono, más procaces y más graciosos que he tenido ocasión de ver en mi vida y donde brillan las vedettes más atrevidas y esculturales que jamás contemplé. Todo lo demás son las casas de velorio con su aire de muerte planificada y de pésame esquematizado. Todo lo demás puede ser también el increíble avance científico de La Argentina en los últimos años, las universidades repletas de alumnos. También puede ser todo lo demás el Interior: Córdoba, la docta; Rosario, la alegre; Mendoza, la pura; y San Carlos de Bariloche junto a Los Andes, donde el paisaje es monumento nacional. Todo lo demás es la Pampa y el gaucho a puñetazos con el clima y con el desierto. Todo lo demás es el mugido de reses y reses y el ruido incesante de las prospecciones petrolíferas. Todo lo demás puede ser Salta, ciudad del Norte, de estilo puramente colonial donde el Ayuntamiento rechaza los rascacielos y pide que se respete la virginidad de su origen. Y en fin, todo lo demás es un país tan enormemente rico, tan increíblemente cordial que es y será, pese a todo, la gran despensa de América cuando los estiajes de la política obliguen a acudir a los graneros.

En Ezeiza un reactor ha empezado a quejarse. Yo digo adiós a los amigos. Me espera Lima en el dorado Perú. No hay más remedio que apretar el cinturón y encogerse en el asiento. El reactor emprende una carrera loca. Se va elevando poco a poco. Y ahora pienso que no he contado nada todavía de lo que es Buenos Aires.

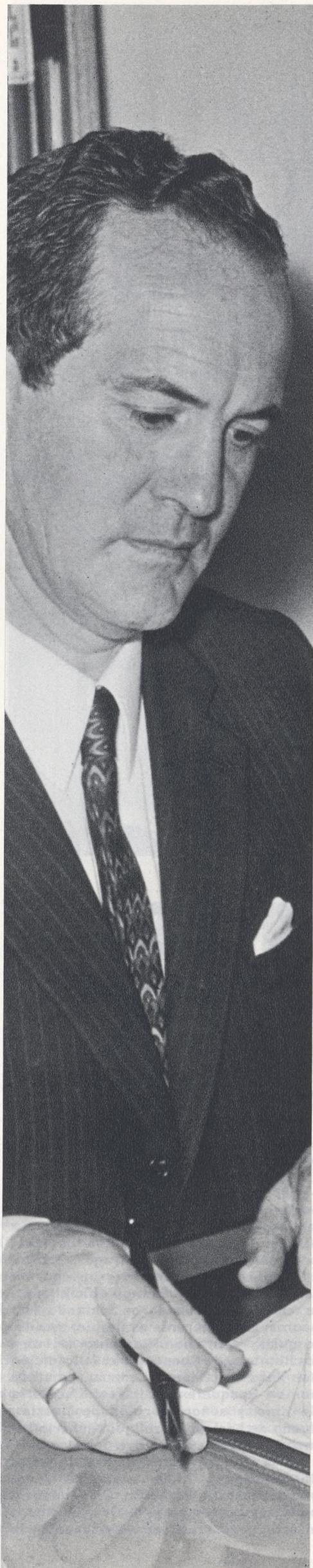
Alfonso PASO

ESPAÑA EN COLOMBIA

por los caminos
del Arte

VIAJE DE DON GRATINIANO
NIETO, DIRECTOR DEL
INSTITUTO CENTRAL DE
CONSERVACION Y
RESTAURACION

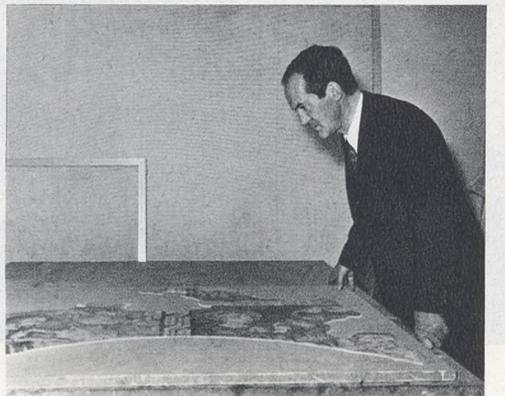
Don Gratiniano Nieto, actualmente director del Instituto Central de Conservación y restauración, de Madrid.



Catedral de Tunja, una de las más antiguas ciudades colombianas.



Casa del fundador de Tunja, cuyas pinturas murales han sido encomendadas a técnicos españoles para su restauración.



Don Gratiniano Nieto, en los talleres del Instituto, estudia unas pinturas murales, cuyas técnicas de restauración serán las mismas que ahora se aplican en Tunja.



Plaza Mayor de Tunja.

Vista del Valle de Boyacá tomada desde el Museo de Arte Colonial de Tunja.



COLOMBIA, consciente de su rico patrimonio artístico y monumental, ha emprendido el camino de las restauraciones, con el noble fin de conservar su historia y el arte de rancio abolengo español que a la sombra de capitanes fundadores de ciudades, atesoró en centurias pasadas. Su más reciente empeño en esto lo constituyen los trabajos que se llevan a cabo en la casa del fundador de Tunja, por técnicos del Instituto Central de Conservación y Restauración, de Madrid, dependiente de la Dirección General de Bellas Artes.

Para examinar los trabajos y pronunciar distintas conferencias viajó a Colombia, patrocinado por el Instituto de Cultura Hispánica, el doctor don Gratiniano Nieto Gallo —una autoridad en la materia—, ex director general de Bellas Artes y actualmente director del referido Instituto de Conservación y Restauración, quien desarrolló una amplia labor, conforme al programa preparado por el entusiasta embajador de España en Colombia, excelentísimo señor don José Miguel Ruiz Morales. Tuvo tal resonancia y resultó de tal provecho la visita del señor Nieto, que ha sido calificada, oficialmente, como el acontecimiento más importante registrado en lo que va de año en el quehacer de las relaciones culturales hispano-colombianas.

EN TUNJA, CAPITAL DE BOYACA

Es Tunja, capital del Departamento colombiano de Boyacá, una de las más antiguas ciudades del país, fundada en 1539 por el capitán español don Gonzalo Suárez Rendón. En las inmediaciones de la ciudad se libró la batalla de Boyacá, que dio el triunfo independentista a las armas de Bolívar.

Colombia tenía planteado hace tiempo el problema de la conservación de las pinturas murales, en lamentable estado, de la casa del fundador de Tunja. Se dudó en un principio si podrían ser salvadas esas pinturas y se solicitó la colaboración de España. Técnicos del I.C.C.R., los señores Díaz-Martos y Cabrera, fueron allá a tomar unas muestras, que sometieron luego en Madrid al más riguroso análisis y que permitió hacer un minucioso estudio.

De acuerdo con las autoridades colombianas, especialmente del gobernador de Boyacá, don Ernesto Roa Gómez, y del alcalde de Tunja, y bajo la dirección del arquitecto don Carlos Arbeláez Camacho, en colaboración con el arquitecto, señor Macías, se acometió la obra de la restauración, que están llevando a cabo hoy los técnicos restauradores españoles, don Pablo Arce y don Francisco Arquillo, ambos del Instituto Central de Conservación y Restauración, de Madrid, jefe el primero del

El señor Arce, técnico restaurador del Instituto, en compañía del agregado cultural de la embajada de España en Colombia, señor Granda, en la Plaza Mayor de Tunja.



Departamento de Química, y especialista el segundo en pinturas murales.

De estos dos españoles, escribió la prensa colombiana: «Llevan a cabo una tarea difícilísima, no solamente la de ensamblar el rompecabezas de los trozos de yeso, dispersos sin orden ni concierto, en sacos muchos de ellos, de las pinturas al seco de la casa de Suárez Rendón, sino también la de conservar con solidez toda la obra artística que pueda rescatarse. Merecen toda nuestra gratitud.»

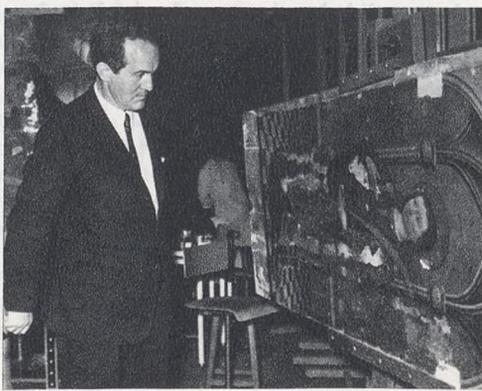
Don Gratiniano Nieto, a su regreso a Madrid, nos ha informado lo siguiente: «Se ha llegado a resolver los problemas fundamentales, en forma tal, que la colaboración pedida a España podrá seguir desarrollándose dentro de un plan optimista y francamente eficaz, a pesar de que el estado de degradación de las pinturas es más avanzado de lo que en un principio se creyó. Los trabajos se van desarrollando al ritmo previsto, de acuerdo con las técnicas más exigentes hoy y el resultado final será totalmente satisfactorio, lo que es tanto más interesante cuanto que el haberse encomendado a España este trabajo, ha sido una decisión tomada por las autoridades colombianas.»

UN CENTRO DE RESTAURACION EN BOGOTA CON LA COLABORACION DE ESPAÑA

En su breve, pero dinámica estancia en Colombia, el doctor don Gratiniano Nieto Gallo pronunció conferencias en la Biblioteca «Luis Angel Arango», de Bogotá, en el paraninfo de la Universidad de Popayán, en la Universidad de los Andes, en la Casa Cultural de Duitama y en las Academias de Historia de Bogotá y de Cartagena; celebró varios seminarios, en los que participaron, entre otras, personalidades de tanto relieve como don Jorge Rojas, presidente del Instituto Colombiano de Cultura; don Jorge Piñeros Corpas, secretario del Colegio Máximo de Academias; la presidenta del Patronato de Artes y Letras, de Colombia, y la directora del Museo de Arte Colonial. Junto con las visitas que realizó el señor Nieto en Bogotá, Cartagena, Popayán y otras ciudades, monumentos, joyas artísticas y museos, estudió el estado actual de las pinturas de Gregorio Vázquez Ceballos —del que vendrá posiblemente una a Madrid para su restauración—, y pudo comprobar la labor que el técnico español, don Tomás Lucendo, viene realizando en Bogotá, en colaboración con el CIME y el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje, de Colombia), con su escuela de artesanos.

Puede decirse que la visita del director del Instituto madrileño de Restauración y Conservación a Madrid fue aprovechada

Más de mil obras de arte han sido salvadas en España gracias a la labor del Instituto Central en sus cinco años de existencia.



además para sentar las bases de una posible colaboración española en una serie de grandes obras de restauración de máxima importancia para la historia y el arte colombianos y en gran número de realizaciones entre Madrid y Bogotá.

A este respecto señalamos el hecho de que en la reunión celebrada en la residencia del embajador, señor Ruiz Morales, a la que asistieron los señores Rojas, Piñeros Corpas, Uribe (jefe de la Sección de Monumentos Nacionales, del Ministerio de Obras Públicas), la presidenta del Patronato de Artes y Letras y la directora del Museo de Arte Colonial, se abordó el tema de la necesidad de crear en Bogotá un Centro de Restauración, para el cual, preguntada la colaboración que podía prestar España, se han ofrecido cursos completos a graduados colombianos en la Escuela de Restauración, con la cooperación en becas por el Instituto de Cultura Hispánica. (En los momentos de escribir estas líneas, ha llegado a Madrid un primer estudiante colombiano para la Escuela madrileña de Restauración.) Bogotá, pues, tendrá en su día un Centro de Restauración y Conservación, y contará en todo momento con el Instituto de Madrid para la formación de graduados colombianos.

LOS PATRIMONIOS ARTISTICOS

«Todo patrimonio artístico pertenece al mundo entero», dijo don Gratiniano Nieto en una de sus muchas intervenciones en Colombia. No es de extrañar, pues, que el Instituto Central de Restauración y Conservación de Madrid, sus técnicos y el propio señor Nieto hayan tomado con empeño e ilusión su cometido en Tunja y en los planes de futuro de Colombia. Nadie más autorizado para obrar el milagro de rescatar y conservar para el mundo un patrimonio artístico, que don Gratiniano Nieto, que un día creó y hoy dirige el Instituto de Madrid, institución que en sus cinco años de existencia ha reparado ya más de mil monumentos, cuyas obras de arte fueron evaluadas en dos mil millones de pesetas, dentro del patrimonio artístico de España, uno de los primeros de Europa.

En Tunja, Colombia, a la que el señor Nieto calificó de «una villa castellana», escribió la prensa local, refiriéndose a su visita: «... recorrió los lugares de mayor atracción artística del país: Popayán, Cartagena, Tunja, Duitama, Tópaga, Monguí..., atendió consultas en Cali y Bogotá, dictó conferencias y dejó innumerables amigos. «Me siento como en mi propia casa», dijo en una reunión, y éste fue el mejor elogio que pudo habernos hecho, porque España es también la casa para todo hijo de Tunja.»

N. L. P.

Técnicos y restauradores intercambian a diario ideas con el director del Instituto para las muchas obras encomendadas a la institución.





El Palacio Real de Madrid



por Delfín-Ignacio Salas

«Madrid, castillo famoso...»

FUE en el siglo XI durante la dominación árabe en España cuando los sarracenos estimaron necesario fortificar la plaza de Magerit —nombre con que denominaban al actual Madrid—, para lo cual, siguiendo las costumbres al uso, la rodearon de sólidas murallas con varias puertas de acceso y rematada toda la obra por una elevada fábrica o alcazaba de múltiples estancias al estilo oriental que llamaron alcázar, y estaba situado estratégicamente en la colina que dominaba la vaguada de la, hoy llamada, calle de Segovia y el valle del Manzanares, protegiendo a las poblaciones judeo-morisca de todo el contorno.

El alcázar se destinó a residencia de los nobles árabes y sucesivamente fue enriqueciéndose durante la estancia de los mismos en la ciudad, pudiendo considerarse como el centro sobre el que gravitaba la vida de la población aledaña.

Cuando las arrolladoras huestes cristianas que venían de los montes de Asturias expulsaron a los invasores infieles, año más tarde, un monarca castellano de la Casa de los Trastámara, Enrique IV, se posesionó del regio alcázar, acometiendo inmediatamente una serie de modificaciones con el fin de adecuarlo a las necesidades de residencia permanente, ya que este rey, gran cazador, se aficionó en Madrid por su proximidad a los grandes bosques de El Pardo y su contorno, entre otras razones, por la enorme cantidad de venados, osos y jabalíes, así como otras especies de la caza mayor, a la cual era gran aficionado.

Siguió, pues, el alcázar siendo morada de reyes y en tal situación permaneció largos años y durante sucesivas dinastías, todas las cuales fueron ampliando y dotando de nuevas instalaciones la primitiva fortaleza nazari.

Entre quienes más se preocuparon de engrandecer el palacio figuran Carlos I, que ordenó a su arquitecto Alonso de Covarrubias grandes obras de ampliación, que continuó Felipe II años más tarde, ordenando a su arquitecto Gaspar de Vegas la construcción de las caballerizas, posteriormente convertidas en armería y más tarde destruidas en un incendio en julio de 1884.

Dícese que desde una de las azoteas del Palacio, el rey Felipe II, con un anteojo de larga distancia, observaba la marcha de las obras en el monasterio de El Escorial.

Cuando Carlos II «el Hechizado» accedió al trono, pasó a ocupar al igual que sus antecesores el alcázar, iniciándose en Madrid por entonces una época de turbulencias y motines, que culminaron con el incendio del Palacio el día de Nochebuena de 1734, y que destruyó la totalidad del edificio.

Felipe IV se propuso reconstruir el Palacio, si bien no llegó a realizar sus propósitos, los cuales fueron llevados a cabo por el rey Felipe V que acometió la tarea de reedificar el antiguo alcázar, para lo que llamó al abate italiano Felipe Juvara, el cual ideó un grandioso proyecto, pero desplazando la construcción a los Altos de San Bernardino, lo que en la actualidad es la montaña del Príncipe Pío, en los alrededores de la Moncloa.

Como el deseo de Felipe V era que el edificio se levantase en el mismo lugar que estuvo emplazado el siniestrado, hizo demorar la construcción, muriendo entre tanto el abate Juvara, por lo que fue llamado inmediatamente, el año 1736 el arquitecto italiano Juan Bautista Sachetti, quien siguiendo las indicaciones del rey realizó un nuevo proyecto, de acuerdo con el monarca e iniciándose las obras el 6 de abril de 1738 con una solemne ceremonia de colocación de la pri-

mera piedra, en la que estuvo presente el Marqués de Villena, en representación del Rey, y depositó una arqueta de plomo en cuyo interior se pusieron diversas monedas de oro con el cuño de las reales fábricas de Moneda de Madrid, Sevilla, Segovia, Perú y México.

Largos años duraron las inacabables obras. En previsión de futuros incendios se utilizó exclusivamente piedra berroqueña de Guadarrama y caliza de Colmenar, que formaban las estructuras de los pisos mediante bóvedas ensambladas por claves, constituyendo el piso y techo de las estancias y eliminando totalmente la madera, la cual sólo se empleó en la construcción de puertas y ventanas.

Después de muchas vicisitudes, pudo al fin ser inaugurado el Palacio en 1764 siendo Carlos III el primero en habitarlo.

La terminación definitiva con los complementos necesarios tuvo efecto durante la regencia de doña María Cristina de Habsburgo, que a su vez mandó construir las escaleras que en la parte posterior descienden al Campo del Moro.

Se dice que ya en aquella fecha los gastos de la construcción alcanzaron la suma de 298.820.785 reales.

El cuerpo principal del Palacio consta de un total de dos mil ochocientas habitaciones aproximadamente, con seis pisos de altura y en cuya planta principal se aposentaban las reales personas, dedicándose las demás a servicios y asistencias.

De entre los servicios aposentados en el edificio destaca la Real Oficina de Farmacia, única en el mundo, donde se conservan los libros en que se anotaban detalladamente los medicamentos administrados a los egregios enfermos, dolencias que les aquejaban y remedios aplicados. También constituye un

fascinante museo la colección de retortas, probetas y alambiques utilizados, en unión de tarros de artísticas porcelanas, todo lo cual forman una colección inigualable, que en lo que a los tarros se refiere, empezó a formarse en 1794 siendo Carlos IV quien ordenó a las reales fábricas de porcelana del Buen Retiro y de cristal de San Ildefonso, la fabricación de vasijas del tamaño adecuado para contener las diversas medicinas, según los modelos facilitados por el boticario mayor.

El archivo estuvo desde los primeros tiempos en forma desordenada y el rey Fernando VII mandó organizarlo debidamente para recopilar todos los documentos privados de los soberanos españoles, así como catalogarlos y ordenarlos. Quizás entre todos los legajos sean los más importantes los relativos a este rey.

Otro de los tesoros de este Palacio Real lo constituye su nutrida biblioteca, considerada como la más importante de España después de la Nacional. Se empezó a formar durante el reinado de Felipe V, ocupando diez salones en la planta baja, que más tarde se ampliaron a otros ocho en el entresuelo y una gran habitación en el último piso, todos los cuales contienen enormes estanterías y vitrinas donde se alinean y exponen valiosísimos incunables y obras de literatura, ciencia, arte y todo el saber humano.

Anexo al Palacio, en su ala izquierda se encuentra la Real Armería que constituye un valioso y, quizás, único museo en su género, en el mundo, ya que en ella se pueden admirar riquísimas armaduras enriquecidas con metales preciosos y piedras de gran valor. Durante la invasión francesa en 1808 la soldadesca asaltó este recinto, desapareciendo valiosas piezas, entre ellas la espada de Francisco I, guarnecida en oro y pedería, si bien

dejaron la que el citado rey rindió a los españoles en Pavia.

En el reinado de Isabel II se procedió a reorganizar la Armería pero el mismo día de la inauguración un incendio en la estancia destruyó bastantes piezas, entre ellas setenta y dos banderas extranjeras, valiosos recuerdos de victorias españolas en los campos de batalla, así como algunas armas.

En 1893 se volvió a constituir definitivamente este servicio en su actual edificio, donde las piezas existentes se encuentran debidamente acondicionadas y perfectamente cuidadas. Allí pueden admirarse brillantes armaduras recubriendo a arrogantes guerreros; alazanes con sus gualdrapas de sedas multicolores y corazas refulgentes; capas guerreras de lienzos riquísimos luciendo las armas de España. Allí existen armaduras españolas, italianas, alemanas, francesas, recuerdos del Gran Turco, alfanjes argelinos, puñales otomanos.

Las más ricas y artísticas armaduras son las pertenecientes a la colección del César Carlos I y de su hijo Felipe II, el rey prudente, pudiendo apreciarse por ellas la estatura y peso que debieron tener aquellos monarcas. La mayor parte de las armaduras están firmadas por los mejores artistas de la época: los alemanes Negrolí, los Colman, los Helmschmied... Por término medio estas corazas solían pesar alrededor de los cuarenta kilos. Pieza digna de atención es la litera de campaña del emperador Carlos V, así como una curiosa armadura en hierro, con finos dibujos construida para un perro que los reyes dedicaron a la caza mayor.

El capítulo de armas también conserva una importantísima colección, ya que se puede admirar las espadas de los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, la de don Juan de Austria,

Gonzalo de Córdoba, Hernán Cortés, Pizarro, el hacha-pistoleta de Felipe II, picas que brillaron en Flandes, arcabuces y ballestas que esgrimieron los gloriosos Tercios Españoles.

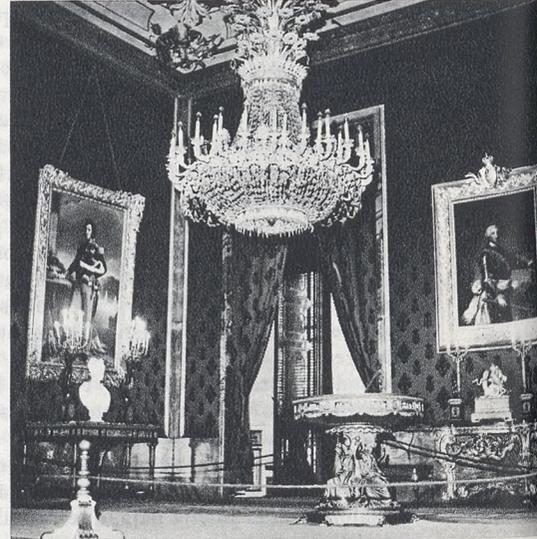
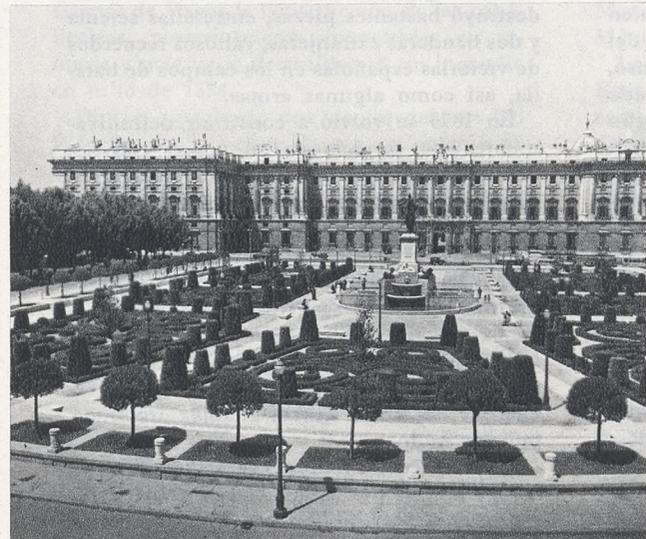
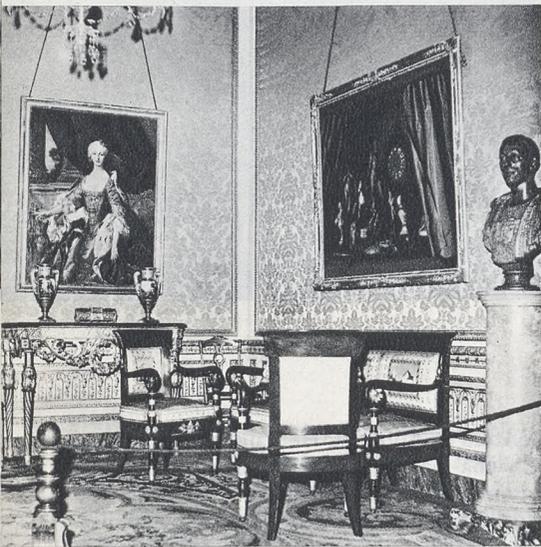
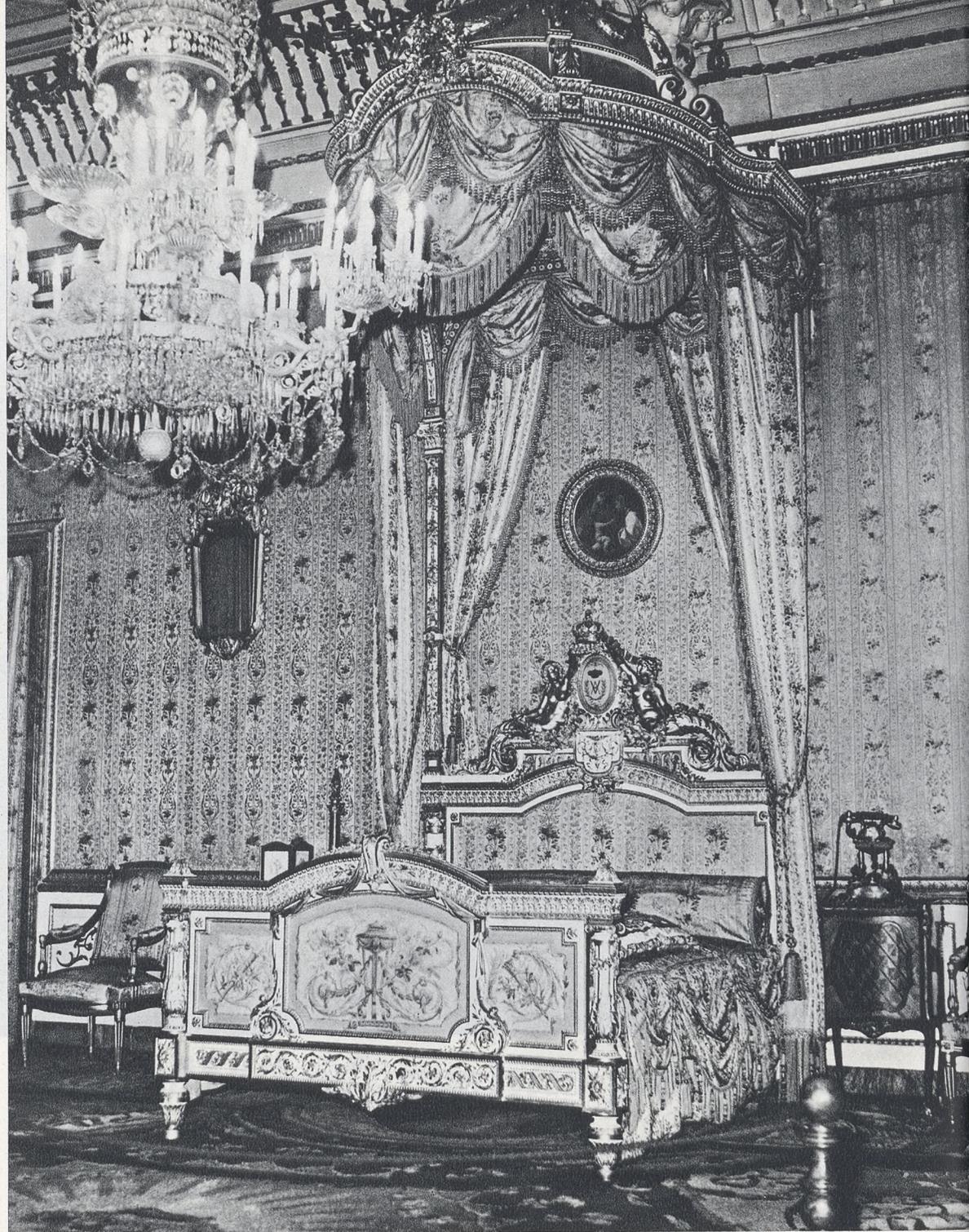
Volviendo al edificio principal, daremos una visión general y resumida, ya que entrar en detalles sería tarea muy superior a la extensión que se dedica a este trabajo, procurando recoger lo más destacable, para lo cual empezaremos por decir que la escalera principal está considerada como la más importante y bella de Europa en esta clase de edificios.

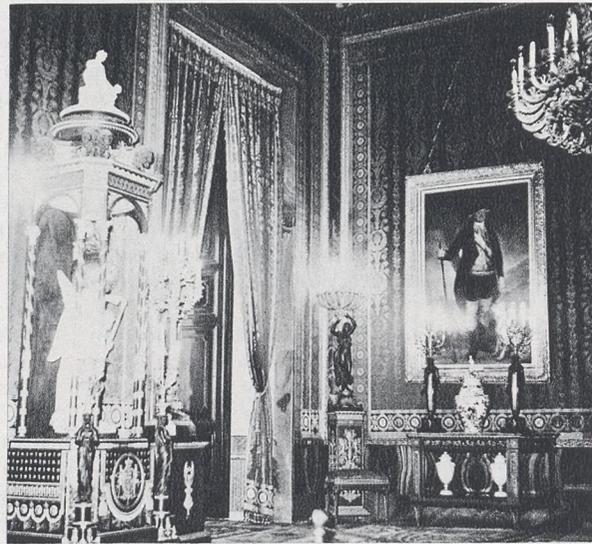
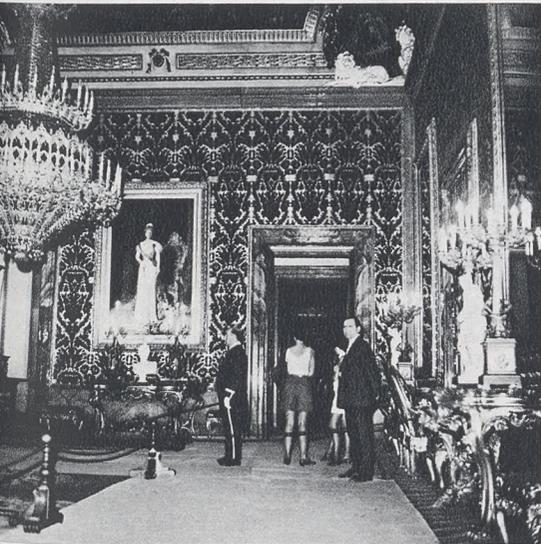
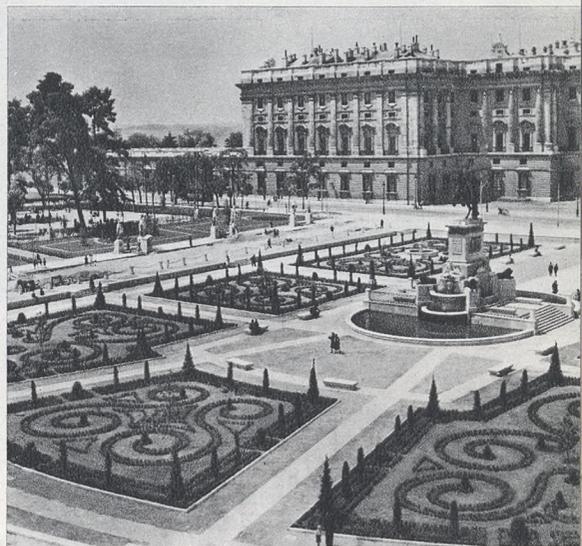
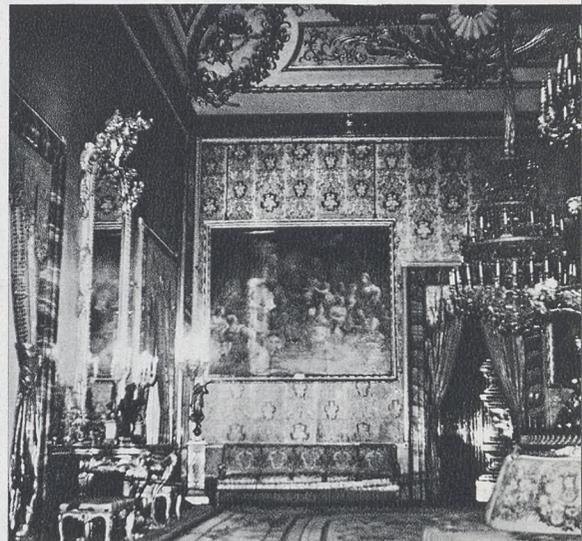
Dato importante es la valiosa colección de relojes, que siempre están en funcionamiento, y que asciende a un total de mil quinientos. De ellos hay que destacar algunos, entre los cuales puede considerarse que «El pastor» es una de las mejores piezas. Es un ejemplar único estilo Luis XIV. Sobre su esfera de porcelana hay una figurilla de pastor que tañe una flauta cuyos sonos se escuchan al dar las horas, en que al mismo tiempo se oye balar una oveja, ladrar un perro, y cantar un pajarillo. Sincronizado con todo lo anterior, la figura de una dama en traje de Corte, se inclina ceremoniosamente.

Otro ejemplar raro y valioso es el llamado «La fragua de Vulcano», en que cada tres horas se abren las puertas de un mueble sobre el que descansa, apreciándose el resplandor rojizo de la fragua en que Vulcano está forjando una lanza de guerra; el reloj llamado «Del triunfo» está constituido por un elefante lujosamente enjaezado, que al sonar las horas, mueve la trompa, orejas y rabo.

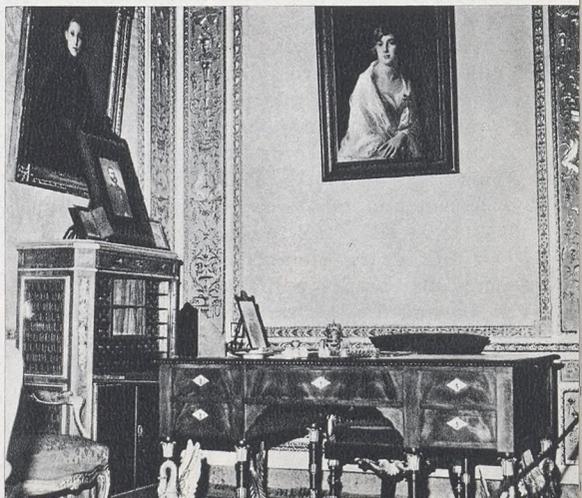
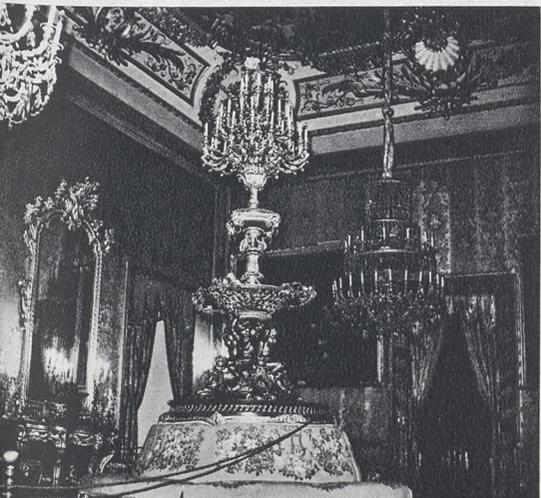
Por último citaremos el que se encuentra instalado en la antecámara del Salón Gasparini, con la esfera cuajada de brillantes, y que está apoyado en una caja de música,

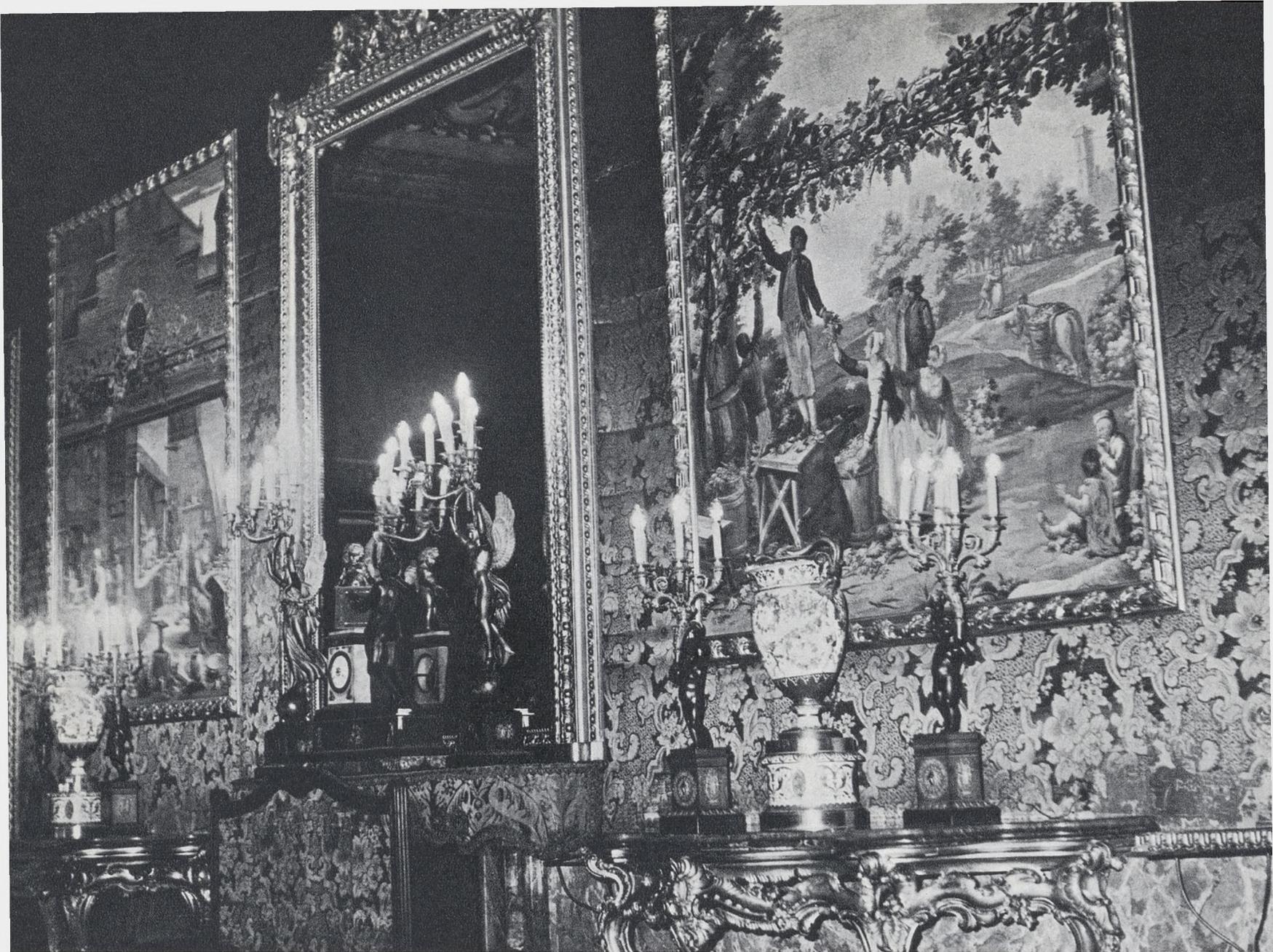
El Palacio Real de Madrid





En las fotografías grandes, alcoba de doña María Luisa de Parma y Salón del Trono. A la izquierda, saletas salón Gasparini, plaza de Oriente, y despacho de don Alfonso XIII. En esta página, varias vistas interiores y exteriores del Palacio, que conserva intacto el tono venerable de sus mejores tiempos, cuando lo inaugurara Carlos III en 1764. Lámparas, cuadros, tapices, muebles y frescos constituyen una historia museal y directa de dos siglos de monarquía española.





En negro y en color, el recuerdo de los siglos XVIII y XIX, que se armonizan dentro de Palacio en retratos, consolas, candelabros, y en todo el cuidado conjunto de la magna residencia

de la que al dar las horas, salen las notas de la Marcha Real española.

Sus colecciones de porcelanas son únicas en el mundo: comprenden más de mil piezas de exquisita forma y factura; pertenecieron a Carlos III, Carlos IV y Fernando VII y proceden de las mejores fábricas de España, Inglaterra, Francia y Alemania. Hay ejemplares únicos de Sévres, Sajonia, Buen Retiro, La Granja y Bohemia, así como algunos tибores chinos y delicadas figuras japonesas.

Entre sus más suntuosas estancias figuran el Salón del Trono y el Comedor de Gala, con sus paredes revestidas de ricas sedas y brocados, sus techos pintados, sus alfombras y tapices, sus artísticas y valiosas arañas de cristal, que realzan el conjunto en forma indescriptible. El Salón Gasparini es otra verdadera joya de arte que deslumbra por su riqueza y buen gusto artístico. Los muebles fueron diseñados por el propio Gasparini y contruidos por el ebanista flamenco Joseph Canops, dentro de un depurado y exquisito estilo Luis XV. La grandiosa lámpara en forma de araña, de cristal de Bohemia, se colgó con motivo del matrimonio de Fernando VII. Se dice de la colección de tapices que adornan los muros del Palacio, todos de factura inigualable, que podrían cubrir la distancia entre Madrid y El Pardo. Buena parte de estos tapices acompañaron en sus residencias a doña Juana, en Tordesillas, a Carlos V en Yuste, y a Felipe II en El Escorial.

Existe una valiosísima colección de paños del siglo XV y XVI compuesta por los más valiosos y raros ejemplares salidos de los telares de Flandes y Brabante.

Lo que fue sala de billar de Alfonso XII está revestida totalmente con tapices góticos, destacando entre todos la serie llamada «El Triunfo de la Madre de Dios», y que es cono-

cida con la denominación de «paños de oro», autor de cuyos cartones parece ser fue Juan de Flandes, según consta en algunos manuscritos e inventarios de Isabel la Católica.

Siguiendo nuestra visita no dejaremos de extasiarnos ante la inigualable belleza de las estancias de María Luisa de Parma. Están formadas por un despacho y un dormitorio decorados con exquisito gusto y depurada artesanía inspirada por Carlos III. El despacho está recubierto en todos sus muros por ataujías de bronce y maderas preciosas, enmarcando paneles bordados en oro y con realce, lo que constituye una perfección imposible de superar. Igualmente ocurre con el dormitorio, cuyos muros estucados al estilo pompeyano son obra, posiblemente, de Gricci el Segundo.

Entre la valiosísima e incalculable colección de pinturas nos limitaremos a señalar algunas, muy pocas; «San José y el Niño», de Pereda; tres lienzos de Lucas Jordán; obras de Velázquez, Carreño, Maella, Tiepolo, Mengs, Vicente López, Madrazo, Bayeu, Rubens, Van Loo, Winterhalter, Murillo... Esculturas de Mena, Benlliure, Querol, Ducco, Luis y Pompeyo León entre otros.

No queremos silenciar la Sala de Porcelana, la cual tiene sus paredes y techos recubiertos totalmente de porcelanas del Buen Retiro.

Candelabros de plata maciza, techos pintados por Velázquez y por Corrado Giaquinto, artista napolitano que pintó la bovedilla del atrio de la Real Capilla, con un «Apóstol Santiago en la batalla de Clavijo»; más tarde realizó otro techo con la «Coronación de la Virgen» en la cúpula interior de la capilla, y «San Isidro», «Santa María de la Cabeza», «San Isidoro» y «San Hermenegildo» en las cuatro pechinas, mientras la bóveda la decoraba con «Alegoría de la Religión».

En la escalera principal figura «El triunfo

de la Religión y de la Iglesia», entre otras pinturas.

Mengs también realizó una extensa obra de impecable estilo: «El nacimiento de la Aurora», «Apoteosis de Hércules» y «Apoteosis de Trajano», son algunas de sus huellas.

Giambattista Tiepolo realizó la bóveda del Salón del Trono, con su «Glorificación de la Monarquía Española», y en la Saleta o Antecámara del Rey representó «La grandeza y poderío de la Monarquía Española». En el Salón de Guardias pintó «La apoteosis de Eneas». Más tarde continuaron la decoración de techos y paredes, Mariano Salvador Maella, Francisco Bayeu y los hermanos Luis y Antonio González Velázquez.

Para terminar diremos que los amplios y frondosos jardines que rodean al Palacio por su parte derecha y posterior, fueron proyectados por Ventura Rodríguez y llevados a cabo por decisión de la reina Isabel II.

Otros detalles interesantes son la existencia de cinco pisos de sótanos en los cuales descansa toda la estructura del Palacio, así como se utilizan para almacenar muebles de distintas épocas retirados de las habitaciones. En una de las plantas subterráneas se guardan gran parte de las herramientas y utensilios empleados para la construcción del monasterio de El Escorial: cabrias, torniquetes, rollos de cuerdas, herramientas, etc. Todo está allí.

También existe en gran número una serie de esculturas en piedra y de gran talla, con la efigie de todos los reyes de España, las cuales primitivamente se pensó colocar en las balaustradas de las azoteas del Palacio, si bien, por causa del excesivo peso hubo que desistir del empeño, dejando solamente algunas.

Para terminar diremos que en el siglo XVIII el Palacio Real de Madrid estaba considerado como la mejor joya-arquitectónica y artística del mundo.



*El Palacio
Real
de Madrid* *



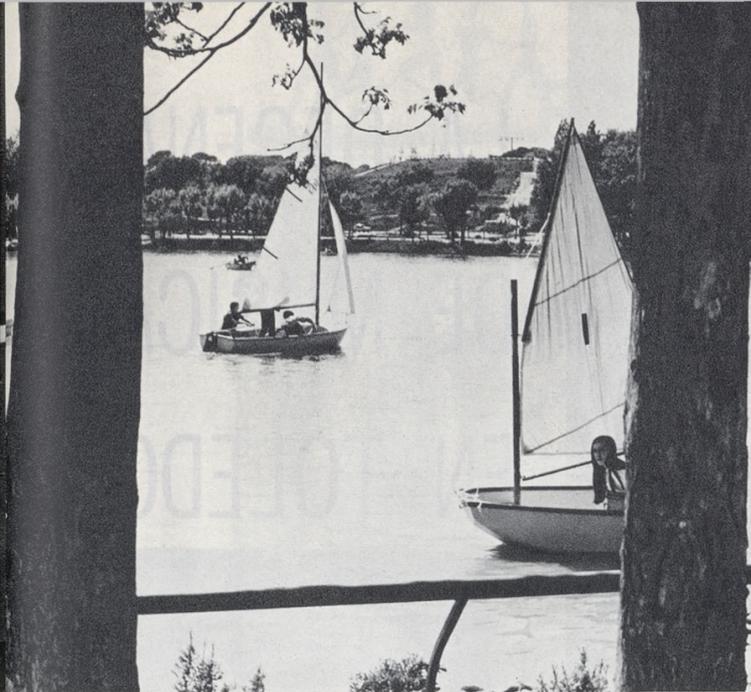
En el lago de la Casa de Campo

NAVEGACION A VELA (PARA NIÑOS)

Es la primera escuela de navegación a vela para niños, y ha nacido precisamente en una ciudad donde no hay mar. Todos los sábados, a partir de las tres y media de la tarde, un grupo de niños, de los seis a los doce años, pueden aprender, gratuitamente, los secretos de este tipo de navegación, en el lago de la madrileña Casa de Campo.



Los jóvenes navegantes asisten puntuales y atentos a una clase teórica, a la sombra de las velas aventureras. La travesía del lago, entre barcas de remo y remadores de oficina, es una singladura breve con el paseo de Rosales al fondo y el bosque de la Casa de Campo como una tierra prometida con oasis de horchata y coca-cola.



NAVEGACION A VELA

CUANDO llegamos a la Escuela, a orillas del lago, los niños están ya montando las velas a los barcos para empezar las clases prácticas. Les siguen de cerca, y les aconsejan, los profesores, que son unos monitores del Centro Internacional de Navegación de Arosa. Y ha sido precisamente de ellos la idea de empezar en Madrid estos cursos de navegación para niños.

«En invierno, en el norte, es imposible practicar la vela —nos explica uno de los monitores—: y por lo tanto hemos pensado dedicar nuestro tiempo libre a los más jóvenes, con la intención de fomentar en ellos la pasión para este bonito deporte, que tan pocos seguidores tiene en España. Nos hemos puesto de acuerdo con el Ayuntamiento de Madrid y con la Federación Española de Vela, y aquí estamos...»

Las velas ya están montadas, los cabos atados. Los niños y las niñas —son dieciséis en este curso, y el más pequeño, Miguel Angel, tiene seis años— siguen con atención las explicaciones de sus profesores.

«Las velas no tienen que hacer arrugas...»

«Este nudo está muy flojo...»

Los niños están impacientes de entrar en el agua, y ya se han colocado sus chalecos salvavidas, en previsión de posibles chapuzones. Pero antes de soltar los barcos al viento, hay unos minutos de clases teóricas. Los niños se sientan al aire libre, alrededor de una pizarra, y el profesor les explica gráficamente las maniobras que luego tendrán que efectuar durante la navegación. Es la primera vez que vemos, durante una clase, a los niños tan atentos...

Y finalmente llega el momento tan esperado. Los niños, ayudados por los monitores, colocan los barcos sobre las aguas del lago. La flotilla para las clases prácticas está compuesta por ocho veleros: dos del tipo «350», tres del «Optimus» y tres del «Bocarte».

«Todavía no tenemos barcos propios —nos explica otro de los monitores—: éstos nos han sido cedidos por los fabricantes, que contribuyen así a esta campaña a favor de la vela. Pero para más adelante esperamos tener una flotilla nuestra.»

«¿Estos cursos, por lo tanto, se harán con frecuencia?»

«En vista del éxito que ha tenido este primero, pensamos continuar también en el futuro. Los niños que tenemos en este momento pertenecen a las escuelas del Ayuntamiento de Madrid, pero queremos que muchos más puedan aprender. Al final de cada curso entregamos a cada niño el título de patrón infantil de vela.»

Los barcos ya están en el agua, las velas blancas abiertas al viento. Miguel Angel —el más pequeño de la clase— conduce el suyo con la seriedad y la habilidad de un viejo lobo de mar. Desde la orilla los profesores corrigen, gritando a todo pulmón, las maniobras equivocadas.

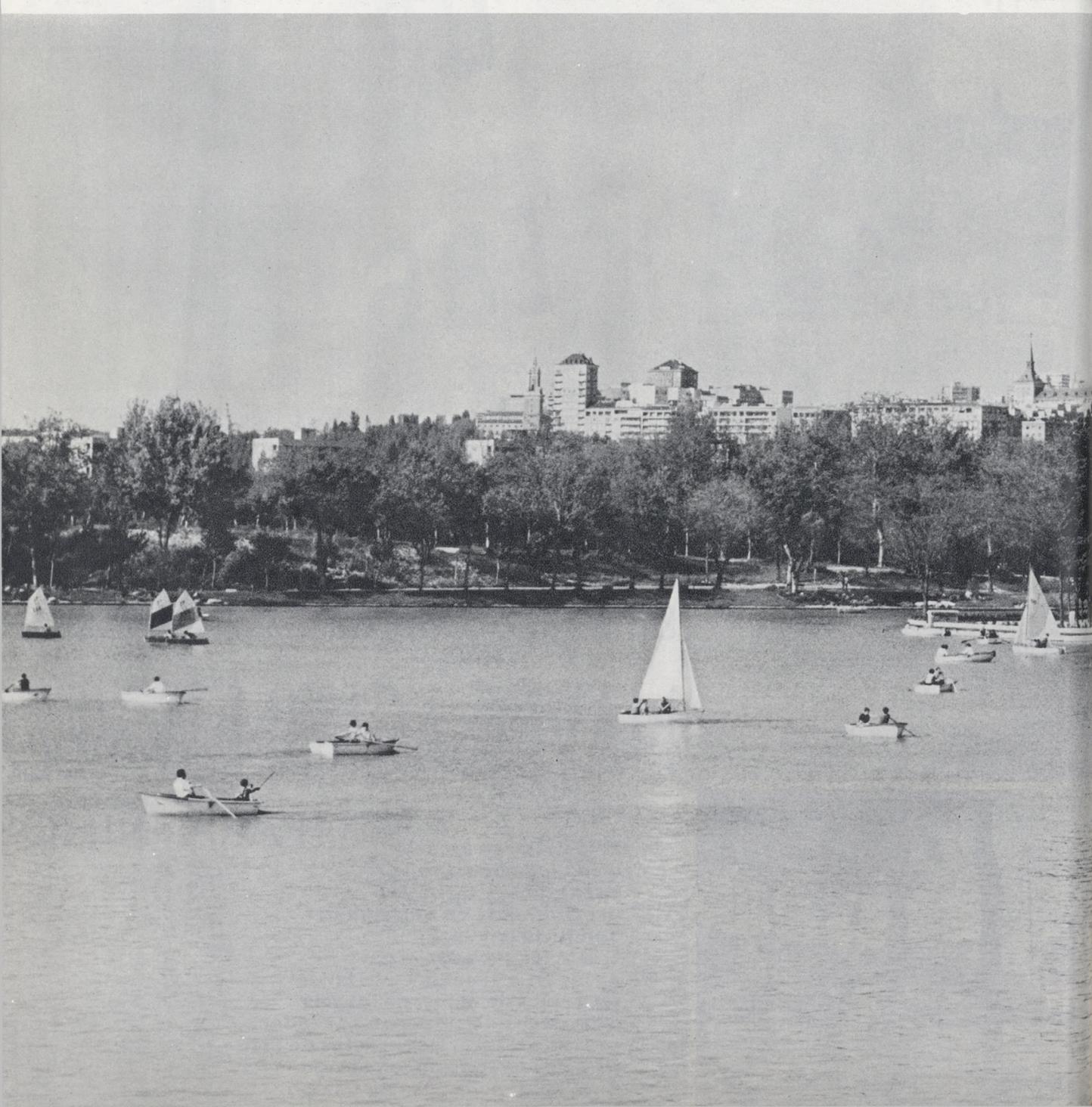
«Isabel, suelta, suelta la vela...»

«El timonel a la izquierda, Fernando, a la izquierda...»

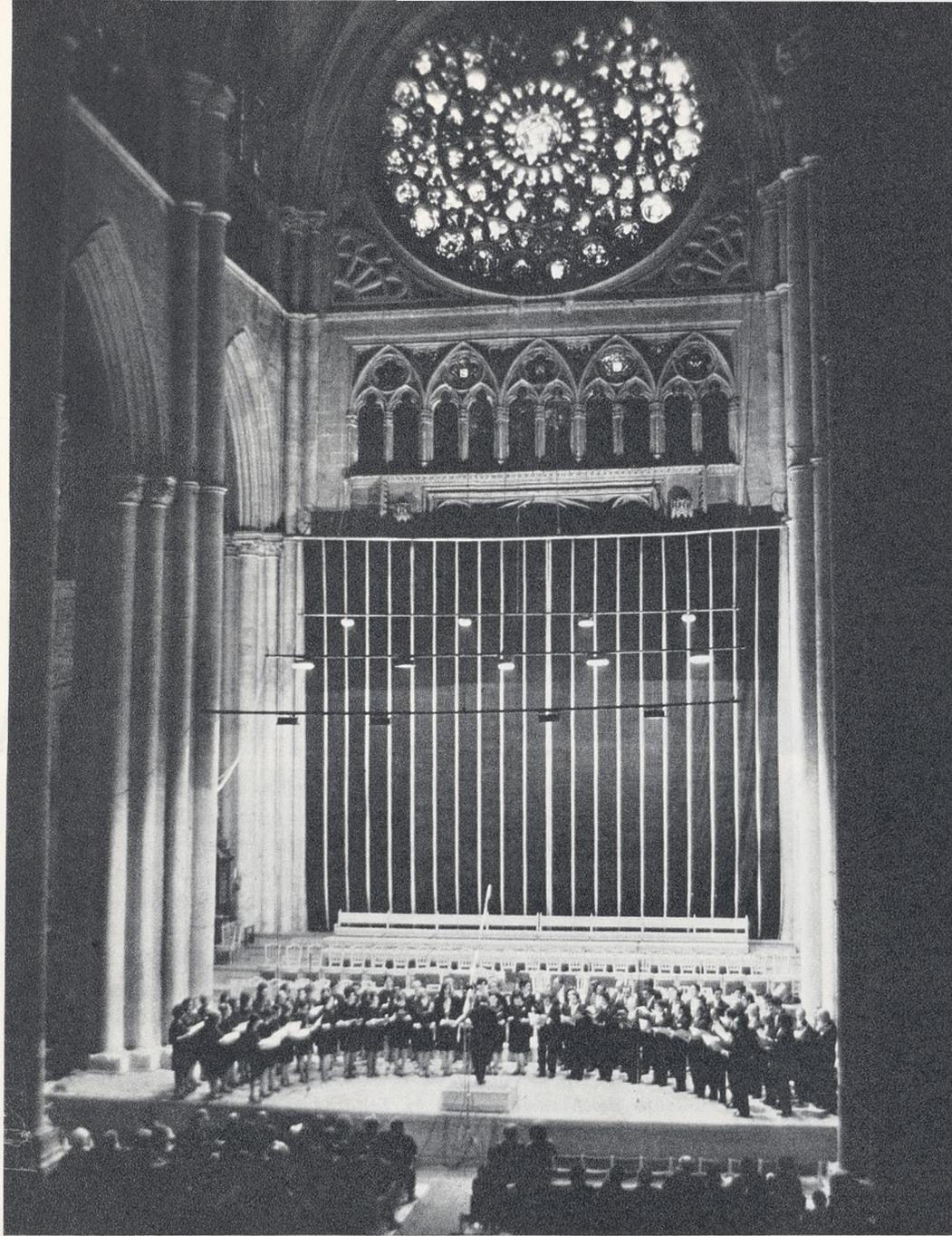
Las velas se agitan al viento. Entre ellas pasa la motora del lago, con sus «excursionistas», y los niños saludan con la mano.

Juan FERRER

(Reportaje gráfico CONTIFOTO)



LA DECENA DE MUSICA EN TOLEDO



ESPAÑA es país «festivalero» por excelencia. La geografía nacional se anima con multitud de pruebas de este carácter, con rango artístico y calidad probada muchas de ellas y que incluso, en el caso de tres relevantes —Granada, Santander y Barcelona— han merecido el marchamo de la incorporación a la ronda oficial de los festivales europeos. Ahora, sin embargo, acaba de nacer algo distinto, que se anuncia con brillantez futura máxima, si los apoyos y padrinazgos materiales necesarios no ceden. Lo organiza la Dirección General de Bellas Artes, a través de la Comisaría General de la Música y tiene como fondo excepcional a Toledo. Quizás la simple mención de la ciudad puede ser suficiente para eximirnos de adjetivaciones. Pocos puntos de España con más ambiente de arte, con más variados y mágicos recintos, que permiten la adecuación a cada programa y caso, en la atmósfera y el aforo. Toledo, en efecto, se abre con sus templos, sus museos, sus patios... y con el clima que se respira por sus callejas características y nos dispone al fervor artístico. En ese maridaje que tan pocas veces se produce entre lo plástico y lo sonoro, como si los especialistas se mantuviesen aparte, celosos y distantes, la demostración ha sido concluyente. Las músicas engalanan el Museo y sus cuadros, esculturas y tapices, regalan a la vista mientras el oído recibe el cuidado que se brinda «por sabias manos gobernadas».

En el empeño, hay una serie de aspectos positivos. No es el menor la proximidad a Madrid, que permite los desplazamientos en número masivo, sobre todo cuando a las caravanas de coches particulares se unen los muchos autobuses en organización que facilita el viaje a precios mucho más reducidos que los de las normales líneas fijas. Tampoco puede omitirse la realidad del establecimiento de precios muy cortos, para la calidad de lo que se ofrece, bastante más reducidos que los que imperan dentro del curso madrileño en los conciertos habituales. Ni el cuidado especialísimo, en virtud de que entradas y billetes de viaje pueden adquirirse conjuntamente. Ni, en fin, que los estudiantes que acrediten tal condición tienen marcadas unas condiciones simbólicas, porque de tal manera deben calificarse los precios de diez pesetas por entrada, treinta por viaje de ida y vuelta. Claro es que todo ello de nada serviría, si lo que se anuncia carece de fuerza

y los programas no tienen relieve, pero ayuda en forma decisiva si de verdad las convocatorias son atrayentes. Y de que lo han sido, no cabe la menor duda.

Pero antes de recordar, en una visión global, el programa, conviene advertir otro extremo, el que da mayor singularidad a la «Decena»: en unión de los conciertos y recitales, se celebraron sesiones de estudio y otras de preparación, prólogos adecuados a cada jornada. Estudio, atenido en un Seminario de especialistas, a problemas educacionales. Plantear la verdad de la Música cienicienta en nuestra cultura y hacerlo con la busca de soluciones; suscribir manifiestos sobre la incorporación a la escuela de nuestro arte y el cultivo del niño en la parcela musical. Prólogo de conferenciantes —músicos, musicólogos, académicos, poetas...— en torno a las obras, los intérpretes y las épocas elegidas en cada sesión sucesiva. Todo ello supone la diferencia con los festivales corrientes, por muy admirables que éstos sean y centró en Toledo la mirada curiosa de técnicos y especializados.

La música, después. El criterio no pudo ser más amplio: desde las obras preferidas interpretadas por el Cuarteto Renacimiento, de instrumentos antiguos, a las más actuales creaciones, presentadas por el «Grupo Koan», de Juventudes Musicales; desde el piano dominador de Alexis Weissenberg, el arpa sonora de Nicanor Zabaleta, el feliz maridaje de la flauta de Jean Pierre Rampal y el clavecín de Veyron Lacroix, a los monumentales despliegues del «Requiem», de Mozart, ofrecido por intérpretes catalanes o «La Pasión, según San Mateo», de Bach, en la versión insuperable de Rafael Frühbeck y los elementos que resaltábamos en número reciente de MUNDO HISPANICO, a raíz de la ofrenda que de esta obra se hizo en el «Palau» de la música catalana, en Barcelona. Todo ello, a través de las aportaciones de dos pequeñas orquestas de bolsillo, la de Cámara Leos Janacek y la de Solistas de Zagreb, de Checoslovaquia y Praga, como en lecciones de que ni el telón político es capaz de cortar expansión al arte sin fronteras.

Hablábamos de paso de intérpretes catalanes. Fue de singular acierto el contar para este ciclo no sólo con tres coros barceloneses —el «Madrigal», la «Capella Polifónica» y la «Coral Sant Jordi»— ya conocidos fuera de su región, sino con la Orques-

ta Ciudad de Barcelona, dirigida por Ros Marbá y que se presentaba por vez primera en el centro del país, como anticipo a la presentación que sin duda se patrocinará en Madrid. Ellos, cantores donostiarros del Orfeón que es gloria de España, profesores madrileños de la Nacional, demostraban muy bien la posición selectiva ecléctica.

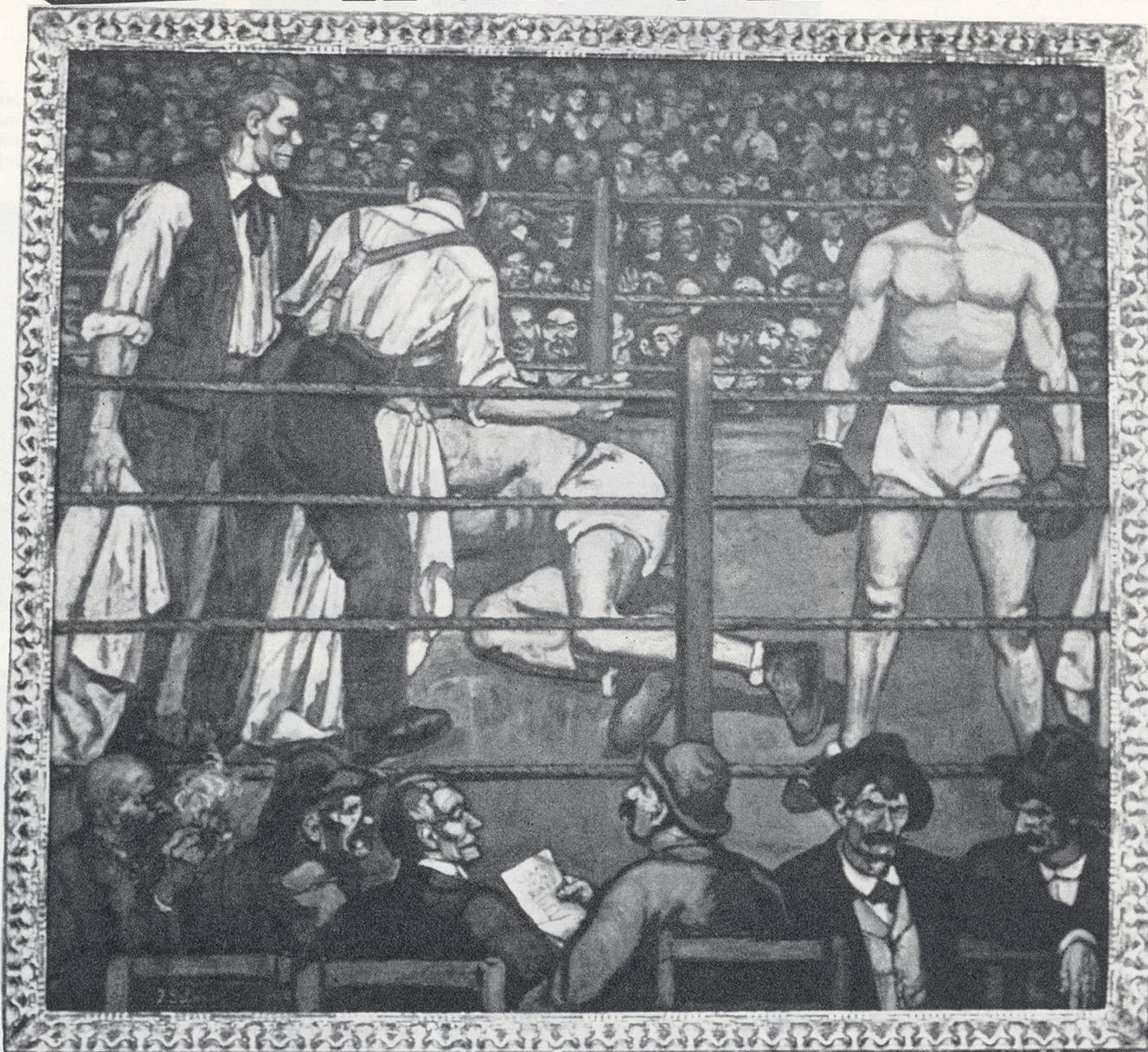
Todo fue recibido con júbilo por el público. Con júbilo y con la mejor de las adhesiones, la concluyente de su asistencia. Los recintos se llenaron siempre y algún día, como el de «La Pasión», la jornada de clausura en la catedral, movilizaron a seis mil personas. A más, porque muchos centenares hubieron de resignarse a permanecer fuera del templo. Y lo más bello es que ni esa multitud rompió el orden y que el silencio fue tanto más pasmoso cuanto que sólo dos mil de los asistentes veían el estrado y el resto hubo de permanecer limitado a la audición y en bastantes de los casos hasta sin puesto para sentarse.

Queda por referirse, quizás, a lo más bello. Pienso que habríamos de rendir mucho espacio al extremo. Cabe también, y a eso me inclino, dejar en las simples citas la exaltación de este aspecto: el de los ambientes. Se habló de la catedral, como exponente del recinto más amplio y monumental, de mayor significación. El más recoleto, la iglesia de Santa Eulalia, sirvió de estuche al arpa mágica de Zabaleta. Otra iglesia bellísima, la de San Román, armoniosa y recogida, lo prestó a la sesión de flauta y clave. La Sinagoga del Tránsito, con toda su historia de siglos, a las más nuevas músicas. El Museo de Santa Cruz, conquista reciente y admirable de la Dirección General de Bellas Artes, al recital de piano y los conciertos de cámara. Quedó inédito, por razones meteorológicas, el Patio del Palacio de Fuensalida. No importa. Vendrán futuras ediciones. Para ésta la ciudad toda, el mágico Toledo hecho de tantas civilizaciones, sedimento de los tiempos, la historia, la tradición, prestó su fondo único y por él, también por él, unido a la convocatoria musical, la «Decena» logró sus objetivos y se instaló en la relación de las conquistas artísticas de España, con la fuerza de su mérito y relieve incuestionables.

Antonio FERNANDEZ-CID



EL ARTE Y EL DEPORTE



«Cinco corredores», Marcel Perincioli. Premio Fed. Española de Atletismo.
«El vencedor», de Solana.

GOZA de antiguo crédito en las artes el tema deportivo. De sus buenas formas se alimentó la escultura de los siglos lúcidos, con acopio de estatuas, metopas y frontones. Culturas muy ajenas entre sí, como la helénica y la maya, modelaron la gracia deportiva conjugando ímpetus y sosiegos, pero siempre cautiva en la forma. Y hoy que la forma se desvanece y se abstrae, era interesante ver de qué «arte» se valían las artes plásticas para expresar el tema deportivo. ¿Sería capaz este arte nuestro, que desprecia el canon y huye de la belleza consumada en busca de emociones más oscuras, de recoger esa plástica pura de las formas olímpicas donde la belleza exige su plena realidad, sin evasiones? La pregunta tenía interés. Y la respuesta aquí está:

Una feliz iniciativa de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes convocó hace dos años en Barcelona la «I Bienal del Deporte en las Artes». Fue un buen principio; pero este año en Madrid, la II Bienal ha colmado todas las previsiones y buenas esperanzas que entonces se abrieron. Setecientas noventa y cuatro obras de pintura, escultura, dibujo, grabado, trofeos y medallas han ocupado, con alardes de exposición universal, los dos pabellones «Velázquez» y «Goya» del parque del Retiro. Sólo un reparo cabría hacer a esta Bienal y es la ausencia de la arquitectura, que tanto fundamento tiene en el deporte. Cuatrocientos dieciséis artistas de treinta y un países (Alemania, Argelia, Argentina, Austria, Bélgica, Brasil, Checoslovaquia, China, Colombia, Ecuador, Escocia, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Guatemala, Holanda, Honduras, Hong-Kong, Hungría, Italia, Marruecos, Méjico, Panamá, Perú, Polonia, Portugal, R.A.U., Suiza, Uruguay y Yugoslavia) han participado en el certamen que tuvo su mayor exponente en la pintura, con trescientos cincuenta y cinco cuadros. Tres de esos cuadros han sido como los «patronos» de esta exposición:

un gran lienzo casi inédito del pintor Solana que ha constituido un verdadero asombro en el certamen; este cuadro se titula «El vencedor» y recoge una escena de boxeo. Los otros dos cuadros significados en salas especiales son el alarde primoroso y un tanto insípido del «Olímpico», pintado por Salvador Dalí para la olimpiada de Méjico y la enjuta y sabia escena deportiva en una playa que trajo a la Bienal el pintor francés Bernard Buffet.

Pero la Bienal no ha querido conformarse con esta forma plástica y ha promovido también, como alas suyas, otras dos manifestaciones de interés: un ciclo de conferencias y otra eficaz exposición para llamar a la conciencia de la industria española, que paga al extranjero quince mil millones de pesetas al año como derechos de royalty por la fabricación de material deportivo; el tema de esa exposición es «El Diseño Industrial en el Deporte».

Concentrándonos a la Bienal de Arte, dejemos memoria de los premios principales, omitiendo, para no hacer interminable la relación, aquellos otros que han concedido las varias federaciones y organizaciones deportivas: La Medalla de Honor ha sido para una escultura del español Antonio Sacramento.

Los tres premios de pintura fueron, el primero para el portugués Hilario Teixeira López, el segundo para el español Molezún y, el tercero, compartido por Margaret Baird, de Escocia, y Estuardo Maldonado, de Ecuador.

En escultura el primer premio fue para el belga Robert Michiels, el segundo para el español Haro Pérez y el tercero, compartido, para el español Núñez Solé y el italiano Tagliolini.

Un dibujo múltiple del español Antonio Fraile obtuvo el primer premio; el segundo de dibujo, fue compartido por el inglés Sam Rabin y la española Emilia Xargay.

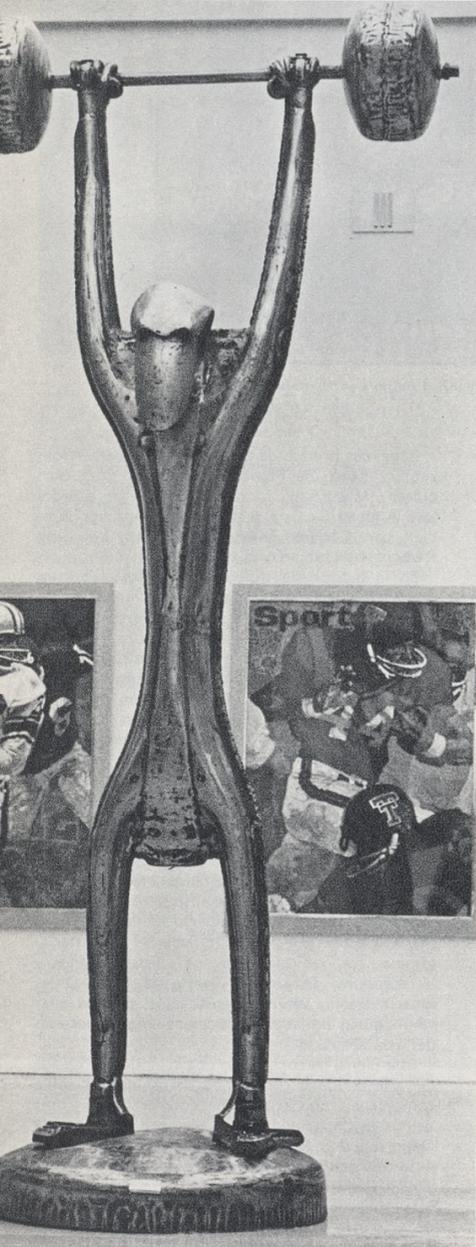
El primer premio de grabado ha sido para Włodzimierz Kunz, de Polonia; el segundo para otro polaco, Mieczyslaw, compartido con el español José Alfonso Cuní; y el tercero, compartido también, para Cândido Teles, de Portugal, y Yeu Ting Kwong, de Hong-Kong.

En la sección de trofeos y medallas el primer premio fue declarado desierto; el segundo fue para la medalla de la italiana Elia Ajolfi y el tercero para la medalla del español Parralo Dorado. Un cuarto premio fue compartido por los trofeos presentados por el italiano Guarguaglini y el español Sala Olivella. Es justo destacar la participación de países que, como Portugal, contribuyen con un envío considerable de obras y han obtenido premios tan significados como el primero de pintura y un tercero de grabado. En el certamen participan todas las tendencias artísticas, incluso las más avanzadas: no se ha limitado escuela ni procedimiento. Pero es evidente, y el fallo del jurado lo confirma así, que el arte no figurativo tenía desventaja en este cónclave de la figuración atlética. No han faltado interesantes experiencias de abstracción, como son las pinturas de Mieres y Alberto Gutiérrez o José María Iglesias, el refinado tratamiento de materiales plásticos que aportaron los artistas italianos y las esculturas de Amador Rodríguez, María Droc, Ignacio Iraola, Valverde y Montaña, por no citar sino algunas de las manifestaciones más expresivas del arte abstracto.

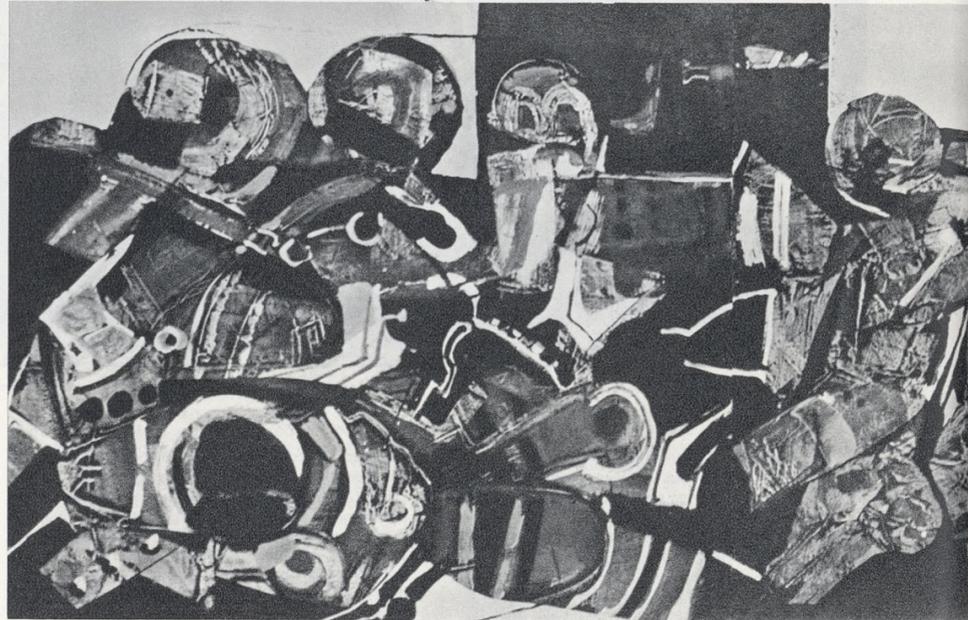
Esta Bienal ha constituido una auténtica olimpiada del arte donde la convivencia de estilos y la noble competencia de naciones ha encontrado un clima de noble deportividad. El Delegado Nacional de Deportes, don Juan Antonio Samaranch, y los comisarios del certamen, señores González Robles y Juan Gich, han llevado a feliz término una difícil y complicada misión, fieles a esa divisa deportiva de «Contamos contigo», que ya se ha hecho popular en la vida española.



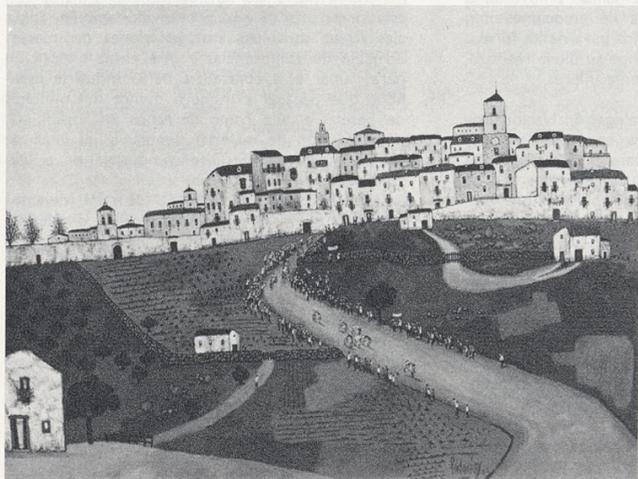
«Torso de atleta», de José Luis Núñez Sole. Tercero Escultura.



«terofilo», de Robert Michiels. Primer Premio Escultura.



«Gran melec», de Manuel S. Molezun. Segundo Premio de Pintura.



«Paso por Peñafiel», de Pascual Palacios. Premio Federación Española de Ciclismo.



EL ARTE Y EL DEPORTE

«Study II», de Sam Rabin. Segundo Premio Dibujo.



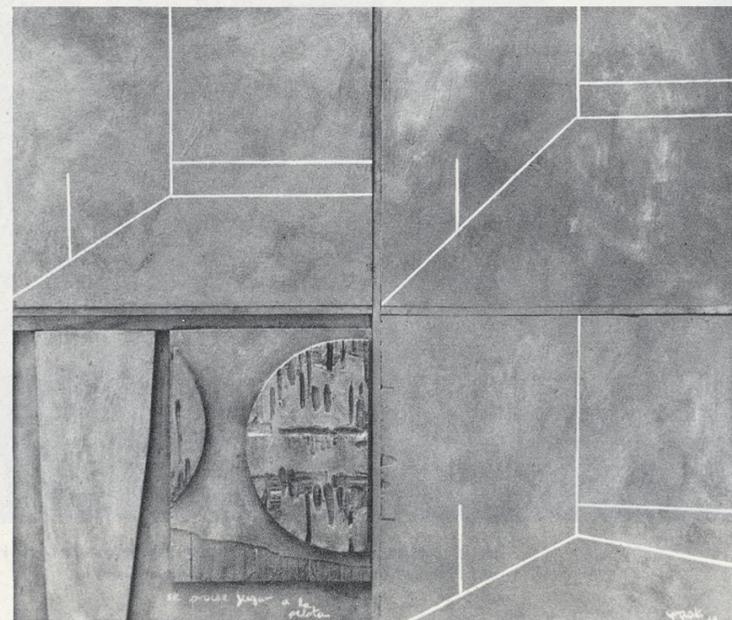
«Socios», de Joseph Kurhajec-Mangold. Premio Exema. Diputación de Madrid.



«Nueve segundos, nueve décimas», de Antonio Sacramento. Premio Medalla de Honor.

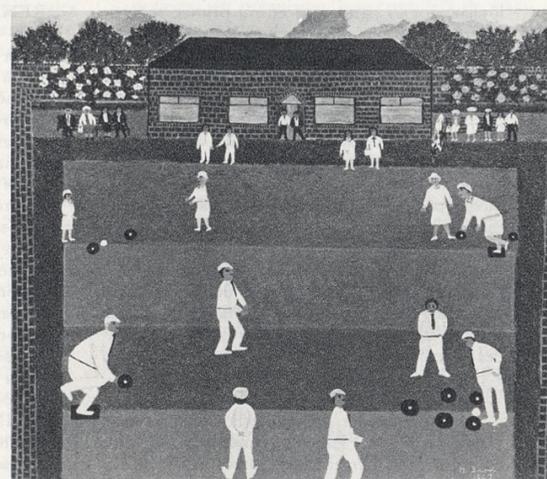
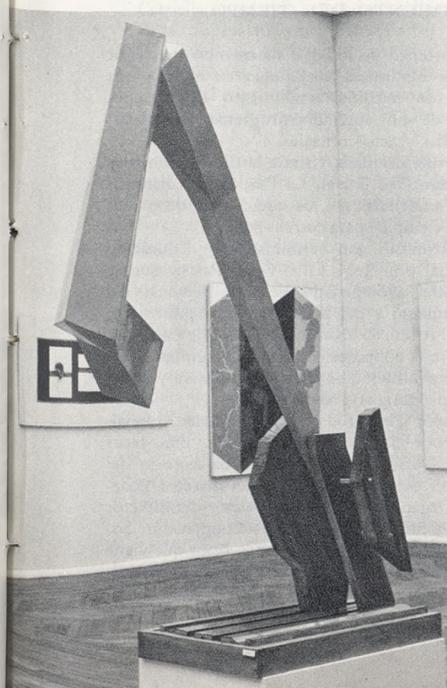


«Salto de vallas», de Manuel Parralo Dorado. Tercera Medalla.



«Se prohíbe jugar a la pelota», de Ignacio Yraola. Premio del Ministerio de Educación y Ciencia

«Luchadores», de Juan Haro Pérez. Segundo Premio de Escultura.



«The Bowling green», de Margaret Baird. Tercero de Pintura.

«100 metros», de Alessandro Taglionini. Tercero de Escultura.



GALO PLAZA EN MADRID



Galo Plaza durante su estancia en Madrid.

EL nuevo secretario general de la Organización de Estados Americanos, don Galo Plaza, ha visitado oficialmente Madrid, dentro del itinerario europeo que lo llevó además por París, Ginebra, El Vaticano y Londres. ¿Objetivo del viaje? El mismo nos lo dirá:

—«Ofrecer a las naciones europeas mayores facilidades de la OEA para canalizar los programas de cooperación y asistencia técnica a la América Latina, así como fortalecer los lazos culturales y comerciales con las naciones europeas, explorando las posibilidades de su ampliación, a la vez que establecer una coordinación más estrecha en el planeamiento y ejecución en América Latina entre las diversas agencias y la OEA.»

La fuerte vitalidad del expresidente ecuatoriano, hijo de quien fuera por dos veces presidente también del Ecuador, no refleja los sesenta y tres años que ya cuenta; diríase que sigue siendo el mismo atleta de antes, pero ahora en una competencia a nivel continental, empeñado en ganar para Hispanoamérica una época de crecimiento y conquistarle un futuro de máximo desarrollo económico-social.

—¿Algún interés especial en su visita a España? —hubimos de preguntarle.

—La gran mayoría de los estados miembros de la OEA —nos dijo—, está vinculada a España por lazos que son, de hecho, los mismos que



En el despacho del ministro de Asuntos Exteriores, con los señores Castiella y Romeo Gorría.

unen a una gran familia: vínculos perdurables de sangre, cultura y orientación espiritual. Era lógico, por lo tanto, que en mi primer peregrinaje por Europa como funcionario internacional del Sistema Interamericano, llegase hasta el suelo español a estrechar aún más esos lazos en un momento en que las aspiraciones de nuestros pueblos no pueden ser aplazadas y el logro de sus metas de desarrollo acelerado depende, en gran medida, de la cooperación.

—Pero España ya venía colaborando eficazmente con la Organización de Estados Americanos y concretamente el Instituto de Cultura Hispánica.

—Es verdad, el Instituto, organización de tanto prestigio y mantenedora de los vínculos culturales entre América y la Madre Patria, ha venido desarrollando importantísimas actividades de colaboración, pero yo considero que van a poder ampliarse ahora.

—¿Por qué?

—Principalmente por el hecho de que en la Organización de Estados Americanos entrará en vigor próximamente una nueva Carta, lo que significará una notable ampliación de las actividades de la Organización en el campo del desarrollo, poniendo especial énfasis gracias a un fondo especial, acordado por los Gobiernos, de fomento de la educación, la ciencia y la cultura, en función del desarrollo.

UNA AGENDA MADRILEÑA DE MAXIMO RENDIMIENTO DEL TIEMPO

La cortedad de los días de estancia del señor Plaza en Madrid le hizo poner en marcha una agenda de máximo rendimiento del tiempo, dentro de un apretado programa de visitas, entrevistas y actos oficiales.

Hizo una detallada visita a la Ciudad Sanitaria de la Seguridad Social, La Paz, en sus distintos centros asistenciales, a los que calificó de «maravilloso ejemplo para otros países».

Se entrevistó con el ministro de Educación y Ciencia, don José Luis Villar Palasí, que se encontraba acompañado de alto personal del Departamento y del Ministerio de Asuntos Exteriores. Allí tuvo un amplio cambio de impresiones sobre la cooperación de España en las tareas de la Organización en materia educativa y sobre varios programas a desarrollar.

El señor Plaza fue recibido también, oficialmente, por el ministro de Trabajo, don Jesús Romeo Gorría, que se encontraba asistido del secretario del Departamento, del director general de Organismos Internacionales y del director de la Oficina Internacional de Cooperación Social. Se interesó vivamente por la labor que viene desarrollando España en el campo de la cooperación social internacional, a través de los con-

venios de cooperación social y asistencia técnica con los países de Iberoamérica, y se refirió a los positivos resultados del último viaje del ministro Romeo Gorría por América.

Las especialidades de enseñanza que se imparten en la Universidad de Alcalá de Henares ocuparon la atención del secretario general de la OEA en la visita que también hizo a este centro. Igualmente, visitó la gerencia nacional del Programa de Promoción Obrera, deteniéndose en conocer pormenores del Programa, sus resultados y de sus sistemas de financiación y selección del profesorado. Al final mostró gran satisfacción por estas visitas realizadas.

FONDO MULTINACIONAL DE ASISTENCIA AL DESARROLLO DE HISPANOAMERICA

En el palacio de Santa Cruz tuvo lugar el acto más señalado de la presencia del señor Plaza en

miento de un fondo multinacional de asistencia al desarrollo de Hispanoamérica, que ha suscitado un gran interés por parte de los Gobiernos europeos, incluso de la Santa Sede.

VISITA AL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

La visita al Instituto cobró brillantez en el programa madrileño del secretario de la Organización de Estados Americanos.

A las declaraciones que para MUNDO HISPÁNICO ya hemos recogido en este trabajo, debemos añadir esta otra manifestación que nos hizo: «Con gran satisfacción debo consignar el vivo y sincero deseo que he advertido en todas mis conversaciones de una mayor cooperación futura entre España y nuestras tierras americanas. Nuestra fe en América se redobla al venir a España».

la vida. Galo Plaza, político y estadista ejemplar, ha aprendido mucho, y estoy seguro, de cómo, para dominar algo, hay que tener el talento y el valor de saberlo torear...»

«La propia esencia de este Instituto —agregó—, que nos liga al desarrollo cultural, científico e ideológico de Iberoamérica, ha hecho de nosotros los adelantados de los contactos hispanos con la OEA, y ello nos enorgullece... La OEA es una nave en la que estamos embarcados todos, y su timón está hoy en las manos, fuertes y nobles, de un capitán que sabe bien el arte de navegar.»

LA AMERICA LATINA TIENE AHORA UN UNICO CAMINO, IRREVERSIBLE

Al final de su estancia en Madrid, el secretario general de la OEA celebró una rueda de prensa con los medios informativos, nacionales y extranjeros. En ella fijó, entre otros puntos de vital



A punto de abandonar Madrid, se despide del señor Marañón.



En la Ciudad Sanitaria de la Paz.

Madrid: el intercambio de cartas con el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, quedando señaladas las líneas generales de la cooperación entre España y la Organización de Estados Americanos, para el desarrollo de determinados proyectos que afectan a varios países del continente iberoamericano, de acuerdo a los deseos expresados por los Gobiernos beneficiarios.

Concretamente, en la carta entregada al secretario general de la OEA, se pone de manifiesto el propósito español de estudiar una segunda fase del proyecto integrado del Instituto Nacional Agrario de Honduras (cuya primera fase ha sido realizada por España); se reitera la disposición de llevar adelante el proyecto integrado de la Fundación Argentina para la Seguridad Social; se propone prestar asistencia técnica a los proyectos del Instituto Pedagógico en Caracas y el encaminado a la modernización de la flota pesquera del atún del Ecuador, y se hace referencia a la aceptación, por el Ministerio español de Trabajo, del proyecto relativo a la creación de un centro interamericano de formación profesional en el SENA o Servicio Nacional de Aprendizaje, de Colombia.

En su contestación, el secretario general de la OEA anunció las nuevas modalidades de cooperación que la misma pondrá en ejecución en un inmediato futuro, consistentes en el estableci-

El señor Plaza fue recibido en el Instituto por su director, don Gregorio Marañón y alto personal del organismo, y se considera de máxima importancia la entrevista sostenida, habida cuenta de la constante colaboración que el Instituto viene ofreciendo a los variados programas de la OEA. En presencia del señor Marañón celebró también una reunión de trabajo con la dirección ejecutiva del Seminario de América Latina y España, siendo informado con todo detalle de las conclusiones de aquellas jornadas.

Después de recibir el señor Plaza las insignias de cónsul honorario del Consulado de la Lonja de Valencia y de un artístico pergamino acreditativo, le fue ofrecido un almuerzo en la sede del Instituto, con asistencia de altas personalidades, acto que sirvió de marco para unas palabras del señor Marañón, de exaltación del homenajeado y de referencia a los estrechos vínculos del pueblo español con los de su estirpe del otro lado del Atlántico, y que el señor Plaza contestó vivamente emocionado.

Señalamos, de las palabras del Director del Instituto, las que hacen alusión a la afición del ilustre visitante por los toros, desde su juventud en las hermosas haciendas que posee en la provincia ecuatoriana de Imbabura y en las cercanías de Cotopaxi:

«En los toros, dijo un día Ortega y Gasset, he aprendido mucho de cómo hay que lidiar en

importancia, el siguiente con relación a la Alianza para el Progreso:

«La Alianza para el Progreso no es un Convenio bilateral de Estados Unidos con países latinoamericanos. Es un compromiso de los gobiernos latinoamericanos con sus pueblos; aun en el caso de que Estados Unidos se retirase, los Gobiernos seguirían adelante con ella.

»Se ha hablado mucho del fracaso de la Alianza para el Progreso, pero no ha sido un fracaso y se han podido realizar muchas cosas por medio de ella. El error fue lo absurdo de fijarle un plazo de diez años, creyendo que en ese plazo de tiempo se podrían cambiar las estructuras de todo un Continente. Ello hizo que se despertaran ilusiones y pareció que iba a producirse un milagro, cuando no había lugar para los milagros.»

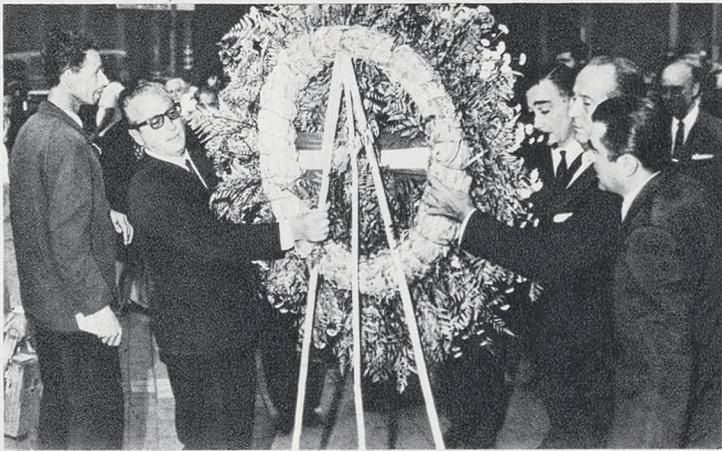
—¿Cuál es ahora, a su juicio, el camino a seguir? —le preguntamos nosotros, y él nos ha dicho estas palabras, con las que cerramos la presente reseña:

—Nuestra tarea es corregir, ayudar, renovar. Confiamos en que Estados Unidos resuelva una mayor participación en la Alianza. América Latina tiene ahora un camino, que la carta de la OEA declara su propósito de conseguir: la integración económica. Es nuestro único camino, irreversible.





EL MINISTRO ESPAÑOL DE TRABAJO EN AMERICA



A la izquierda, don Jesús Romeo Gorría, ministro español de Trabajo, con el teniente general don Juan Carlos Onganía, presidente de la República Argentina, y, durante su visita a Uruguay, depositando una corona de flores ante el monumento a José Artigas en Montevideo. Sobre estas líneas, a su llegada a Río de Janeiro.

ANTECEDENTES

Por cuarta vez, el ministro de Trabajo, don Jesús Romeo Gorría, ha recorrido las tierras entrañables de la América ibérica. Cada uno de estos itinerarios fue como el apretado abrazo de España a sus hermanas más jóvenes. Ninguno de estos periplos obedeció a un simple y protocolario propósito de viaje oficial, de cortesía internacional, a que tan frecuentemente obligan en otras latitudes y en otras ocasiones las relaciones entre países. Las visitas de don Jesús Romeo a Iberoamérica han tenido, siempre, otro matiz bien distinto, marcado por la eficacia, espoleado por el deseo, no ya de un acercamiento que entre España y los países visitados es evidente y, está demostrado, sino de una colaboración estrecha en el camino difícil del progreso social.

Si el predominio ejercido en Iberoamérica por una potencia, cercana geográficamente, pero lejana en intereses comunes; si la situación interna porque atravesó nuestro país hicieron posible, de uno y otro lado, la atenuación de ideales que nos son comunes y a los que históricamente estamos abocados, ahora, estas visitas del señor Romeo Gorría han venido a demostrar que el reencuentro entre España y las repúblicas iberoamericanas es fuente inagotable de donde ha de surgir una cooperación intensa y feliz hacia un común futuro mejor.

El medio, el camino del reencuentro, discurre por el campo de la cooperación social. La experiencia española de los últimos años no podía permanecer egoístamente conservada en los límites de nuestras fronteras, cuando los pueblos iberoamericanos se debaten buscando fórmulas, trazando planes, elaborando métodos para alcanzar unas me-

tas de justicia social, que en nuestro país están siendo afortunadamente conseguidas.

De los cuatro viajes primeros del señor Romeo Gorría nació la cooperación social de España con Iberoamérica, y no ya con los países individualizados sino con los más altos organismos supranacionales de aquellas latitudes.

Fue precisamente en Madrid, y en el Ministerio de Trabajo, donde se celebró el I Congreso Iberoamericano de Formación Profesional y de la Mano de Obra. Once ministros de Trabajo y de Seguridad Social de otros tantos países de lengua española y portuguesa sentaron en dicho Congreso las bases de una cooperación indisoluble.

España abrió de par en par ante sus visitantes las puertas de su progreso en materia social. La Seguridad Social española en toda su amplia plenitud, el Programa de Promoción Profesional Obrera, estuvieron ante los más calificados representantes iberoamericanos ofreciendo, sin restricciones, toda su labor cargada de experiencia.

Tras los cuatro primeros viajes del ministro señor Romeo Gorría, y mediante distintos convenios, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, la República Dominicana y la ODECA se ligaron a España —o España se ligó a ellos, pues «tanto monta»— en programas de cooperación social.

Pero se necesitaba aún solidificar estas primeras cimentaciones. La existencia de quince acuerdos de cooperación social, firmados por el señor Romeo Gorría, con otros tantos países del Continente americano y sus organismos supranacionales y la presencia de millones de españoles en aquellas tierras, dieron

motivo suficiente para un quinto viaje. Un doble objetivo lo presidió.

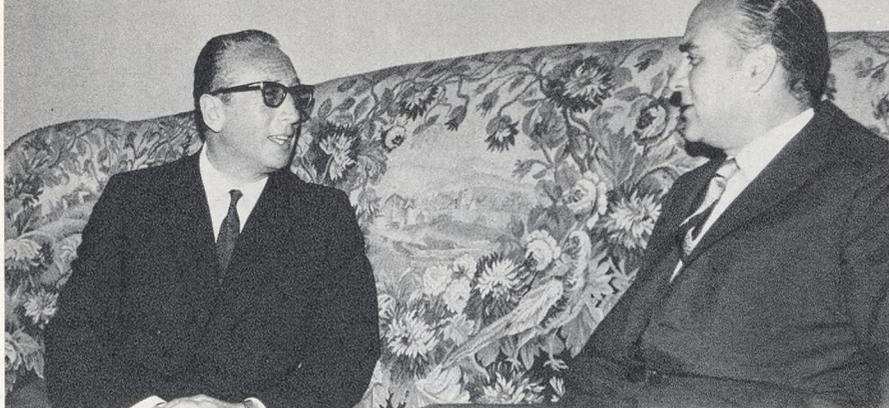
EL CUARTO VIAJE Y SUS OBJETIVOS

Cuando el señor Romeo Gorría se dispuso, una vez más, a visitar Iberoamérica llevaba en su mente y en su corazón, más que en su cartera de ministro, una doble importante misión: encontrarse con nuestra emigración, adentrarse en sus problemas, resolverlos en sus puntos más fundamentales, extender hacia nuestros emigrados, con sus propias manos, las manos de la Patria lejana, con hechos reales ajenos a toda la literatura y a toda la palabrería altisonante. Y al mismo tiempo, cooperar estrechamente con las repúblicas iberoamericanas en algo que él mismo definió como «la carta fundacional de una comunidad social iberoamericana».

«Si algo hay en lo que nuestros pueblos han de estar identificados y unidos —dijo el señor Romeo Gorría en Uruguay—, mucho más que en la historia, en la cultura o en la aportación de nuestra propia sangre, es en que se sientan unidos por la misma vocación social, y lleguen a compenetrarse en todos los aspectos, intercambiando sus productos y mezclando sus conocimientos. Estamos creando —añadió— una nueva, estrecha y fecunda relación para el futuro y si podemos contribuir a que esto sea verdad, a que este futuro no sea una promesa, mi viaje habrá cumplido la misión que tenía.»

Y, en efecto, esta misión se cumplió.

En el primer aspecto, se ha resuelto de manera radical la situación de cientos de miles de trabajadores españoles residentes en los países iberoamericanos, cuyo estatuto dejaba bastante que desear a causa de limitaciones



Con el presidente de la República de Uruguay, señor Pacheco Areco.



Con el presidente de Chile, señor Frei.



Con la colectividad española de Brasil.

legales que dejaban a nuestros emigrantes desamparados en materia laboral y sin acceso a los sistemas de Seguridad Social de los distintos países. Lógicamente, esta resolución ha tenido la necesaria y justa compensación, en España, para los nacionales iberoamericanos que trabajan en nuestro país.

En el segundo aspecto «sin nostalgias, sin retóricas, con el más riguroso funcionalismo» —son palabras del ministro—, se han sentado las bases fundamentales de una auténtica comunidad social iberoamericana como respuesta adecuada al planteamiento que brinda el mundo contemporáneo, asistiéndonos mutuamente y creando una Seguridad Social que, en su conjunto, sirva para cubrir exhaustivamente las necesidades del mundo del trabajo. La única alternativa viable para España e Iberoamérica era la ya emprendida: la creación de una comunidad internacional cooperadora y comunitaria, lejos de todo neocolonialismo económico, lejos también de viejas estructuras caseras, excesivamente nacionalistas, y cada vez más cerca de un ambicioso fin común que desencadene una estrategia social de España e Iberoamérica hacia las verdaderas e ineludibles transformaciones de nuestras sociedades. Teníamos que saber salir de los límites de cada país y, respetando las respectivas idiosincrasias, unir las fuerzas y crear un dinamismo capaz de conseguir las reformas más urgentes.

El señor ministro dijo textualmente, con exacto realismo: «No hemos necesitado aprender a ser libres porque nacimos con la libertad. No nos violenta sentirnos miembros de una comunidad porque, en nosotros mismos, somos comunidad». Y es aquí donde reside la ardiente y generosa meta: la Comunidad Social de España con Iberoamérica.

EL DESARROLLO DEL VIAJE

El viaje que comentamos se desarrolló por Uruguay, Argentina, Brasil y Chile.

En Montevideo, los ministros de Trabajo de España y Uruguay firmaron un Convenio de Cooperación Social, en que, entre otros puntos de indudable importancia, se afirma la igualdad absoluta de derechos para los naturales de cada país que trabajen en el otro y se abren las vías de asistencia técnica entre los dos países en el ámbito social.

El convenio se firmó el 19 de abril y ese mismo día, el señor Romeo Gorría, en una reunión con la Federación de Instituciones Españolas del Uruguay, anunció la «Operación España», por la que casi un millar de emigrados españoles, que carecen de recursos y que sean elegidos por las distintas instituciones españolas, puedan volver a visitar España en un transatlántico fletado especialmente para tan generoso fin.

El ministro dijo que en su viaje trataba de colaborar con todos los gobiernos iberoamericanos para dictar la carta de una comunidad social hispano-americana.

En Buenos Aires, la presencia del ministro de Trabajo fue calurosamente acogida, y estuvo señalada por actos de intensa emotividad. En el Centro Gallego que, como dijo el señor Romeo Gorría, es «una antorcha de la Hispanidad que jamás debe apagarse» el ministro hizo un donativo de seis millones y medio de pesetas para la Cooperativa Social. Y en el Hospital Español, donde se unieron en una arqueta tierras de las distintas provincias españolas con tierra argentina, «como símbolo colectivo de gratitud por la empresa común a realizar», entregó otro donativo de cinco millones de pesetas.

El día 21, ambos ministros de Trabajo firmaron una declaración laboral conjunta sobre igualdad de trato para argentinos y españoles en materia laboral, según el Convenio de Cooperación Social hispano-argentino de 10 de noviembre de 1945, cuyos instrumentos de ratificación se firmaron en Madrid durante la visita del señor Romeo Gorría a Buenos Aires.

El día 22, en el Ministerio de Bienestar Social, tuvo lugar la firma de dos convenios fundamentales: el de Seguridad Social entre España y Argentina y el de Cooperación e Intercambio Técnico en materia de salud. Por el primer convenio se reconocen iguales derechos jubilatorios a los trabajadores, hayan trabajado en uno u otro país, aun cuando su nacionalidad no sea la del Estado donde soliciten su respectiva jubilación. Por el segundo convenio se establece la mutua colaboración e intercambio de información y todo otro medio idóneo para alcanzar tales objetivos.

En Brasil, el día 25 de abril, se firmó un Convenio de Seguridad Social que beneficiará a trescientos mil españoles residentes en aquella nación sudamericana, así como tres acuerdos complementarios del Convenio de Cooperación Social vigente, para la prestación de asistencia técnica a las escuelas profesionales brasileñas, que incluye la realización de una Universidad Laboral idéntica a las existentes en España.

En Chile, donde se completaba este quinto periplo iberoamericano del ministro de Trabajo, se firmaron el día 29 tres Convenios de Cooperación Social, en cuyo primer artículo los estados contratantes se comprometen a mantener el principio de igualdad y reciprocidad en materia laboral. Contiene cláusulas sobre la protección recíproca a los



Foto retrospectiva. 1965.
Reunión de la ODECA
en Guatemala.
El ministro de Trabajo,
invitado de honor,
habla en la reunión.



Con el ministro
argentino,
don Rubén Sansebastián.



Firmando en el libro
del Centro Gallego
de Buenos Aires.



nacionales de cada uno de los dos estados cuando se encuentren en el territorio del otro, en materia de asistencia médica, prestaciones de la Seguridad Social, pensiones de vejez, etc. Hay que señalar que con este Convenio hispano-chileno prácticamente todos los españoles que trabajan en Iberoamérica se encuentran equiparados en materia laboral y de Seguridad Social con los nacionales de los países en que fijaron su residencia.

En el Convenio de Asistencia Técnica se detallan las diversas facetas que comprenderá tal asistencia y se establece que una Comisión Mixta se reunirá una vez al año, en Madrid o en Santiago para, a la luz de las realizaciones conseguidas, trazar los programas de asistencia de cada año.

Finalmente, el Acuerdo complementario sobre Asistencia Técnica prevé una asesoría mutua en la constitución y desarrollo de instituciones de promoción y acción social, planificación, implantación y extensión de proyectos relativos a la legislación laboral y a la Seguridad Social; realización de cursos de preparación de personal; intercambio de informaciones y mancomunidad de esfuerzos dirigidos a satisfacer las necesidades de mano de obra que el desarrollo de ambos países requiere.

Los acuerdos firmados —como dijo el señor Romeo Gorría en Buenos Aires— son un símbolo mínimo de lo que puede lograrse más adelante en virtud de nuestras tradicionales relaciones que prometen insospechadas perspectivas para el bienestar común de nuestros pueblos.

El ministro español añadió en aquella ocasión que los Acuerdos son fundamentales, «puesto que demuestran que pasamos de las palabras a los hechos» y que la intensa soli-

daridad y entrañable cooperación entre España y Argentina —lo que, indudablemente es aplicable a toda Iberoamérica— llegarán a dar nuevos y óptimos frutos en el futuro como consecuencia lógica «de querer mirar al pasado solamente como un impulso espiritual e histórico que nos lleve a grandes y positivas realizaciones en un porvenir próximo».

LA «OPERACION ESPAÑA»

Al referirnos a la estancia del señor Romeo Gorría en Uruguay nos referimos a la «Operación España». Es éste el aspecto más emotivo del viaje. «Queremos recompensar —dijo el ministro— con la «Operación España», aunque sea en una mínima parte y hasta que la medida pueda extenderse a todos los años, los esfuerzos, la abnegación, el recuerdo vivo y el amor hacia la Patria lejana de estos viejos españoles de América».

En efecto, no todos los que fueron «a hacer la América» lograron la suerte de la fortuna. Fatigas, esfuerzos, trabajos, sólo pudieron verse coronados por más trabajos, más esfuerzos y más fatigas. Y, en el fondo de las almas, el latente recuerdo de las tierras de la infancia o de la juventud perdidas y el agudo dolor de la imposibilidad material de volver a verlas. Pero la «Operación España» hará el milagro. «Los que llevan tantos años añorando la tierra lejana, sin posibilidades económicas, soñando y acariciando su nostalgia —dijo— tendrán ocasión de volver a contemplar los rincones de su niñez o de su juventud, los lugares cuya evocación les acompañó a este Continente querido sin poderlos olvidar un solo momento».

Estamos seguros que, como también señaló el señor Romeo Gorría, cuando estos espa-

ñoles de América lleguen hasta nosotros, España entera estará espiritualmente presente en el recibimiento.

LA LABOR DEL MINISTERIO DE TRABAJO

No exageraríamos si dijésemos que la labor del Ministerio de Trabajo en cuanto se refiere a la cooperación entre España y los países de Iberoamérica es casi una labor personal de don Jesús Romeo Gorría.

Más arriba queda dicho que en este reciente viaje se firmaron un Convenio de Cooperación Social con Uruguay; un Convenio de Seguridad Social y otro de Cooperación e Intercambio Técnico en materia de salud, con Argentina; un Convenio de Seguridad Social y tres Acuerdos complementarios del Convenio de Cooperación Social vigente, con Brasil y un Convenio de Cooperación Social, otro de Asistencia Técnica y otro, complementario, también sobre Asistencia Técnica en Chile.

Pero creemos necesario, aun cuando caigamos en una relativa prolijidad, hacer también una breve exposición de los Convenios y Acuerdos anteriores, con los diferentes países y organizaciones supranacionales iberoamericanas.

Así, con Argentina, se firmó el Programa Integrado OEA-Argentina-España, destinado a prestar asistencia técnica a la fundación argentina para la Seguridad Social, con objeto de capacitar a su personal, mediante el envío de técnicos españoles y la llegada a España de becarios argentinos. Igualmente, España hizo donación de equipo sanitario, de radiología y de cineradiodiagnóstico a los hospitales españoles de Buenos Aires y Mendoza.

EL MINISTRO ESPAÑOL DE TRABAJO EN AMERICA



Entrega de un cheque al embajador español, por valor de seis millones y medio de pesetas, con destino al Centro Gallego.



Cena ofrecida al ministro español por la Colectividad de Buenos Aires.



Con el ministro argentino de Economía, señor A. Krieger Vasena.

Con Bolivia se firmó otro convenio para la instalación y puesta en funcionamiento de un Centro de Formación Profesional, aportando España la maquinaria, el director y el profesorado.

Muy intensa fue ya la colaboración con Brasil: Se convino la instalación de un Centro de Formación Profesional en el Estado de Bahía y otro en el Estado de Minas Geraes, comprendiendo, para ambos, la donación por parte española de maquinaria y equipo. También se firmó otro Convenio de Asistencia Técnica para la instalación y funcionamiento de la «Universidad do Trabalho» en el Estado de Río Grande del Sur, así como la donación de medios financieros, ayuda técnica y asesoramiento al Colegio Hispano-Brasileño de Sao Paulo, que imparte formación profesional a alumnos en edad escolar y a adultos. Por último se concedieron becas de estudios para formar en España instructores de Enseñanza Laboral así como para el estudio y desarrollo de planes de trabajo para conocer la organización y enseñanza de nuestras Universidades Laborales y del P.P.O.

Con Colombia se firmaron otros convenios. El desarrollo del Programa OEA-Colombia-España para la creación del Servicio Nacional de Aprendizaje —SENA—, de un Centro destinado a la formación de directivos y profesores de Enseñanza Laboral de todos los países iberoamericanos. Una Comisión Técnica española colaboró en la reorganización del Ministerio de Trabajo colombiano y organizó el Servicio Nacional de Empleo.

En Costa Rica, unos expertos españoles han realizado el estudio necesario para la creación del Instituto Tecnológico Nacional; se han concedido becas en España para la pre-

paración de Instructores de Formación Profesional con destino al Instituto Nacional de Aprendizaje, además de otras becas para estudiar en España la política de Recursos Humanos y Empleo.

Con Guatemala se estaba realizando un estudio para la creación de una entidad que se aplique al desarrollo de un Programa de Aprendizaje de la Mano de Obra, así como se preparó y cualificó en España la directora del primer Centro de Formación Profesional existente en aquel país.

A Honduras se le ha prestado asistencia técnica para la estructuración de la Inspección de Trabajo.

Con Nicaragua, un Centro de Formación Profesional hispano-nicaragüense y un Centro Regional (OEA) de instructores de formación profesional, así como la formación y preparación del profesorado de un instituto de formación profesional.

Una misión técnica española actuó en Panamá asesorando al Instituto para el Fomento y Aprovechamiento de los Recursos Humanos —IFARHU— en la ejecución de programas para la puesta en funcionamiento de un centro de formación profesional, el reclutamiento y adiestramiento de instructores de formación profesional, la elaboración de cuadernos didácticos para la enseñanza de oficios, unos cursos de preparación de mandos intermedios y la dirección de Cursos de formación profesional en los sectores de la Industria, los Servicios y Agropecuario. También el PPO inició la asistencia técnica a la II fase del IFARHU.

Respecto a Paraguay se crea un centro piloto de formación profesional, previsto en el Convenio de Cooperación Social Hispano-Paraguay, cuyo profesorado se instruye en

España, así como se trabaja en la redacción de un Plan Nacional de Formación Profesional.

Se ha dotado de maquinaria y equipo, en lo que respecta a los Convenios con Perú, al Centro de Formación Profesional del SENATI, en Arequipa, a cuya dirección nacional donó el Ministerio de Trabajo español una Biblioteca sobre formación profesional.

El Convenio de Cooperación Social con la República Dominicana establece un Acuerdo con el Instituto Politécnico de San Cristóbal.

Finalmente, expertos españoles han sido enviados durante un año a la ODECA para asesorar a la Organización y a sus países miembros sobre censos laborales, estadísticas de trabajo y formación profesional.

PUNTO FINAL

Es evidente que los vínculos de España con Iberoamérica, gracias al incansable labor del señor ministro de Trabajo y de su equipo de entusiastas colaboradores, han entrado ya en la vía de la más generosa reciprocidad, activándose una serie de realizaciones que colaborarán, sin duda, al desarrollo social y económico de unos pueblos que sienten la acuciante obligatoriedad de aprovechar sus recursos naturales y su potencial demográfico para elevar sus niveles de vida.

«Hay que llevar a cabo una acción solidaria en este cambio decisivo de la historia de la humanidad», escribió el Papa Pablo VI en la «Populorum Progressio». Esta acción solidaria, esta hermandad fecunda, esta necesidad, se está, hoy, llevando a término entre España y sus hermanas de América con una voluntad decidida de cooperación social.

Juan PEREZ CREUS





DESFILE DE LA VICTORIA

El Jefe del Estado Español presidió la gran parada militar conmemorativa del trigésimo aniversario de la Victoria, celebrada en los paseos de la Castellana y Calvo Sotelo, y en la que participaron un total de catorce mil hombres, unos mil vehículos y doscientas piezas de artillería y fuerzas aéreas.

EN EL PALACIO DE SANTA CRUZ

El ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, recibe en el Palacio de Santa Cruz al ministro de Defensa Nacional de Filipinas, general Ernesto Mata, durante el paso de éste por España



EN MELILLA

El señor Marañón ha pronunciado una conferencia sobre temas hispánicos en el Palacio Municipal de Melilla.

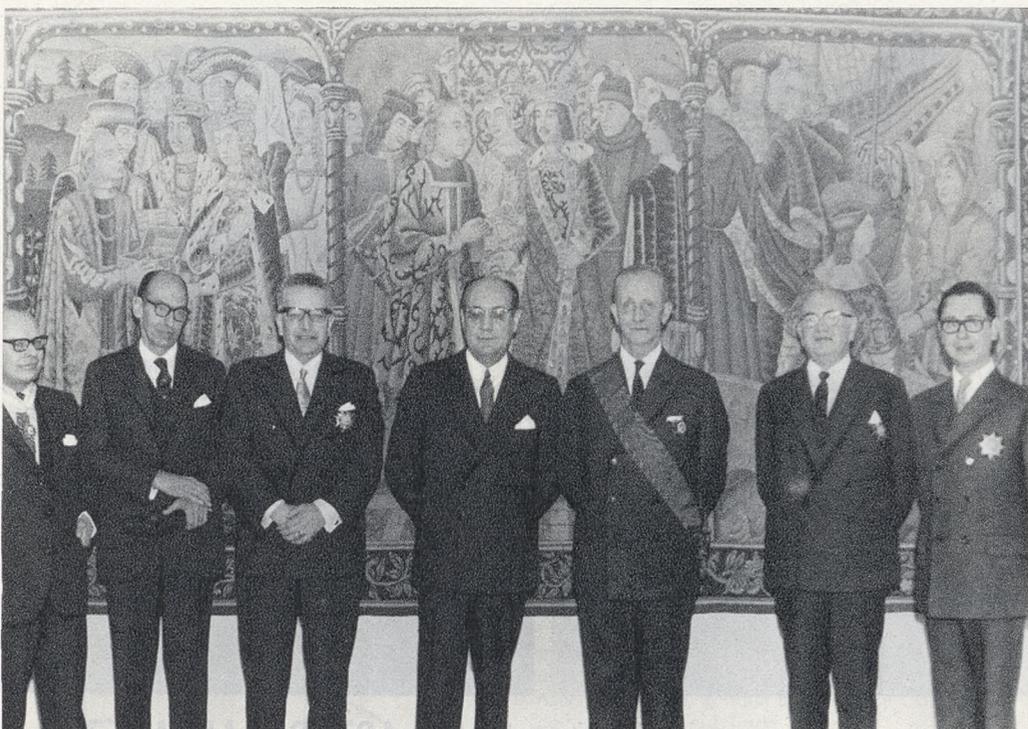
Con él, en la fotografía, el director general de la Marina Mercante, y a la derecha el alcalde de Melilla, después de la conferencia que fue del mayor interés para el auditorio.





EN GUATEMALA

El secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, don Enrique Suárez de Puga, ha asistido recientemente a la reunión de Gobernadores del B.I.D. que ha tenido lugar en Guatemala. El embajador de España, excelentísimo señor don Santiago Tabanero, dio una recepción a los gobernadores y miembros de la Misión Española y del Banco Interamericano de Desarrollo. El señor Suárez de Puga visitó la prensa local. En nuestra fotografía, conversando con el director de *Prensa Libre* y con la periodista Irina Darlé.



EN BOGOTA

El embajador de España en Colombia, don José Miguel Ruiz Morales, ha impuesto las insignias de Alfonso X el Sabio, Isabel la Católica y la Placa de Miembro Titular del Instituto de Cultura Hispánica a las siguientes personalidades: don José Manuel Rivas Sacconi, director del Instituto Caro y Cuervo y secretario de la Academia colombiana; don Camilo de Brigard, diplomático y periodista; don Indalecio Liévano Aguirre, historiador y político; don Carlos Arbeláez Camacho, arquitecto e historiador; don Antonio Panesso Robledo, catedrático y periodista, don Manuel José Casas Manrique, director del Instituto Colombiano de Antropología; don Gerardo Eusse Hoyos, director del Instituto Colombiano de Especialización Técnica en el Exterior, y don Gabriel Porras Troconis, presidente honorario de la Academia de Historia de Cartagena de Indias.



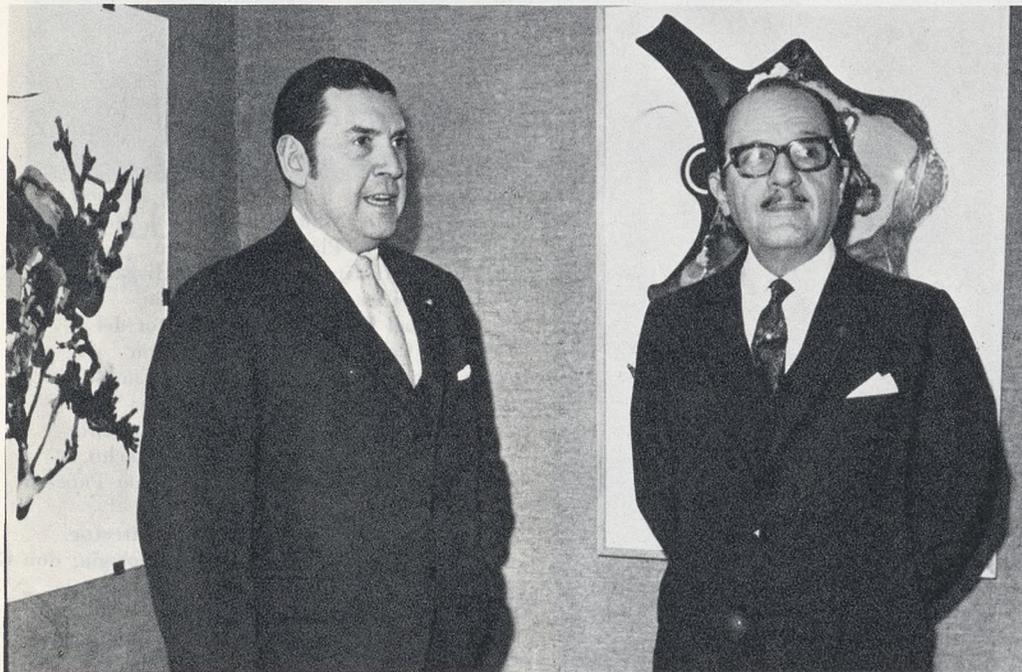
EN PANAMA

Presentación de credenciales ante el presidente de la Junta de Gobierno Provisional de Panamá, coronel José M. Pinilla Fábrega, por el nuevo embajador de España, don Román Oyarzun.



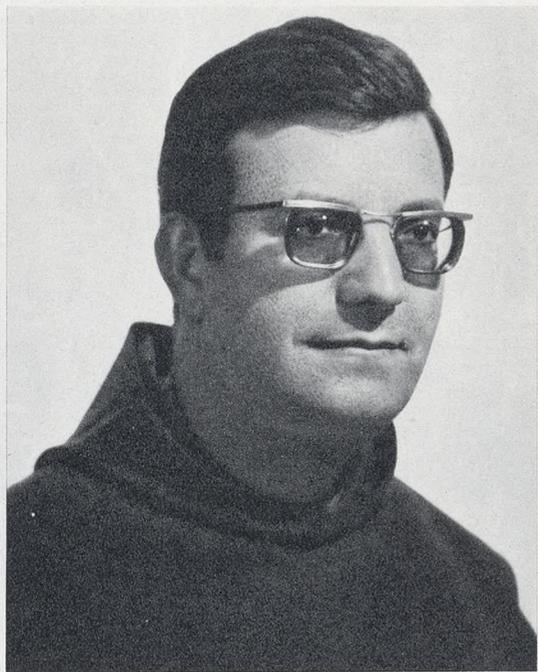
EN MANILA

El ilustre psiquiatra español don Juan José López Ibor ha visitado Manila, dando diversas conferencias en la Universidad de Santo Tomás y en la de Filipinas. La fotografía le muestra con su esposa durante la recepción que les fue ofrecida en la Embajada de España. Con ellos, los señores Pérez del Arco y otras personalidades.



DON RUBEN DARIO III

Testimonio gráfico de la inauguración en Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, de la exposición de pintura de Rubén Darío III. Con el artista, descendiente del gran poeta de América, aparece don Vicente Urcuyo Rodríguez, embajador de Nicaragua en Madrid.



FRAY ARTURO ALVAREZ

El franciscano Fray Arturo Álvarez, colaborador de nuestra Revista, y durante muchos años archivero del monasterio de Guadalupe, ha regresado recientemente de un extenso viaje por Hispanoamérica. Fruto de este viaje son sus dos nuevos libros *Guadalupe en la América andina* y *Un viaje fascinante por la América hispana del siglo XVI*. Nombrado recientemente director de la revista *Tierra Santa*, acaba de emprender viaje a Jerusalén.

MARIA ANGELICA

María Angélica, «La gran argentina», ha dado treinta recitales de danza española en las escuelas nacionales de primera enseñanza, bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Madrid y las Direcciones generales de Enseñanza Primaria y Cultura Popular y Espectáculos del Ministerio de Información y Turismo, dentro del primer ciclo de danza española. Colabora eficazmente en esta labor el señor Catan, a cargo de quien se encuentra la parte técnica de las demostraciones prácticas que realiza la bailarina María Angélica. El objetivo de este ciclo de danzas, en sus diferentes estilos, es el despertar entre los niños un conocimiento de la enorme riqueza que entraña la danza española, estableciendo el paralelismo que existe entre la historia de los bailes y la historia de los pueblos. Se pretende que los niños conozcan las danzas españolas en sus formas auténticas.

SOLIDARIDAD E INTEGRACION DEL MUNDO HISPANICO

por Julio Ycaza Tigerino

PARA un intelectual con las profundas y arraigadas convicciones propias de una generación hispanoamericana rectificadora y reivindicadora de nuestras esencias nacionales y de nuestra verdadera y auténtica ubicación en la Historia, ningún tema de estudios internacionales puede serle más grato y espontáneo que el de las realidades y proyecciones de lo que en común hay y puede haber entre Hispanoamérica y España.

Esta comunión o comunidad de los pueblos y naciones de nuestra lengua ha sido tan traída y llevada antes por la retórica, como incomprendida y postergada hoy por la pragmática de lo inmediato, que suele ocultar muchas veces, bajo la máscara de un falso sentido realista de la política, una lamentable carencia de imaginación en el quehacer y en el hacer de la vida y de la historia.

Pero aun esa retórica de la Hispanidad tan depreciada en la bolsa de valores del Arte y de la Política de hoy día, puede tener y tiene su propia fuerza y fecundidad históricas y políticas, no en cuanto retórica en sí sino por lo que de vital y de real hay en el pensamiento que la sustenta. Como ha sugerido felizmente Karl Vossler en un libro póstumo e inconcluso, «si la fe medioeval que llevaron a América los misioneros y conquistadores españoles tuvo un éxito grandioso, aunque ya no estaba de acuerdo con la época en el siglo del Renacimiento, ¿por qué la mística neohispánica del 12 de Octubre no habría de obtener amplia recompensa?; ¿por qué el concepto del honor y del ideal caballeresco no habrían de triunfar de las maquinaciones ocasionales de los hombres de hoy dominados por la técnica?»

No está demás recordar que esta mística neohispánica del 12 de Octubre y este concepto del honor de que nos habla alentadoramente el ilustre hispanista alemán, hicieron posible la formidable reacción de la nación española cuando en 1946 fue víctima de la conjura y represión internacionales, y determinaron el apoyo noble y desinteresado de otras naciones de la misma lengua y estirpe al gesto de orgullo heroico del pueblo español.

Detrás de esa retórica hoy en desuso, que llena los discursos de los cancilleres españoles de esos años y las notas diplomáticas, había una realidad vital y un sentimiento auténtico que encontró su respuesta natural del otro lado del Atlántico y que se tradujo en hechos tangibles y en acciones positivas de política internacional en beneficio de España. Sería interesante revisar, en abono de lo dicho, toda esa etapa de las relaciones internacionales de España, aunque sólo fuera en la parte de documentación publicada.

La coyuntura histórica de los primeros años de la postguerra hizo que españoles e hispanoamericanos viéramos, como un vislumbre en el horizonte político, la posibilidad y la promesa del «alba futura» que el genio profético de Rubén Darío anunciara en su «Salutación del optimista» para las «ínclitas razas» de la «Hispania fecunda»:

«Un continente y otro, renovando las viejas
prosapias,
en espíritu unidos, en espíritu y ansias y
lengua.»

Se escuchaban altas voces que dialogaban de una a otra orilla del Atlántico con ecos del pensamiento vivo de Maetzú y de José Antonio Primo de Rivera, porque España con su tremenda tragedia había hecho de nuevo acto de presencia en la Historia Universal. En medio del desbarajuste del mundo con la segunda guerra mundial en que Inglaterra y las potencias europeas aparecían destruidas y abatidas y la desorientación política e ideológica de los aliados ruso-yanquis era un síntoma de la descomposición mundial que todavía estamos viviendo, España, aunque herida y desangrada, aparecía para muchos hispanoamericanos, y para muchos españoles también, como una fortaleza espiritual con proyecciones políticas insospechadas sobre un gran ámbito de naciones partícipes de su lengua y de su cultura, a las cuales podía transmitir su voluntad de historia y convocar para una misión ecuménica de revitalización y recuperación de los valores permanentes del Occidente cristiano.

Era ésta una visión poética, la visión profética de Rubén. Pero ya José Antonio había advertido: «¡Ay de los pueblos que no escuchan la voz de sus poetas!». Y el momento histórico era también un momento poético, es decir un momento creador.

La destrucción en España como en el resto de Europa había sido en cierto modo integral. La tarea histórica era pues de creación o de recreación también integral, desde los cimientos de la sociedad, del Estado y del orden internacional. Para esta tarea las dos grandes potencias victoriosas tenían su respectiva fórmula política, su respectiva concepción del hombre y de la sociedad: capitalismo y comunismo, democracia liberal y totalitarismo socialista. Ninguna de las dos podría darnos la paz de un mundo unido en justicia y en verdad. Y ninguna de las dos puede responder a las exigencias de la realidad social y espiritual de nuestras naciones hispánicas. Doble motivo para cimentar nuestra fe y nuestra esperanza en la tercera solución que podía ofrecer España en su momento creador.

Y esta posibilidad creadora de España no sólo la vimos los hispanoamericanos. También la intuyeron y la temieron los dos grandes protagonistas de la victoria en la contienda mundial. Por eso España sufrió la represalia combinada capitalista-comunista. Con más encono que los pueblos vencidos de la Alemania nazi y de la Italia fascista fue tratada España por parte de los vencedores que habían aprovechado la neutralidad española en beneficio real de su estrategia bélica y que no tenían por lo mismo motivos aparentes para una represalia de tal naturaleza contra un país neutral. España fue sancionada y castigada como nación, y el pueblo español sometido al cerco económico y a la presión del hambre, no por su conducta durante la guerra sino por el delito de haberse hecho presente en la Historia en defensa de valores espirituales y culturales propios incompatibles con la dialéctica de un mundo dominado por el materialismo capitalista y comunista, y por su indiscutible posición paradigmática ante el conjunto de naciones de su sangre, de su lengua y de su cultura.

Esto que a muchos españoles parecerá una extraña explicación nos resulta clarísimo a los hispanoamericanos a la luz de nuestra propia historia, porque toda la acción imperialista de Washington, desde los albores mismos de nuestra independencia de España, se encaminó a destruir las esencias hispánicas de nuestra nacionalidad como el principal valladar que se oponía a la conquista espiritual y material de nuestros pueblos. Ya el primer embajador yanqui en México, el funesto Poinsett, hacía colocar un gran retrato de Moctezuma en el salón de recepciones de su embajada iniciando una propaganda indigenista continuada hasta nuestros días, y fundaba y propagaba las sectas masónicas sometidas a la logia de Nueva Orleans poniendo las bases de las futuras persecuciones religiosas y de la traición de los jefes militares que facilitó la conquista de Texas, Nuevo México y California por los vecinos del Norte. Y el filibustero William Walker, al apoderarse de Nicaragua en 1856, decretó junto con la esclavitud el uso del idioma inglés. Más tarde, Rubén Darío en el auge de la ofensiva antihispánica en nuestro continente, se preguntaría ansioso con la interrogación del cuello del divino cisne de su poesía:

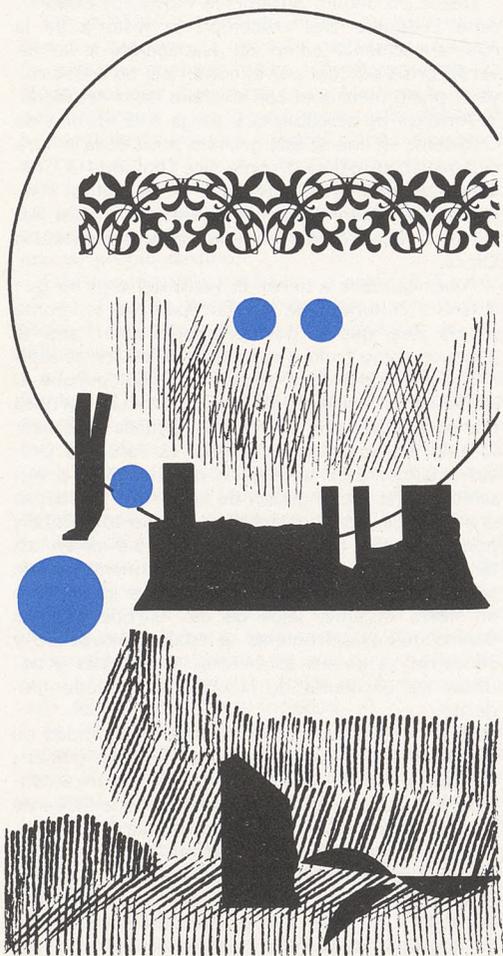
«¿Tantos millones de hombres hablaremos
inglés?»

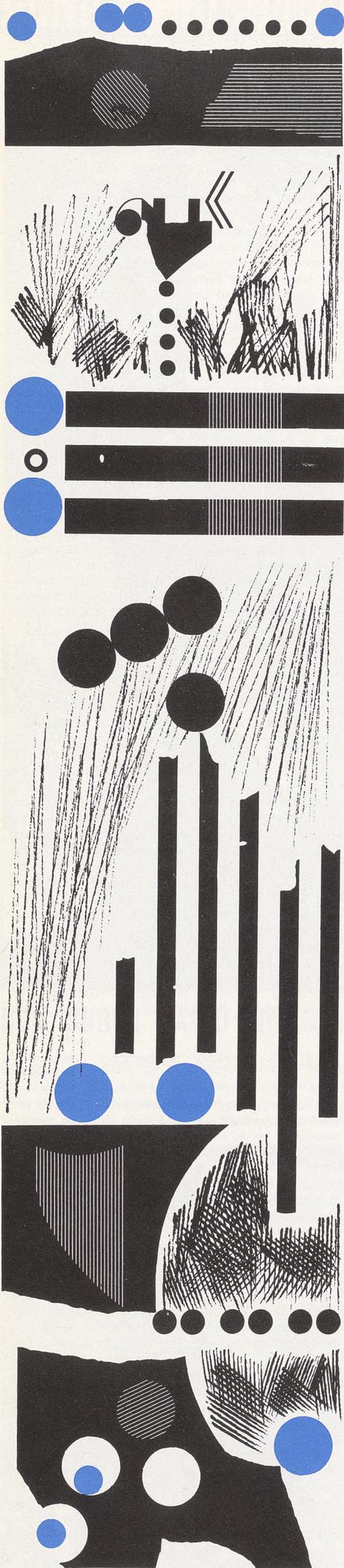
El complejo poinsettista contra lo hispánico revivió en la política yanqui durante la última guerra mundial y en la inmediata postguerra. Al mismo tiempo que a España se la hacía víctima de las más duras sanciones, se perseguía implacablemente en Hispanoamérica, como brote supuestamente fascista, toda tendencia o manifestación de hispanismo. La propia palabra Hispanidad fue condenada como expresión del llamado fascismo español. Y en esto los voceros del Departamento de Estado y del Panamericanismo iban de la mano con los camaradas marxistas.

En esa coyuntura histórica España fue forzada a encerrarse en sí misma con el hambre y la pobreza de su pueblo, acosado por la hostilidad de los dominadores del mundo; fue obligada a renunciar prácticamente a toda política internacional que no fuera la indispensable defensa de su existencia como pueblo y como nación.

Pero no echemos toda la culpa de ese ensimismamiento de España a la presión del mundo exterior.

Muchos españoles e hispanoamericanos han creído que, en la propia tarea de reconstrucción nacional, España tenía oportunidad de realizarse paradigmáticamente a través de un pensamiento tradicional, pero capaz de fecundar históricamente en formas superadoras de los dilemas y antinomias del mundo moderno. Mas ¿hasta qué punto una nación aislada por mucha personalidad propia que demuestre, puede, en el mundo de hoy de creciente unidad e interdependencia de los pueblos, sus- traerse a la presión de las estructuras socioeconó-





micas dominantes para producirse con absoluta originalidad frente a ellas? Ni la propia «cortina de hierro» corrida alrededor de su mundo por los dirigentes comunistas ha podido impedir la filtración del virus capitalista en esos países; ni la muralla de papel levantada por las llamadas democracias occidentales ha detenido la creciente socialización del mundo. Por otra parte, es evidente que en el esfuerzo interno nacional que ha tenido que realizar España se fue agotando la conciencia de una superior misión internacional o supranacional hispánica que había comenzado a surgir en los hombres superiores y en la juventud de España a raíz de la guerra civil. Un sentido pragmático y de acomodación a las circunstancias fue dando la tónica no sólo a la vida del pueblo español sino a su pensamiento político y a sus expresiones literarias e intelectuales.

No digo esto con ánimo de crítica sino como una observación de la realidad que es preciso señalar objetivamente porque tarde o temprano deberá a su vez ser superada en beneficio no sólo de la propia España sino del mundo todo al que dio vida con su lengua, con su sangre y su cultura. Como ha dicho Fraga Iribarne en su obra «Horizonte español»: «Juntos hemos de afrontar, España e Hispanoamérica, la edificación de una era nueva en la historia humana, cargada de posibilidades sin límite y por lo mismo acompañada de fuertes responsabilidades».

España pone ahora el acento fundamentalmente en su posición europea. Realidades económicas y geográficas muy poderosas la empujan en el camino de buscar una manera de integrarse en el sistema político europeo. España oscila y vacila entre su situación europea y su destino americano. Es preciso apuntar que no son incompatibles, pero plantean a la nación española una ambivalencia singular que en determinados momentos históricos se vuelve dramática y conflictiva. No es la de España una situación cómoda y confortable. Importa graves dudas y desequilibrios históricos; puede llevar y ha llevado a desgarramientos e incomprendiones en el ser y en el quehacer históricos de la nación española. Si para los mismos españoles se presenta llena de problemas y dificultades, para los otros pueblos de Europa y aun para los pueblos de América, comenzando por los Estados Unidos, es fuente de celos y de reacciones encontradas. Mas para bien del mundo y de nuestra civilización cristiana, España deberá aprender a conjugar la doble raíz y proyección europea y americana de su ser y destino históricos.

Desde el momento en que España cumplió la misión universal del descubrimiento del mundo americano y de su incorporación a la civilización cristiana occidental, comenzó a ser distinta de Europa, comenzó a vivir más en función americana que en función europea. Y la función americana de España torció su destino nacional europeo. Al ensancharse en forma descomunal los límites del Imperio español su fortaleza intrínseca se debilitaba. La bandera española no podía ondear mucho tiempo a la vez en Flandes y en México y Buenos Aires. Al marcarse el momento histórico de la máxima grandeza imperial se marcaba el comienzo de la decadencia nacional, esto es, la crisis de la nación europea que era España en su estructura interna y en su contorno geográfico. América fue para España grandeza y decadencia a la vez. Y sigue siendo signo inevitable en su presente y en su futuro. España no puede quitarse de encima el peso de América, como América tampoco puede descargarse del peso de España. Cuando hay doscientos millones de hispanohablantes fuera de España la cultura hispánica ya no es la cultura española de los treinta y tres millones de habitantes españoles de la península.

La cultura de estos millones de españoles peninsulares ya no es tampoco una cultura nacional española sino una cultura hispánica más universal. Y si la cultura es condición vital de la nación, la nación española, condicionada por una cultura hispánica universal pierde lógicamente su sentido y su contorno geográfico puramente europeos.

Lo universal no puede darse en el mundo de hoy con sentido puramente europeo. La idea del geógrafo británico Mackinder, padre de la Geopolítica, que centraba la historia y el futuro del mundo en el dominio de lo que él llamaba la Isla Mundial constituida por Europa, Asia y África, a través del control de la Europa Oriental, resulta una suprema ingenuidad ante las realidades del mundo presente. Era ya desde que la planteó su autor un craso error que contradecía los postulados mismos de la Geopolítica a que dio vida, pues ignorar la potencialidad, material tan sólo, del continente americano para el desarrollo y dominio del mundo suponía un criterio medioeval anterior a la hazaña colombina de 1492. Como ha señalado André Siegfried,

«el nuevo continente es cada vez más responsable de la conservación y de la defensa de nuestra civilización occidental».

Historiadores y sociólogos, economistas y científicos han señalado y estudiado las transformaciones de toda especie que el descubrimiento de América produjo en la sociedad y civilización occidentales, en el Arte, en la Política, en la Economía, en el Derecho, en las costumbres y hasta en los más simples aspectos de la vida del hombre de la Edad Moderna.

Pero en la medida en que se ha concebido la Historia fundamentalmente como un acontecer nacional, como un desarrollo impar de los pueblos divididos por fronteras étnicas y geográficas o vinculados por intereses políticos, pero siempre considerando a la Nación y al Estado como unidad y sujeto de la Historia; en la medida en que la Historia Universal ha sido concebida como la suma e interrelación de historias nacionales y particulares, se ha parcializado y superficializado el saber histórico, se ha hecho de la Historia un arte de la narración o una ciencia puramente descriptiva para obtener imágenes de los pueblos y de las épocas muchas veces falsas y deformadas, y no fundamentalmente una ciencia de conocimiento que estudia el proceso histórico y sus causas para entender y explicar la evolución del hombre integrado como está en una escala de sociedades cada vez más amplias, que va desde la sociedad familiar y la sociedad nacional hasta la sociedad universal que constituye la Humanidad.

Una historia al servicio de los nacionalismos, la llamada Historia Patria y aun la llamada falsamente Universal; y aún dentro de estos conceptos ya de por sí restringidos la Historia al servicio de intereses de partido o de tendencias ideológicas, viene a ser todo lo contrario a una ciencia social o moral; un alegato sectario o a lo sumo una novela cuando la narración tiene valor literario.

Cristopher Dawson primero, y Arnold Toynbee después, al rebelarse contra esta concepción tradicional de la Historia, han planteado un estudio comparativo de las civilizaciones. No ha podido, sin embargo, el famoso historiador inglés, a pesar de su formidable esfuerzo de comprensión universal de la historia humana, captar el origen y sentido del descubrimiento de América dentro de la civilización occidental y su trascendencia en el destino de esta misma civilización y en el porvenir de la Humanidad.

Acaso sea preciso todavía superar los esquemas de Toynbee para comprender la historia de cada una de las naciones y civilizaciones de la tierra como proyección de un planeamiento ecuménico, fruto de una teología divina, o de lo que un teólogo llamaría la intervención providencialista en el acontecer humano basada en el conocimiento divino de los «futuribles».

Desde un ángulo puramente filosófico, el mexicano Leopoldo Zea contempla la historia de la cultura occidental como «la descripción de las diversas crisis sufridas por el hombre al no coordinar ya el plano metafísico con el plano de la realidad». Y América es descubierta y surge a la historia de Occidente en una de esas grandes crisis de la cultura occidental. «América—como dice Edmundo O'Gormaz— aparece en el horizonte de la cultura cristiana precisamente en el momento en que al declinar la Edad Media el hombre se quedaba sin Dios».

América viene a llenar el vacío del espíritu que la crisis cultural crea en Europa. No es, como piensa Zea, que el descubrimiento americano se produce como fruto y exigencia de esa crisis espiritual del hombre europeo occidental, porque si así fuera no habría sido España, la nación europea menos afectada por la crisis, la llamada a realizar la empresa americana. América es suscitada providencialmente en la Historia para permitir precisamente una prolongación de las formas y esencias cristianas de la cultura medioeval, que sólo España podía realizar, pero que no era dable ya en los territorios y naciones del viejo continente donde la Edad Media estaba en trance de periclitarse, sino en tierra distante, lejos de esa Europa dividida dentro de cuyas fronteras se estaban incubando y afloraban ya en sus estructuras espirituales y políticas los gérmenes de la crisis del mundo moderno.

Y al tiempo que conformaba la oportunidad de esa eventual y necesaria supervivencia cristiana medioeval, América surgía a la vida histórica dentro de la cultura de Occidente como una tierra de reserva y promisión, como una comarca de esperanza, proyectada hacia un destino de salvación de esa cultura occidental, cuando esa gran crisis de la Europa cristiana, iniciada en la segunda mitad del siglo XV, llegara a su punto culminante de hoy, cuando la fe ciega en el progreso indefinido y en

SOLIDARIDAD
E INTEGRACION
DEL MUNDO
HUMANICO

el culto idolátrico a la ciencia, propios del racionalismo moderno, nos hubieran llevado al borde de la guerra total y de la destrucción de la Humanidad, cuando las formas individualistas y racionalistas de la libertad y de la autoridad nos hubieran conducido con implacable y trágica dialéctica al colapso del estado liberal-burgués y al apareamiento de los diversos tipos de totalitarismo destructores de la personalidad individual y de los valores esenciales del hombre, cuando el pensamiento de Occidente hubiera llegado al punto dramático en que un filósofo como Huizinga pudiera confesar que no existe paradoja alguna en sostener que una cultura puede perfectamente naufragar a causa precisamente del progreso.

Y es en este punto donde se hace necesario recordar con José Gaos que el imperio español fue el antagonista de la modernidad y que los países de lengua española no comparten como protagonistas la crisis de Occidente.

He aquí, pues, cómo el descubrimiento de América por España adquiere para el mundo de hoy su cabal significado de salvación y redención históricas. Si en el origen de la civilización occidental se reconocen como sus fuerzas creadoras al helenismo, al romanismo y al cristianismo, y se habla así de esta civilización como la civilización greco-romana, no es imprevisible que en el desarrollo y superación de la actual crisis de Occidente ven-gamos a hablar en el futuro de la civilización greco-romana-americana.

América, empresa histórica de la Hispanidad, sólo puede ser entendida en función y misión universales para salvar a la civilización cristiana occidental. Pero no para salvar las formas culturales y políticas en crisis. Ni la democracia individualista e inorgánica, ni el caduco nacionalismo imperialista, ni el capitalismo masificador de la cultura y conculcador de la justicia escapan a la crisis y pueden ser salvados. Para superar la crisis del mundo occidental, cuyo último fruto es el comunismo ateo negador de la persona humana y destructor de los valores esenciales del hombre, es preciso una transformación vital de la cultura y de la política, del hombre y del Estado, una revitalización cristiana de los sanos impulsos naturales de socialidad humana, para crear nuevas formas de cultura, de organización política, de progreso y desarrollo de los pueblos y de convivencia y fraternidad internacionales.

Retomando el pensamiento de Fraga Iribarne podemos decir con él que los pueblos del mundo hispánico tienen la fuerte responsabilidad de edificar una era nueva en la historia humana. Y esta misión se halla ya prenunciada en la aurora del descubrimiento americano. La hora de nuestra América es hora hispánica, hora también de España. Y es hora para crear y no para imitar, hora de acción y de pasión y no de lamentación, hora de redención y no de revolución.

Los pueblos del mundo hispánico no tenemos por qué apegarnos a fórmulas gastadas y en crisis, no tenemos por qué temer y asustarnos ante los fenómenos que abonan esa crisis. Mientras las esencias nacionales y los valores espirituales del hombre se hallen a salvo en nuestras patrias, estaremos en capacidad de buscar y encontrar nuestras propias formas culturales y políticas y de ofrecer nuestra tabla de salvación al mundo occidental. La verdadera alianza para nuestros pueblos es la alianza con su propio destino.

Esto puede sonar a mística y a retórica. Y acaso lo sea. Pero es preciso preguntarse con Vossler sobre la validez y fecundidad históricas de esta mística neohispánica.

La dispersión y debilidad de nuestros pueblos frente a la formidable prepotencia de los grandes países del mundo capitalista y del mundo socialista que detentan el poder, la riqueza y los secretos de la ciencia parecen condenarnos a simple vista a una permanente situación de subordinación y dependencia en el orden económico y político. La realidad de nuestra infraestructura, que no permite suponer un rápido y fácil crecimiento dentro del sistema de economía mundial imperante en el presente histórico, se presenta como un obstáculo infranqueable frente a todo proyecto optimista de plasmación de los ideales de una cultura hispánica con vocación universal en todos los órdenes de la vida del hombre y de la sociedad.

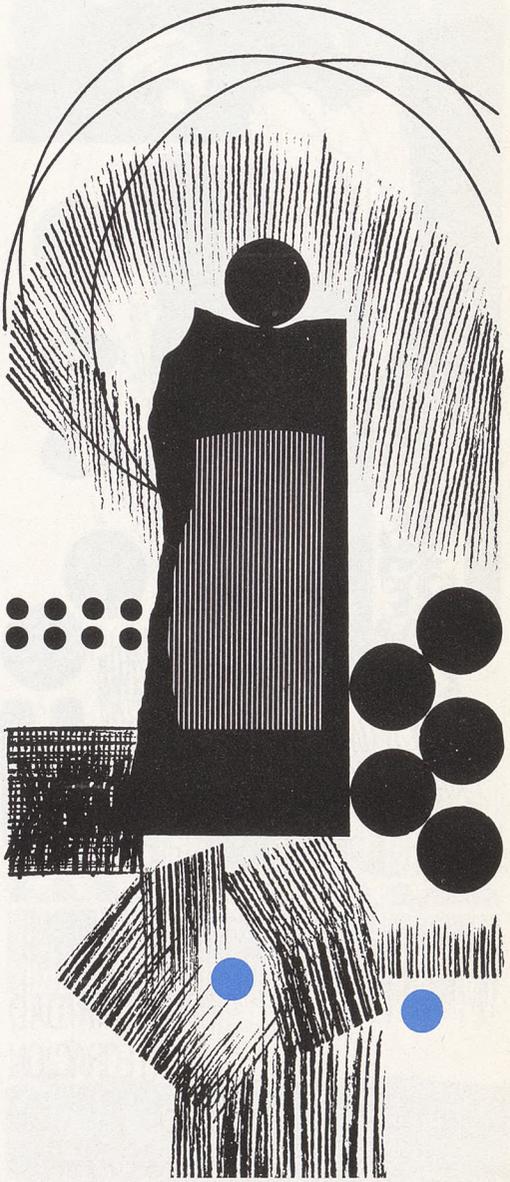
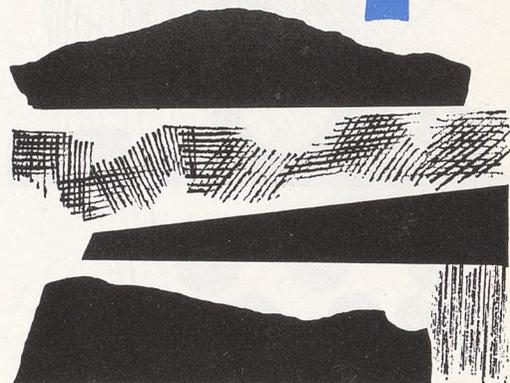
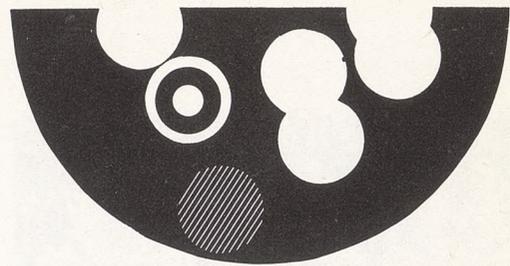
En este punto es preciso ser objetivos. Uno de los mitos más dañinos y peligrosos que se escucha como tópico de conversaciones y discursos aun en los ambientes de mayor responsabilidad política e intelectual, es el de unos países hispanoamericanos con una potencialidad inmensa de riquezas inexploradas. Las fábulas doradas de la conquista española de América, fieles trasuntos de los mitos y leyendas de la caballería andante medieval resurgente en los conquistadores hispánicos, no han perdido

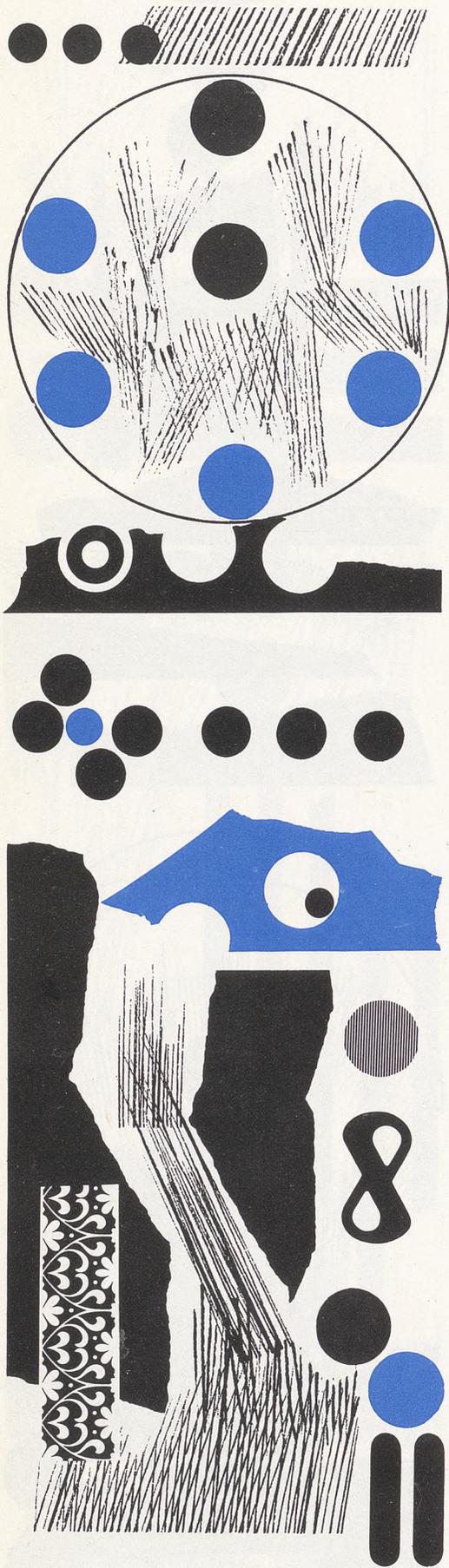
totalmente vigencia en España ni en los países hispanoamericanos, a pesar de los frecuentes y corrientes desengaños que hemos venido sufriendo desde la época misma de los descubrimientos y conquistas. Siempre se ha creído, tal vez como una involuntaria y hereditaria recurrencia al mito primitivo o caballeresco, que los hispanoamericanos somos pueblos dormidos sobre un lecho de incalculable riqueza inexplorada: bosques, minas, reservas hidráulicas, tierras ubérrimas. Existen, desde luego, enormes recursos naturales, pero ni hay en cantidad suficiente todos los que son determinantes de un proceso de industrialización ni los que hay en abundancia están al alcance de la mano para su aprovechamiento fácil e inmediato. El profesor Perpiñá ha señalado acertadamente las enormes fallas de la realidad infraestructural iberoamericana, como la escasez de carbón, el gran costo que supondría la explotación de la potencia hidroeléctrica, la carencia de grandes puertos naturales y las grandes distancias entre los pocos que existen así como la inutilidad proporcional de los grandes ríos como el Amazonas y el Orinoco. Por su parte el norteamericano Samuel Flag Bemis en su obra «La diplomacia de Estados Unidos en América» puso de relieve las desfavorables condiciones naturales de Hispanoamérica, comparativamente con Europa y Estados Unidos, para un desarrollo económico. Cuando España cedió a Francia la Luisiana en 1800 estaba entregando la zona más rica de su imperio. Tampoco supo Napoleón los alcances de la venta que hizo a los Estados Unidos de ese territorio en 1803 faltando a lo pactado con España. Como expone Flag Bemis, «el corazón de Norteamérica es el valle superior del Mississippi y la región de los Grandes Lagos, que es la extensión más favorable del globo para habitación del hombre y para sostener una civilización», mientras «en Sudamérica el corazón del continente es el valle del Amazonas, la menos favorable para el hombre de todas las grandes extensiones de tierra no árida ni ártica del globo». Es allí, en la cuenca inhabitable del Amazonas, donde cae la mayor parte de la lluvia en Suramérica. En Chile y Perú hay escasez de lluvia. En Hispanoamérica la distribución de la lluvia en dos estaciones, seca y lluviosa, es inapropiada para las cosechas más importantes. En Estados Unidos, en cambio, la lluvia tiene una distribución uniforme en todo el año. Las áreas cultivables son también mucho menores en Hispanoamérica que en Norteamérica. En México sólo es cultivable la meseta central. Hay grandes desiertos en Chile y Perú y regiones selváticas muy extensas en Brasil, Centroamérica, Colombia y Venezuela.

Las observaciones de Flag Bemis sobre las ventajas que para la civilización humana tiene el territorio norteamericano frente a las desventajas de las zonas tropicales y subtropicales de los países hispanoamericanos al borde de selvas y desiertos explican a su vez las grandes diferencias, también desfavorables para nuestros países, en cuanto a la distribución de la población señaladas objetivamente por el profesor Perpiñá. En Estados Unidos veinte urbes de más de medio millón de habitantes a una distancia media entre ellas de 700 kilómetros y en el centro-noreste de 300 kilómetros. En Hispanoamérica catorce urbes de más de medio millón de habitantes a una distancia media entre sí de 1.500 kilómetros, y en 20 millones de kilómetros cuadrados solamente unas veinte zonas muy distantes entre sí que suman unos 500.000 kilómetros cuadrados con 50 millones de habitantes. Nuestros países carecen así de una población concentrada para integrar un mercado interno básico como elemento indispensable del desarrollo económico y de la industrialización.

Esta realidad infraestructural de nuestros países no resulta alentadora ni justificadora de una superación histórica del mundo hispánico en la realización de un destino político y cultural de proyección universal que nace del hecho fecundo de una poderosa y grandiosa unidad de pueblos en comunión y comunidad de sangre y de espíritu. Pero tampoco caigamos por ello en la actitud negativa y pesimista de quienes sólo aspiran a uncirse al carro de uno de los dos imperios dominadores del presente histórico.

En su famoso «Estudio de la Historia» escribe Toynbee que «la facilidad es enemiga de la civilización» y analiza numerosos ejemplos de pueblos engrandecidos por la lucha para vencer los obstáculos aparentemente insuperables atravesados en el camino de su desarrollo y de su grandeza. Tenemos un ejemplo vivo y reciente en el Japón. Pero sin necesidad de acudir a suelo extraño, en nuestra propia América, en esa misma geografía nuestra llena de dificultades y contrastes casi invencibles, encontramos, escurriendo selvas y montañas, las admirables construcciones de una civilización como la maya en Centroamérica o como la andina en la formidable Machu Pichu. ¿Cómo podemos expli-





SOLIDARIDAD E INTEGRACION DEL MUNDO HISPANICO

carinos el hecho histórico de que en las suaves llanuras del Mississippi, que Flag Bemis llama con razón «la extensión más favorable del globo para habitación del hombre y para sostener una civilización», no se produjera en la época prehispánica de América nada remotamente comparable a las civilizaciones creadas por incas y nahuas en las inhóspitas cumbres andinas y en las tremendas selvas centroamericanas? ¿Y los conquistadores y colonizadores hispánicos no rivalizaron con los antiguos indios creando también en esas mismas zonas las maravillosas ciudades de un imperio que fue emporio de cultura, de poder y de grandeza?

Esto quiere decir que siempre es posible dar la «respuesta» de civilización, que dice Toynbee, a la «incitación del contorno». El problema está en saber encontrar la respuesta adecuada en el momento histórico adecuado.

Es precisamente de la reflexión sobre el momento histórico que vive el mundo que nace en nosotros una convicción y una esperanza sobre el futuro de nuestros pueblos, sobre sus posibilidades de realizarse en la Historia en función de su poderosa unidad de sangre y de cultura como orientadores y rectores de una nueva era humanista de la civilización occidental capaz de producir la verdadera concordia universal, la pax hispánica fundada en la igualdad esencial de los hombres y de las naciones.

La necesidad de una estructuración de la comunidad internacional sobre fórmulas de convivencia y validez universales es ya una exigencia fundamental para la supervivencia de la civilización, fruto por una parte de la unidad geográfica y social alcanzada en el mundo por el dominio científico de la velocidad y de los medios de comunicación y de interrelación humanas, y por otra del enfrentamiento al espantoso peligro de destrucción total que importan las tremendas armas desintegradoras en poder de las grandes potencias.

A estas alturas de la Historia es evidente que la humanidad no puede seguir jugando indefinidamente el peligroso juego de los nacionalismos e imperialismos. Y más tal vez que la bomba atómica y la bomba de hidrógeno de las potencias industriales, la bomba demográfica, como ha sido llamado el tremendo poder explosivo de la población desposeída y hambrienta de las naciones del Tercer Mundo, constituye una gravísima amenaza de violencia destructora universal.

Estos factores son de tal naturaleza y tienen tal capacidad de presión histórica, que colocan a los sistemas capitalista y comunista, dominadores actuales del mundo, en una encrucijada de transformación radical de su dialéctica y estructura o de realización de milagros técnicos y científicos, que permitan satisfacer, en poco tiempo, las necesidades de vida y de desarrollo de las ingentes y crecientes masas humanas de las naciones de ese Tercer Mundo.

El proceso de las naciones capitalistas y de las naciones comunistas, aunque conduce a un forzado entendimiento e integración política, a una obligada simbiosis de principios y sistemas, esto es a una socialización del capitalismo y a una liberalización del comunismo, no ofrece con ello una solución a la crisis vital del hombre como persona individual y como ser social, ni ofrece en el orden supranacional, en el orden universal, una superación del conflicto entre la minoría enriquecida de naciones industriales y la mayoría depauperada de países proveedores de materias primas y proveedores del hambre del mundo.

La simbiosis capitalista-comunista, en la medida en que se funda en el común denominador del materialismo histórico, o sea de la actual crisis de los valores superiores del hombre y de la vigencia del concepto del «homo economicus» como sujeto de la cultura y de la política, no puede significar un retorno salvador al cauce cristiano de la civilización occidental.

Por otra parte, es evidente que, mientras el mundo se integra más en unidad e interdependencia de los pueblos, el sistema capitalista y el sistema comunista se desintegran como bloques económicos y políticos y ponen en evidencia su incapacidad fundamental para producir fórmulas jurídicas y políticas que respondan al hecho histórico irreversible de la creciente unidad social de la Humanidad.

El fenómeno de la desinternacionalización del comunismo es una realidad tangible, no sólo en cuanto a la pugna chino-soviética con base en incontestables factores geopolíticos sino en el campo mismo de las pequeñas naciones satélites como Yugoslavia y Checoslovaquia, y dentro de la propia Rusia soviética donde fue preciso que Stalin recurriera a los resortes del nacionalismo para enfrentarse a la Alemania de Hitler. Por eso el famoso escritor comunista Milovan Djilas ha podido escribir en su obra reciente «La sociedad incompleta» que ya no existe el comunismo como movimiento

mundial sino tan sólo comunismos nacionales. Y André Malraux, al presentarse en la televisión francesa para defender la tesis reformista de De Gaulle en su último referéndum, apuntaba que «frente al internacionalismo del siglo XIX está apareciendo en nuestro siglo el fenómeno de los nacionalismos y cuando el comunista francés no quiere ser francés, se vuelve comunista ruso, chino o cubano».

La doctrina socialista comunista que con su famoso llamado a la unidad de los proletarios del mundo se presentaba como una solución de justicia y paz universales ha mostrado la inconsistencia de su utopía anticristiana desmoronándose ante los intereses nacionalistas. Y no sería extraño que este proceso de desmoronamiento llegara a las entrañas mismas de esa Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que, aunque dominada férreamente desde el gobierno central de Moscú, lleva vigente en su nombre y en su constitución jurídica, el germen de la regionalización y del nacionalismo, vivo y actuante en su realidad étnica y geográfica. Precisamente los diarios de estos días informaban de la represión del nacionalismo ucraniano y de la prisión de su líder el general Grigorienco.

El internacionalismo socialista comunista ha sido, sin embargo, la única fórmula presentada por Europa para responder a la exigencia política de la creciente unidad del mundo moderno, porque evidentemente hay una incongruencia fundamental en la fraseología de los planteamientos anticomunistas que hablan del Occidente cristiano frente al Oriente comunista, cuando todos los antecedentes filosóficos, políticos e históricos del comunismo están en esta Europa Occidental que comenzó desde hace ya algunos siglos a dejar de ser verdaderamente cristiana.

Que la utopía del internacionalismo comunista haya prendido en la mentalidad de un pueblo como el ruso y no en las de los pueblos del occidente europeo, se explica por una serie de circunstancias históricas y fundamentalmente porque tal utopía exige de sus profetas y devotos un sentido místico que se daba ciertamente en el país de Dostoievski, pero que ya habían perdido los pueblos de la cultura de Kant y de Descartes.

En la Europa Occidental, no digamos cristiana sino semicristiana, aunque en el fondo el pueblo de la Rusia comunista haya permanecido esencialmente más cerca del cristianismo que el resto de Europa; en esta Europa Occidental el nacionalismo no perdió su fuerza. Con el nazismo y el fascismo tuvo sus brotes más violentos. La guerra contra estos nacionalismos se hizo bajo el mismo signo nacionalista. No surgió como resultado del conflicto universal la organización internacional que encaminara hacia fórmulas jurídicas y políticas de integración mundial, de superación de lo que Toynbee llama «la idolización de la soberanía nacional». Surgió de la guerra una Europa dividida, una Alemania y una Polonia sacrificadas a los intereses imperialistas del nacionalismo ruso, una Organización de Naciones Unidas sometida a la voluntad omnívota de los dos grandes vencedores. Se hace necesario —apuntaba Toynbee— «el descubrimiento de alguna nueva forma de asociación internacional que coloque la soberanía provincial bajo la disciplina de una ley superior y prevenga así la calamidad, de otro modo inevitable, de su aniquilación por un golpe definitivo». Y el historiador inglés creía entonces y lo expresaba, que este descubrimiento podría surgir de la Comunidad Británica de Naciones o de la Comunidad Soviética Internacional. Simple y craso error pues la Comunidad Británica se fundaba en los intereses imperialistas del nacionalismo inglés y el internacionalismo soviético en su expresión original surgía de un falso concepto del hombre y de la Historia que desembocaba en la utopía, y al fallar frente a las realidades daría pie a un renacimiento del nacionalismo; primero dentro de la propia Rusia con su proyección imperialista, y luego en los países integrados a su bloque como reacción natural contra ese imperialismo que había convertido la utopía marxista en tragedia y esclavitud.

La Comunidad Británica de Naciones se ha disuelto como jabón en las turbias aguas de su propia historia, y la antes reina de los mares golpea con desesperación a las puertas de la Europa continental para ser admitida en el Mercado Común Europeo.

Pero todos estos intentos actuales de estructuración de una Comunidad Europea carecen de entidad y de vigor, porque están frenados por el nacionalismo, y su dialéctica obedece no a una superior concepción de la unidad de Europa y del mundo sino al instinto de defensa política y económica frente a Rusia y a los Estados Unidos, y más fundamentalmente ahora contra esta última potencia, cuya tremenda expansión capitalista invade el co-

mercio mundial y tiende a absorber incluso los instrumentos de producción industrial de los países europeos.

Ya durante la segunda guerra mundial se hicieron esfuerzos para la unificación europea por los gobiernos de los países ocupados por Hitler que tenían su sede de exilio en Londres. Pero esos proyectos no tenían el apoyo ni de los Estados Unidos ni de Gran Bretaña. Al finalizar la guerra tampoco los anglosajones estaban dispuestos a favorecer la creación de un bloque europeo. «La idea dominante en aquel momento —como ha señalado el ministro belga Paul Henri Spaak— era mantener una cooperación estrecha entre los anglosajones y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas... Esto duró hasta 1948, es decir hasta el momento en que los ingleses, los norteamericanos y los franceses comprendieron que la colaboración con la U.R.S.S. era imposible porque Stalin practicaba una política de conquistas territoriales».

Si Rusia, en el concepto de Spaak, practicaba una política de nacionalismo agresivo en esa época, en la actualidad las naciones de la Comunidad Europea y del Mercado Común practican todavía una política de nacionalismo defensivo, frente a los Estados Unidos y agresivo contra otros países que por historia y geografía deberían estar integrados en esa Comunidad. En suma, el nacionalismo sigue teniendo una vigencia política que ya no tiene justificación como obstáculo a las exigencias de integración y unidad de un mundo en que la comunicación e interdependencia de los pueblos son cada vez más estrechas y en que los problemas de una zona de la tierra afectan a toda la humanidad al punto de que si no encontramos una fórmula política de convivencia universal podemos caer en un caos social que destruya la civilización y nos haga retrogradar a una época de barbarie integral.

Pero es necesario precisar conceptos sobre el nacionalismo. La nación es una realidad, fruto natural de la socialidad humana que no puede desaparecer, pero su concreción jurídico-política en el estado moderno la ha desnaturalizado en cierta manera torciendo ese impulso humano natural de socialidad que conduce a la integración de la sociedad universal, paralizando ese impulso y encerrándolo dentro de los límites de una soberanía nacional estatal que se torna negativa y agresiva frente a los otros pueblos y naciones.

Nace así el nacionalismo como consecuencia histórica de la destrucción de la cristiandad medioeval, es decir con la desaparición de la unidad de los pueblos cristianos que se fundaba en el sentido teocéntrico de la vida y de la Historia y que daba lugar al reconocimiento de una autoridad religiosa superior por encima de los príncipes y de las naciones.

Dos son los elementos esenciales que dan ser a la nación: la sangre y la tierra. Y en el predominio de uno u otro de estos elementos se funda el sentido y proyección históricas con que la nación y el nacionalismo se presentan en las diversas latitudes de la geografía humana. En Europa ha predominado el elemento sangre que se hace ya palpable en el imperio romano fundado, según ha mostrado Foustel de Coulanges, en una religión de familia pues los dioses lares tutelaban toda la vida romana. La ciudadanía romana, con todos sus privilegios, era una institución basada en la sangre que consideraba bajo un régimen jurídico diferente a los extranjeros y bárbaros.

El concepto sanguíneo de nación prepondera en la historia europea hasta el presente en que sigue teniendo vigencia el problema de las minorías raciales que tanta tragedia ha causado hasta la última guerra. Este concepto lo repiten con pequeñas variantes los filósofos y sociólogos europeos desde Renán y Taine hasta un socialista de nuestros días como Harold Laski quien afirma: «En mi calidad de inglés puedo sentir en mi sangre lo que la nacionalidad inglesa implica». El «jus sanguinis» es mantenido por todas las legislaciones europeas como fundamento de la nacionalidad.

En España misma la nacionalidad encuentra el camino de la sangre y se le hace difícil abandonarlo. El problema religioso se le convierte en problema étnico frente a moros y judíos, y para ajustar los cimientos espirituales de la nacionalidad tiene que acudir a una discriminación y persecución raciales.

Pero al llegar a América este sentido sanguíneo de la nacionalidad desaparece o se transforma. La tremenda fuerza telúrica del continente que Keyserling llama «del tercer día de la creación» se impone modificando y orientando las corrientes hereditarias de la sangre para crear un tipo humano distinto que tomaría su contorno definidor y definitivo a través del mestizaje y del laboratorio social y cultural de la Historia en un proceso lento que todavía no ha podido completarse. Por eso Ortega y

Gasset en un breve artículo para la revista MUNDO HISPANICO de Madrid (enero de 1949) apuntaba certeramente que «el hombre americano, desde luego, deja de ser sin más el hombre español y es desde los primeros años un modo nuevo del español. Los conquistadores mismos son ya los primeros americanos».

En América el «jus soli» sustituye al «jus sanguinis» europeo en la determinación de la nacionalidad. Se produce en América una concepción telúrica de la nación distinta de la europea. Y mientras en Europa los conflictos de nacionalidad son conflictos de minorías raciales, en América tales conflictos internacionales se plantean como problemas territoriales de fronteras y se invoca el «uti possedeti juri» como fundamento de los límites nacionales. Puesto que la sangre y la cultura son las mismas a lo largo de toda Hispanoamérica las diferencias nacionales no se determinan fundamentalmente por ellas sino por la posesión jurídica de determinado territorio según las divisiones administrativas creadas durante el imperio español en América.

De esta diferente concepción de la nación y de la nacionalidad se derivan lógicamente importantes y fundamentales diferencias entre el nacionalismo europeo y el nacionalismo hispanoamericano. La ruptura en Europa de la unidad cultural y política supranacional de la cristiandad medioeval produjo la dispersión babélica de las diferentes comunidades étnicas y culturales, las que buscaron su fijación territorial a través de la organización estatal.

Nace el estado moderno como una construcción política jurídica para unir, primero bajo la monarquía como en la España de los Reyes Católicos, y luego bajo la dictadura o la república, a la población de una misma lengua, sangre y cultura, por encima de las arbitrarias divisiones de feudos y señoríos.

El nacionalismo aparece en Europa como fruto de ese reajuste territorial: hasta donde llega la sangre llega la nacionalidad del territorio. La unidad de la sangre busca la unidad del territorio por encima de superestructuras políticas creadas por alianzas de familias reales o por conquistas bélicas. En las luchas por esa unidad territorial el nacionalismo europeo se afirma y fortifica.

El nacionalismo en Europa tiene su fundamento en lo étnico y cultural y se proyecta políticamente en la lucha por la unidad territorial.

En Hispanoamérica el nacionalismo tiene su fundamento y su fuerza en la tierra, en el territorio, y su lucha política se proyecta hacia la unidad cultural. Esta proyección precisamente implica, frente a la realidad étnica de nuestros pueblos, una tendencia hacia la unidad supranacional.

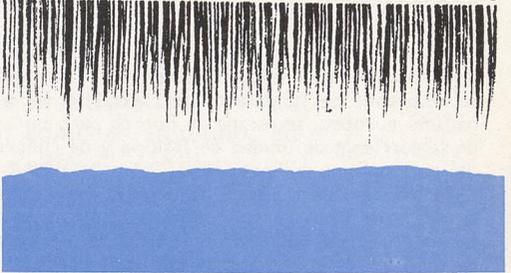
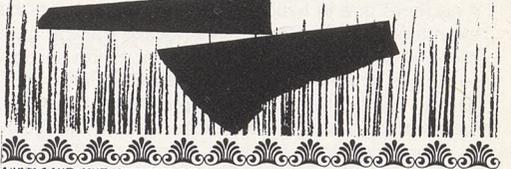
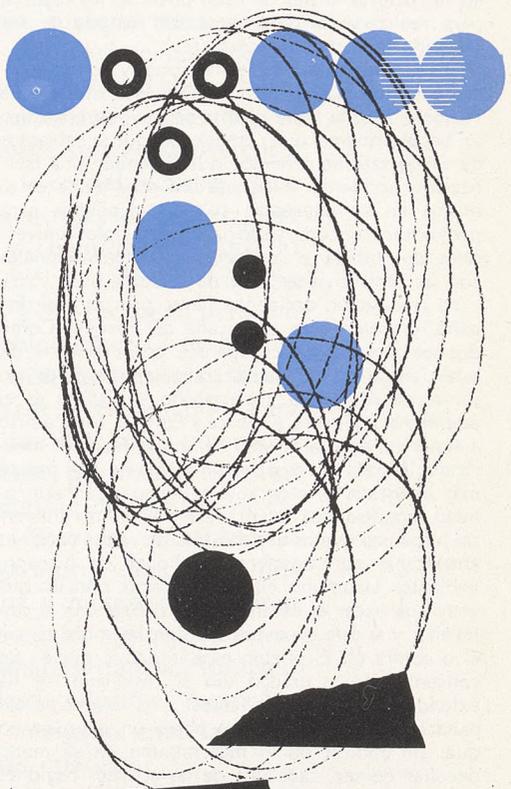
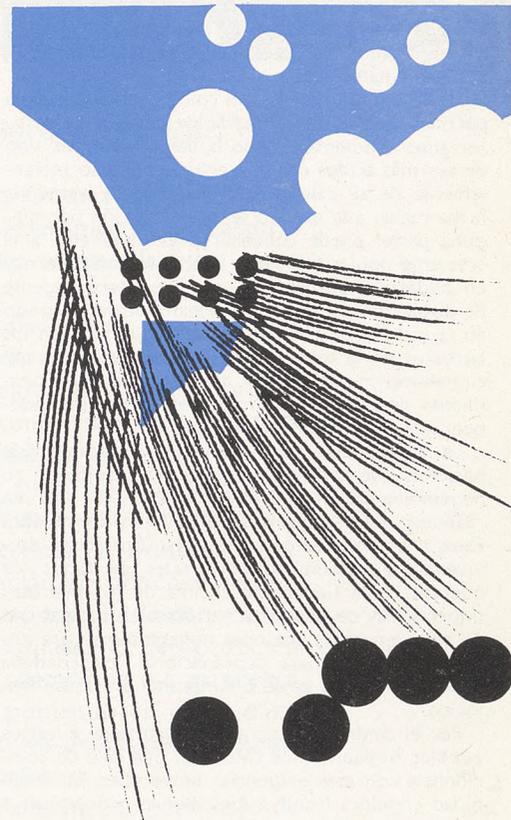
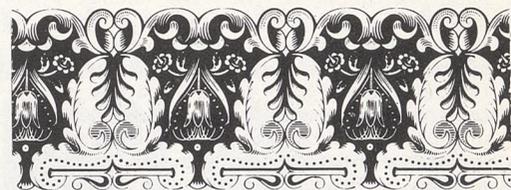
Mientras los nacionalismos europeos, por su fundamentación étnica y su proyección política estatal-territorial, encierran a los pueblos dentro de fronteras geopolíticas o jurídico-políticas, imposibilitando la realización de los anhelos y exigencias históricas y culturales de unidad europea, nuestros pueblos hispanoamericanos, en la definición y afirmación étnico-culturales de sus nacionalidades encuentran los vínculos de una superior unidad hispanoamericana.

Los nacionalismos regionales en Hispanoamérica vienen a ser etapas para la integración superior hispanoamericana, y encuentran en la creciente conciencia de esa futura unidad e integración una fuerza política de mutuo apoyo y de autodefensa.

Encontramos así que mientras en Europa y en el mundo soviético se produce una desinternacionalización o sea una desintegración de toda unidad supranacional, en Hispanoamérica se tiende a la integración y a la unidad como un fenómeno natural de su realidad étnica y cultural. Es más probable y lógico entonces que la fórmula de asociación internacional que pedía Toynbee para salvar a la humanidad y que el historiador inglés creía podía surgir de la Comunidad Británica y de la Comunidad Soviética, surja de nuestra Comunidad Hispánica de naciones.

Pese a todos los tremendos obstáculos del llamado subdesarrollo que parecen frenar los intentos integracionistas de la Organización de Estados Centroamericanos y de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y del Bloque Andino, la tendencia a la unidad como exigencia de fuerzas históricas y vitales irreversibles acabará por triunfar e imponerse. El hecho mismo de que la Alianza para el Progreso haya periclitado y nos encontremos abandonados a nuestras propias fuerzas como España en 1946, puede constituir el «estímulo» que dice Toynbee para forzar la «respuesta» de nuestros pueblos al reto de la Historia.

Una información aparecida hace pocos días en los diarios nos da cuenta de un gran plan de los Gobiernos de México y Colombia que expondría el canciller colombiano en San Salvador, sede de



la ODECA, como primer paso para el establecimiento del Mercado Común Caribe Andino. Hay, pues, una conciencia viva y una voluntad y una inteligencia actuando en nuestros países en pro de esa ansiada y necesaria unidad hispanoamericana.

Por otro lado el fracaso de la Alianza para el Progreso es expresivo de la incapacidad del sistema capitalista de los Estados Unidos para ofrecer una fórmula económica y política que, dentro del panamericanismo o interamericanismo de la Organización de Estados Americanos, respondiera en alguna medida a las exigencias universales de solución de los problemas del mundo con su actual división entre naciones privilegiadas y pueblos pobres y hambrientos.

Las tensiones internas del coloso norteamericano parecen señalar un comienzo de decadencia de su sociedad «opulenta», como la llama Marcuse, uno de sus más ácidos críticos, echado por ello recientemente de su cátedra universitaria. La tremenda lucha racial, a la que no se le ve solución por ninguna parte, puede convertir previsiblemente a la creciente población negra, creciente en número y en poderío y agresividad, en el poderoso agente de disolución del imperio norteamericano, jugando en la historia de ese país el papel que jugaron los bárbaros en la caída del imperio romano. Un nacionalismo racista negro apunta ya al fraccionamiento de los Estados Unidos en dos países independientes: el blanco y el negro.

La dialéctica de la Historia es implacable. Las naciones que están colocadas en la cúspide de su hegemonía para mantenerse allí tienen que dar una respuesta satisfactoria a los problemas del mundo. Estos problemas exigen ahora una fórmula de convivencia y comunidad universales de todos los pueblos de la tierra por encima de los intereses imperialistas de grupos y naciones. La incapacidad de estos grupos y naciones hegemónicas para encontrar esa fórmula supranacional los condena inexorablemente, tarde o temprano, al fracaso histórico.

Por el contrario la vocación unitaria de nuestros pueblos hispánicos los coloca en una ruta de coincidencia con esas exigencias universales. Su virginidad creadora frente a los sistemas económicos y políticos en crisis, que no han echado raíces en las estructuras vitales de estos pueblos, los capacita para realizarse originalmente con sentido de superación de dichos sistemas.

En el camino de esas realizaciones y de esa coincidencia con las exigencias universalistas de la Historia, España tiene dentro del mundo hispánico un papel principal que cumplir. Porque si hablamos de universalismo tenemos que entender una civilización occidental integrada universalmente en sí misma en su expresión cultural y política para proyectarse en una rectoría de principios universales de justicia y confraternidad internacionales con las otras civilizaciones de la tierra.

La civilización occidental tiene, por obra de España, una vertiente americana de Europa. Como dijimos atrás, América aparece en la historia de esta civilización occidental como una tierra de reserva, de esperanza y promisión. Y España es el puente natural entre América y Europa. España hizo a América, pero al mismo tiempo se hizo ella americana. España no es pues simplemente una nación más integrada o integrable a Europa. La nacionalidad española está integrada en el plasma universal hispánico que es el sustratum de veinte naciones americanas con doscientos millones de hispanohablantes. Unamuno, citado por Darío, clamaba que «hay que hacer el español internacional con el castellano, y si éste ofreciese resistencia, sobre él, sin él o contra él. El pueblo español, cuyo núcleo de concentración y unidad dio al castellano, se ha extendido por dilatados países, y no tendrá personalidad propia mientras no posea un lenguaje en que, sin abdicar en lo más mínimo de su modo peculiar de ser, cada una de las actuales regiones y naciones que lo hablan hallen perfecta y adecuada expresión a sus sentimientos e ideas». Para el gran escritor vasco el pueblo español encuentra su personalidad propia en la americanidad o internacionalidad de su lengua. Y si como dice el mismo Unamuno: «la sangre de mi espíritu es mi lengua», la internacionalización de la lengua castellana importa la internacionalización del espíritu y del alma españoles, y por consiguiente de la nacionalidad española. En esta forma, a través de la sangre y de la cultura, la nación española se extraterritorializa, se desprende del fundamento territorial del nacionalismo europeo, se escapa de Europa para entrar en la corriente de unidad de historia y de cultura del nacionalismo americano.

Pero como España sigue estando en Europa, sigue siendo parte geográfica y cultural de Europa, es a través de España que entra en Europa la corriente de unidad y de suprenacionalismo de América.

Pero el nacionalismo europeo resiste a España, reciente la posible influencia ecuménica de lo hispánico.

Desde 1962 solicitó España su incorporación en el Mercado Común Europeo. A la fecha ha desistido de su inclusión como país miembro y aun como país asociado, ante la tenaz oposición de las naciones europeas. Ahora busca tan sólo un acuerdo preferencial para superar las discriminaciones comerciales. Es a lo más que puede aspirar España dentro de la situación actual y dentro de los planteamientos actuales de la política europea y de la política española.

España tiene que volverse a su destino americano, porque en la realización de ese destino americano encontrará la fuerza para cumplir también su destino europeo.

En un reciente número extraordinario del diario ARRIBA consagrado a celebrar y a historiar los treinta años de paz vividos por la nación española de 1939 a 1969, al tratar el tema de las relaciones comerciales de España con Hispanoamérica el economista Antonio Enrich Valls comentaba la adhesión que hizo la Delegación Española en la Reunión de los Comités Latinoamericanos de la cámara de Comercio Internacional celebrada en Río de Janeiro, a la propuesta brasileña de crear una Cámara de Compensación de Pagos, y apuntaba el señor Valls la necesidad de que España se abra claramente a la realidad iberoamericana. «¿A qué esperamos? —se pregunta—. ¿A que las conversaciones con el Mercado Común Europeo sigan su lento y desesperante curso de consultas y rectificaciones, de agendas y calendarios de promesas y dilaciones?». «Confiemos —termina diciendo— en que, de una vez por todas, el Gobierno español sepa poner la mirada a lo lejos, pensando más en el futuro que en el presente, más en América que en Europa».

Sabias palabras las del señor Enrich Valls, y dichas ya no desde la tribuna de los retóricos sino desde el escritorio del economista.

Pensar más en América es pensar más en el futuro de un ecumenismo hispánico que es destino común de nuestros pueblos y al mismo tiempo posibilidad de soluciones cristianas universales para los problemas de nuestra civilización y de toda la Humanidad.

Toda política que mire hacia el futuro, tanto en España como en nuestros países hispanoamericanos, debe fundarse en el concepto de solidaridad y de integración de ese ecumenismo hispánico.

Mientras el internacionalismo comunista se desmorona y el capitalismo norteamericano es corroído por conflictos raciales y espirituales sin solución histórica; mientras las naciones europeas encerradas en sus nacionalismos no aciertan a dar forma a su unidad; mientras el sistema interamericano basado en la hegemonía continental de los Estados Unidos es copado por las fuerzas plutocráticas de este país y fracasa lamentablemente con sus planes de Alianza para el Progreso, y mientras el binomio ruso-yanqui demuestra su absoluta incapacidad de establecer en el mundo bajo su égida un orden de paz y de justicia internacionales, nuestros pueblos hispánicos, en medio de todos sus ingentes problemas sociales, económicos y políticos, conservan un sentido histórico de unidad que comienza a aflorar en pensamientos, proyectos y realizaciones culturales económicos y políticos de carácter supranacional.

El mundo tendrá que acostumbrarse a escuchar cada día más fuerte la voz de ese ecumenismo hispánico que puede ser la respuesta de solidaridad e integración humanas al reto de la Historia en el mundo de hoy que no ha sabido conjugar las estructuras sociales y morales de los pueblos de la tierra con su comunidad física universal alcanzada por la ciencia y por la técnica.

En la medida en que los hombres hispánicos de todas las latitudes pongamos el acento de nuestra acción política, social y cultural en las metas concretas de solidaridad e integración de nuestros pueblos, que conforman ese ecumenismo hispánico, estaremos en el camino de llevar a nuestras naciones a un auténtico desarrollo integral y al cumplimiento de su misión histórica de salvación de los valores eternos del hombre y de la civilización.

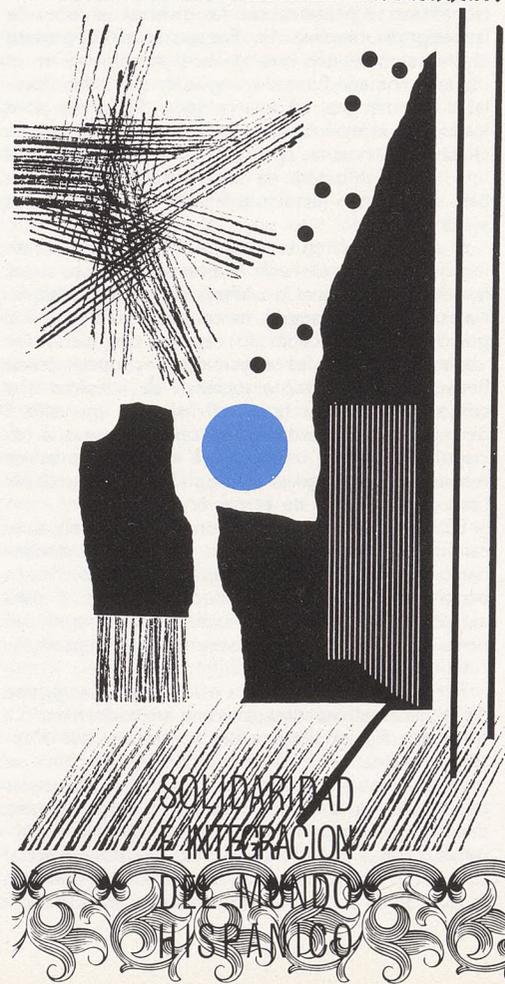
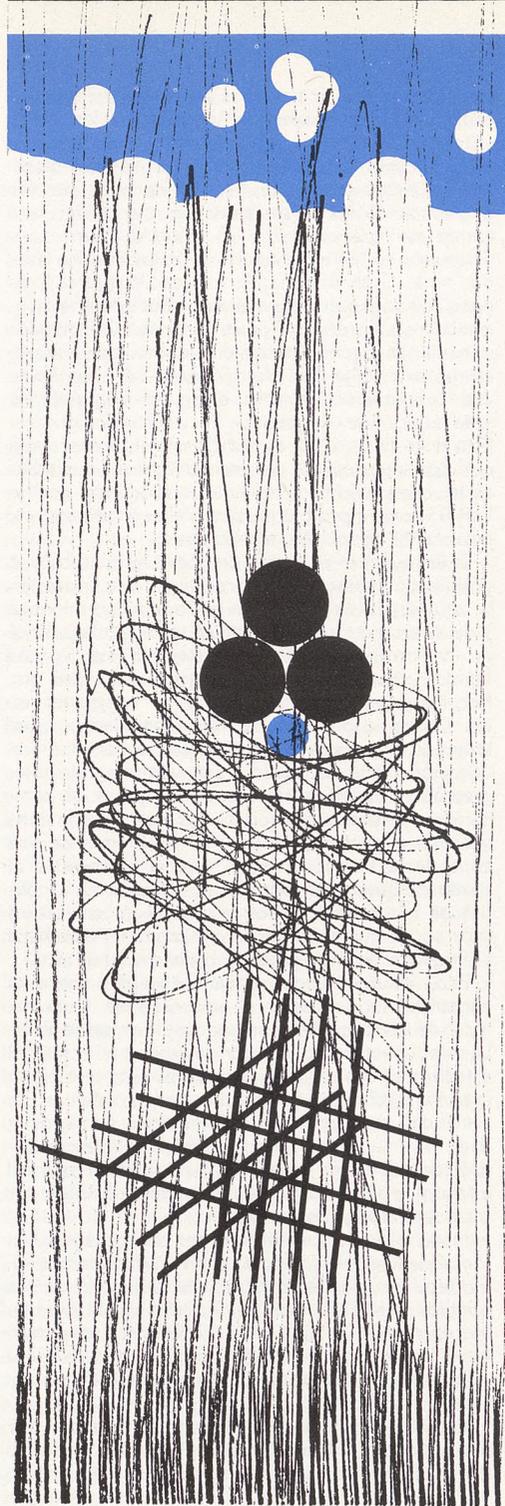
Como dice el poeta:

«La América española como la España entera fija está en el Oriente de su fatal destino».

La oscuridad de la hora actual del mundo no debe arredrarnos, pues como dijo el Cisne negro de Rubén: «La noche anuncia el día».

Y el Cisne blanco dijo: «La aurora es inmortal, la aurora es inmortal».

J. Y. T.



INCLAN
 VALLE
VALLE INCLAN

El Teatro - literatura
 y Plástica - Capacidad
 Plástica del Español -
 El artista visual. Escenararios. Calderon y Churriguera - ~~Sugestiones de los~~

(8)
 Sugerencia de los escenarios - los sepultureros de Hamlet - El Tenorio y el Guadalquivir - El Teatro supera el Realismo - El Caballero de Olmedo -

EN el desfile de la gente del 98 español don Ramón del Valle-Inclán es figura sobresaliente.

De la prosa frondosa que Ramón Gómez de la Serna le consagrara para trazar su semblanza extraemos estas palabras certeras: «Fue un tipo inverosímil que adornó la vida como una viñeta temeraria y delirante».

Don Ramón del Valle-Inclán, añadiremos por nuestra cuenta, se reinventó sin darse tregua desde que vio la primera luz, quizá, hasta que dejó de alentar para siempre. Así su realidad y su leyenda estuvieron de continuo trabadas en batalla de la que salió triunfante, a la hora final, la segunda.

Valle-Inclán es, para la mayoría, purá leyenda, pero no son escasos los que la saben sustentada por una obra hermosa, de elevadas y raras calidades, la cual perdura; se mantiene viva.

De las visiones ajenas de Valle-Inclán se obtienen impresiones contradictorias a menudo. Incluso los que le conocieron y trataron asiduamente no dejaron de fantasearle. Nosotros, en los postreros años del gran hombre, gozamos de ese privilegio y también pusimos, y acaso sigamos poniendo en él, nuestro grano de fantasía. Pero, en suma, como los demás, no hacíamos otra cosa que abonar lo de por sí fantástico.

Ramón Pérez de Ayala hizo de Valle-Inclán personaje de novela en *Troteras y danzaderas*. Es, en esa novela, don Alberto de Monte-Valdés con los años de bohemia, los quevedos, el aire estafalario y quijotesco, y la mirada centelleante del «de las barbas de chivo», que retratará en verso inmortal Rubén Darío.

Cuando Pérez de Ayala, señorito asturiano adinerado, ya con una vasta cultura, y relacionado desde su rincón ovetense, por sus escritos, con literatos y poetas de creciente fama, viene a Madrid en 1902, recién terminada la carrera de Leyes, para conocer la villa y corte más extensa y detenidamente que lo hizo años atrás en compañía de su padre, una de las primeras diligencias que efectúa es ir a conocer a Valle-Inclán en persona. Sube para ello al último piso del inmueble número 7 de la calle de Argensola, y lo halla en una habitación destartalada metido en la cama, no obstante ser la media tarde, y escribiendo. Para escribir tenía una especie de cartapacio que él se había ingeniado con el fin de mantener sujetas las cuartillas por medio de chinches. El procedimiento lo empleaba porque el escritor ya estaba manco. Valle-Inclán escribía con lápiz. A la habitación aquella entraban, para pulular sin descanso, unos chiquillos de ambos sexos bastante desharrapados y mocosos, que eran los hijos de los porteros de la casa, los cuales tenían como pupilo en su vivienda al escritor, y le prestaban asistencia. Animado Pérez de Ayala por la confianza que desde el primer momento le dispensó Valle-Inclán le preguntó intrigado ante tantas y tan pertinaces entradas y salidas de las criaturas:

—¿Quiénes son todos estos pequeños, y qué hacen aquí?

A lo que Valle-Inclán respondió con singular naturalidad:

—Zon mi zervidumbre (pronunciaba las eses como zetas).

Yo no puedo vivir más que rodeado de zervidumbre.

¡Y eran los hijos de los porteros!

* * *

Entre unos y otros de los que habrían de ser componentes de la llamada generación del 98 hay años de diferencia en cuanto a sus nacimientos. Valle-Inclán nació, como es admitido, en 1869 ó 70, en Villanueva de Arosa; estudió el bachillerato en Pontevedra y la carrera de Derecho en Santiago de Compostela. Pero en seguida prendió en él la vocación literaria, y un irrefrenable afán de ver mundo. Su primera gran salida fue a Mé-

jico, de donde trajo ya un cargado anecdotario personal, y en él un desafío con el director de un periódico. Su libro inicial fue *Femeninas*, de corte d'annunziano; luego publicó una novela, *Adega*. Sin embargo el comienzo de su fama no se registraría hasta que aparecen los primeros fragmentos en *Los Lunes de El Imparcial* de su «Sonata de Otoño». Las sonatas también llevarían cierto regusto al poeta y dramaturgo italiano entonces en plena celebridad. Con las *Comedias bárbaras* Valle-Inclán, dentro de su estilo que aún lo arcaizante con la modernidad, cambia de acento, y tal vez cuando el escritor logra que cuaje plenamente su extraordinaria personalidad es con los *Esperpentos*.

Cuadraban a la presencia física del escritor su manera literaria y sus temas. Era Valle-Inclán un gran artista de la literatura, su intuición estética se completaba con sus conocimientos, y poseía raros saberes como revelados y un poderoso y teatral sentido de la fábula.

Mas no pretendemos hacer aquí un análisis de la obra de don Ramón del Valle-Inclán; «doctores tiene la Iglesia» —valga la frase— que lo han hecho, sino fijar algunos de sus rasgos más acusados y característicos, tanto de su realidad como de su leyenda. En la reinención constante que de sí mismo hacía Valle-Inclán le gustaba dejar como dilatadas y oscuras lagunas en su existencia. De ahí que diera a menudo respuestas desconcertantes cuando le preguntaban sobre ciertos extremos. Por ejemplo, siempre que le decían: «¿Por qué su viaje de juventud a Méjico? ¿Qué le llevó allí?», respondía: «Porque Méjico se escribe México, con equiz».

Sin embargo conviene recordar, como lo hicieron Ramón Gómez de la Serna y Melchor Fernández Almagro, biógrafos, cada cual a su modo, de Valle-Inclán, el único documento autobiográfico de éste, que vio la luz en *Alma española* y cuyo primer párrafo es el que sigue: «Este que veis aquí, de rostro español y quevedesco, de negra guedeja y luenga barba, soy yo: don Ramón María del Valle-Inclán... Y en ese documento se refiere a los azares de aquel viaje.

El anecdotario, el veraz y el atribuido, de don Ramón del Valle-Inclán es tan rico, tan pródigo, que quizá no fuese suficiente un grueso volumen para recogerlo todo. Y hay una dominante en él, y es el señorío del protagonista. Valle-Inclán era un señor nato, y su aristocracia se hallaba tanto en su presencia física como en su espíritu. Lo vulgar, lo chabacano, le sublevaban, y solía reaccionar con violencia. De ahí que no pocos le pusieran fama de intemperante y de agresivo. De su nobleza testifica la reconciliación con Manuel Bueno, quien en una disputa le dio un bastonazo a consecuencia del cual hubo que cortarle a Valle-Inclán un brazo. El caso es que sus reacciones fieras eran temidas. Las estúpidas intromisiones de los reventadores, conscientes o inconscientes, en cualquier conversación, o digresión, le irritaban sobremanera. En cierta ocasión hablaba de un tema caro para él: explicaba el Pórtico de la Gloria de Santiago de Compostela. Alguien quiso corregirle una afirmación. Valle-Inclán, al tiempo que le fulminaba con la mirada, le espetó: «¡Callezé, laz gárgolaz no opinan!»

La juventud de los escritores del 98 fue tumultuosa. A menudo, si cualquiera les dedicaba una mirada desdeñosa, o un comentario sencillamente zumbón, arremetían a bastonazos. Como todos los grupos de jóvenes escritores y artistas que empiezan en cualquier época existía una sólida hermandad entre ellos para la conquista de posiciones. Luego, como siempre viene sucediendo, conquistadas las posiciones, quienes formaron esos grupos se distancian unos de otros. El del 98 era muy combativo y uno de sus más aguerridos militantes fue Valle-Inclán.

Don Ramón del Valle-Inclán luchó por triunfar en el teatro, y estuvo en determinadas etapas muy ligado a la compañía de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. Al frente de ella marchó a América del Sur en 1910. Pero como autor teatral no logró el éxito en vida, o no lo logró plenamente en tanto que su antiguo amigo Benavente adquiría el máximo relieve como comediógrafo y dramaturgo.

* * *

Acaso más que ninguna otra cosa, a don Ramón del Valle-Inclán le hubiese placido ser de veras el Marqués de Bradomín, su inmortal personaje.



No se asustaba Valle-Inclán de crear situaciones comprometidas para él y para los demás. No tenía miedo al escándalo. Lo daba cuando lo creía oportuno, y lo estimaba saludable e incluso divertido. Escándalo mayúsculo, para citar un ejemplo, fue el que dio durante los tiempos de la dictadura de don Miguel Primo de Rivera en la representación teatral de una obra de Montaner que hacía la Xirgu. El escándalo lo dio en el teatro, y después en la comisaría de Policía del distrito. Al siguiente día en una de las notas que el benévolo dictador escribía en el periódico *La Nación* decía: «El eximio escritor y extravagante ciudadano don Ramón del Valle-Inclán dio anoche un escándalo mayúsculo, etc.».

En el anecdotario anterior a esas fechas de Valle-Inclán está el haber sido artífice del matrimonio de Anita Delgado, una de las entonces bellísimas hermanas Camelias con el maharajá de Kapurtala, y ése es un hecho verdadero, que reflejó más tarde con todo lujo de detalles y singular gracejo Ricardo Baroja en un curioso libro. El hermano de don Pío, aguafortista fabuloso, pintor interesante, escritor ameno asimismo, hombre de espíritu aventurero, y brillante frecuentador de cenáculos literarios fue, además, uno de los que contribuyeron a fraguar aquel enlace sonado.

Pero el que escribía las cartas que dirigía a su prometido Anita Delgado traduciéndolas a un francés florido y modificando a su capricho lo que ella, que siempre comenzaba «Cerido (sic) Maharaja», era Valle-Inclán, el cual después que se celebró la ceremonia matrimonial lejos de España, se enfadó, porque esperaba que el maharajá le hubiese distinguido con alguna condecoración de su país; ¡con derecho a uniforme!

La última tertulia que tuvo don Ramón del Valle-Inclán poco antes de su muerte, y de regreso a España por haber dimitido el cargo de director de nuestra Escuela de Bellas Artes en Roma fue la del Lion D'Or de la calle de Alcalá frente a Correos. Era una tertulia de no muchos asiduos. El pintor Anselmo Miguel Nieto, el escultor Juan Cristóbal, el doctor Salvador Pascual, tal vez los más relevantes de ellos. Pero acaso la más brillante fue la de La Granja de El Henar durante el período de los postreros años de la dictadura de Primo de Rivera hasta los comienzos de la República. En aquel café, que habían redecorado los arquitectos Arniches y Domínguez, se reunían en torno a Valle-Inclán don Manuel Azaña, Melchor Fernández Almagro, el profesor De Benito y otras personas más o menos notorias, y más o menos jóvenes, y solían también acudir de manera más esporádica el pintor Echevarría, Díez Canedo, Ricardo Baroja, Rivas Cherif... Pegada a esa tertulia, y confundida con ella a menudo, había otra con el propio arquitecto Arniches, Tono, López Rubio, Edgar Neville, y asimismo una tercera, y no nutrida, animada por Eugenio Montes y Natividad Zaro. Resultaba muy difícil discriminar los cenáculos, pues, como decimos, se fundían habitualmente.

Allí gustaba de hablar don Ramón del Valle-Inclán, que se mostraba siempre exquisito en su conversación cuando había damas. Le placía discurrir sobre todo y rememorar hechos suyos, alguno de sus actos de valor, y aventuras como aquella de la vaquilla que se encontraron antaño yendo por una carretera, de paseo, y que hizo huir precipitadamente a todos los paseantes, salvo a él, que se quedó plantado y desafiante frente al animal que volvió grupas y se alejó retozonamente.

De esos hechos y aventuras tomaba siempre como testigo a Azaña, dirigiéndose a él para que corroborase.

—¿No ez cierto, don Manuel?

Y Azaña le respondía indefectiblemente:

—Verdad, don Ramón.

Por entonces vivía Valle-Inclán en la calle del General Oraa y cuando ya decidía regresar a su casa decía a los amigos que sabía habrían de acompañarle hacia ese barrio, y que eran Azaña, Melchor Fernández Almagro y nosotros mismos.

—Zeñores, vámonoz a provinciaz.

Todavía se consideraba que caían lejos esas alturas de la calle de Serrano a la que hacía esquina el domicilio de Valle-Inclán. Y envuelto en su capa, rodeado de sus acompañantes, y enhebrando una amena charla, don Ramón del Valle-Inclán, como una figura ya legendaria, se zambullía en la noche madrileña recreándose en la caminata.

HOY Y MAÑANA de la HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

IGUALDAD DE DERECHOS PARA LOS TRABAJADORES DEL ORBE HISPANICO SIN EXCLUSIONES NI LIMITES, A DEBATE EN LAS CORTES

EN una de las últimas ediciones del Boletín Oficial de las Cortes Españolas, ha aparecido el texto de un proyecto de ley que sin hipérbole podemos calificar de trascendental. Se trata nada menos que de establecer de una vez por todas en España la igualdad de derechos sociales y laborales para todos los trabajadores hispánicos, ibéricos si se prefiere, sean de la vertiente americana y filipina de ese mundo ibérico, o sean de la vertiente europea peninsular. Se admite como un hecho natural en España, la existencia de una Comunidad de trabajadores radicados aquí, pero pertenecientes a toda la rosa de los vientos de esa gran geografía que fue y sigue siendo el orgullo mayor de España. No se quiere prolongar esa tradición, muy de los tiempos actuales, de llevar los nacionalismos y los egoísmos económicos hasta el extremo de mantener a todo trabajador no nacido en el suelo propio como si fuera un extraño. Se ha querido dar el paso concreto y realista de equiparar de un golpe a todos aquellos que trabajan en España con los trabajadores españoles, resolviendo así el angustioso problema que tanto pesa sobre los emigrantes y trabajadores, sean ocasionales o sean permanentes.

La diafanidad de este propósito se pone de relieve hasta en el texto del proyecto que las Cortes tienen en estudio. Rompiendo el hábito de producir leyes complejas, llenas de artículos y más artículos, que se prestan en ocasiones a una casuística endiablada y hasta esterilizadora de los mejores propósitos, este proyecto dice escuetamente lo siguiente:

«Los trabajadores hispanoamericanos, portugueses, brasileños, andorranos y filipinos que residan y se encuentren legalmente en territorio español, se equiparan a los trabajadores españoles en lo que respecta a sus relaciones laborales, cualquiera que sea la forma de su regulación, eximiéndoles del pago de los derechos derivados de su condición. Asimismo, se equiparan en cuanto a su inclusión en los regí-

menes general y especiales de la Seguridad Social y en cuanto a los beneficios y ayudas del Fondo Nacional de Protección al Trabajo.»

Un párrafo nada más ha bastado para hacer una ley de alcance extraordinario. Se resume algo toda la política que desde hace años viene practicando el Ministerio de Trabajo de España. Y como una prueba de que se trata de una política congruente, doctrinal, en el mismo número del Boletín que recoge ese proyecto, aparecieron los proyectos de convenios de doble nacionalidad, de cooperación cultural, de transporte aéreo, que las Cortes deben ratificar para su plena vigencia. El tratado de doble nacionalidad con la Argentina ya está en ese trámite de orden legislativo que es el último a agotar. Se ha sometido también a debate el convenio cultural con Haití, el de transportes con Santo Domingo, el de las agencias especializadas de la ONU para el desarrollo industrial, todo un mundo de ordenaciones y proyectos en fin, que abarcan las más diversas actividades y propósitos. Se prueba así, con hechos, con realidades tangibles, puestas «en blanco y negro», cuánta es la decisión española en pro de una integración honda y total de todos los pueblos vinculados histórica, geográfica, cultural y económicamente. Frente a la gran dispersión que ha reinado hasta ahora, quizás sí en prenda de individualismo excesivo, se necesita levantar la gran unidad, pero no en las palabras, sino en actos como el de fundir en el texto sucinto de una ley los destinos de la clase trabajadora de todo el orbe hispánico.

Todos estos proyectos de ley tienen el valor de un abrazo unificador. Partiendo de ellos se elabora una integración que no depende de grandes capitales ni de proyectos de difícil ejecución. Ha bastado con poner a flor de página los sentimientos, para que de un golpe se haya recorrido un espacio de comprensión y de cooperación que parecía invencible e inalcanzable.

SE CELEBRA EN MADRID LA 53 REUNION DEL EJECUTIVO DEL CONSEJO INTERAMERICANO DE COMERCIO Y PRODUCCION (CICYP)

POR primera vez en la historia del organismo económico conocido con el nombre compendiado de sus siglas CICYP, su Comité Ejecutivo se ha reunido en un país fuera del Continente Americano.

Fundado en 1941, el CICYP ha celebrado ya otras 52 reuniones de su Ejecutivo, acudiendo siempre a alguna capital de país perteneciente al organismo, que son todos los de las Américas. Pero por tener España representación propia en el seno del Comité, a través de la Organización Sindical en su rama de Vicesecretaría Nacional de Ordenación Económica, se decidió venir este año a España, único país europeo que figura en el CICYP. Y no sólo se ha tenido en cuenta

esta colaboración española, sino que además ha pesado el hecho de que España tiene en estos momentos la presidencia en Bruselas del Consejo de Aduanas, con lo que se aumentan sus posibilidades de cooperar en las obras que en pro del comercio de América en Europa se propone llevar a cabo el organismo.

Ha tenido éste hasta ahora una gran participación en la marcha del desarrollo iberoamericano, particularmente a través de la ayuda prestada por el Banco Internacional de la Construcción y el Cemento al financiamiento de muchos proyectos vitales para ese desarrollo. Pertenecen al organismo, en carácter de particulares siempre, banqueros,

comerciantes, industriales, etc., que representan empresas, no individuos aislados. Es en realidad una organización empresarial para contribuir al desarrollo, aplicando los principios doctrinales de la libre empresa, de la limitación racional de las intervenciones estatales, y de la utilización de los capitales para producir más y más riqueza.

Por eso en el programa de trabajo permanente del organismo figura en uno de los primeros sitios la modernización y tecnificación de las empresas en sí mismas y de éstas en sus relaciones con la economía en general. Gracias al CICYP se está haciendo mucho por evitar la duplicación de esfuerzos, que como es sabido es uno de los problemas

más difíciles de evitar cuando, como ocurre en Iberoamérica, son varios los organismos de financiamiento, orientación y ayuda técnica.

Como secretario general del Organismo ha llevado el peso de la organización de este encuentro en España, el señor don Carlos Ons Cotelo, del Uruguay. El ha declarado que el actual estado de desarrollo económico de España constituye para muchos países miembros del CICYP una gran demostración de lo que se puede hacer con una buena política de desarrollo. Ha visto que específicamente en industrias como la del turismo, España tiene mucho que decir y que compartir en materia de experiencias con los países ibe-

roamericanos. Por eso, una de las intervenciones más notables de la asamblea fue la de don Angel Alcaide Inchausti, director del Instituto de Estudios Turísticos de España.

Resultó también muy destacada y eficaz la

participación de don Manuel Fuentes Irrozqui, autoridad española en materia de economía iberoamericana, y rector de la vicesecretaría nacional de Ordenación Económica. Dada la personalidad de los representantes

de cámaras de comercio y medios financieros de veintitrés países, esta reunión del Consejo Ejecutivo del CICYP en España debe tener una gran influencia en el inmediato desenvolvimiento de la corriente comercial entre Ibero-

américa y España. Los miembros del Consejo pudieron visitar la Feria Internacional de Barcelona, y comprobar una vez más el nivel de la producción española, así como de la producción iberoamericana en general.

COMO VE LO ESPAÑOL Y LO HISPANOAMERICANO EN ESPAÑA EL DECANO DE UNA FACULTAD UNIVERSITARIA CHILENA

Don Germán Sepúlveda Durán, estudioso del Cid y de Huidobro, habla para nuestros lectores

POR acuerdo especial del Honorable Consejo de la Universidad Técnica del Estado de Chile, se encuentra en España, desde el 15 de enero último, el decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Filosofía de la referida Universidad, catedrático de Literatura Española, crítico literario y ensayista, don Germán Sepúlveda Durán.

Además, es actual presidente del Instituto Chileno-Arabe de Cultura y miembro activo de la Sociedad de Escritores de Chile. Entre sus publicaciones están: *Presencia y carácter de Chile, Esquema del cuento rural chileno, El humanismo en perspectiva, Perfil y valor del hombre, Biografía y obra de Pío Baroja, Poesía de Góngora, Antonio Machado, poeta, Asedio a la poesía árabe, Italia en la literatura española de la Edad de Oro e Influencia del Islam en La Divina Comedia*. Por este libro, el Gobierno de Italia le otorgó la condecoración de Caballero de la Orden de la Estrella de la Solidaridad Italiana.

MUNDO HISPÁNICO, atento a fortalecer por el intercambio de ideas los lazos de unión entre hispanos y americanos, ha procedido a entrevistar al decano, catedrático y escritor don Germán Sepúlveda.

—¿Motivos de su actual permanencia en España?

—Una triple comisión de servicio concedida por el Honorable Consejo de la Corporación de cuyo máximo organismo directivo soy miembro integrante, así como individuo de número de su cuerpo académico, por mi calidad de profesor de Literatura Española de su Instituto Pedagógico Técnico. Los tres motivos de mi viaje son: presentar mi tesis de Doctorado de Filología Románica en la Universidad de Madrid; representar a la Universidad Técnica del Estado de Chile en los actos conmemorativos del cuarto centenario de publicación de *La Araucana*, y estudiar el régimen docente administrativo de las Universidades Laborales de España.

—¿Cómo se explica la existencia de una Facultad de Ciencias Sociales y Filosofía en una Universidad Técnica?

—Por la razón fundamental de que los técnicos universitarios y los ingenieros industriales, al mismo título que los egresados de planteles de enseñanza superior clásica, deben poseer una formación profesional, científica y cultural completa, para desempeñarse con eficiencia en sus labores especializadas y con adecuada comprensión de las características siempre cambiantes de la sociedad donde les corresponde trabajar y vivir.

—¿De qué modo se explica la incorporación de un Instituto Pedagógico Técnico a su Universidad?

—Por el hecho de que existe en Chile una amplia gama de establecimientos de enseñanza media técnica, comercial, industrial y agrícola, tanto masculina como femenina, que necesita personal docente específicamente preparado para sus delicadas funciones. Esta responsabilidad la cumple la Universidad Técnica formando, además de profesionales para las actividades económicas, profesores para esos planteles de educación media. Esta es la misión estricta del Instituto Pedagógico Técnico, llevada con esfuerzo fecundo.



—¿La Universidad Técnica del Estado funciona sólo en Santiago o tiene ramificaciones en provincias?

—En Santiago están la casa central, es decir, el edificio de las oficinas nacionales y el asiento de las cuatro Facultades. Asimismo, cinco de sus escuelas o sedes profesionales. Hacia el norte de la capital de Chile se hallan las sedes de La Serena, Copiapó y Antofagasta; hacia el sur se distribuyen las sedes de Talca, Concepción, Temuco, Valdivia y Punta Arenas. La configuración geográfica del país, una lonja de planeta de cuatro mil quinientos kilómetros de largo y doscientos de ancho, término medio, entre la gigantesca mole de Los Andes y la inmensidad de El Pacífico, impone esta diseminación de las escuelas o sedes de la Universidad Técnica amén de las peculiaridades regionales de la producción del territorio chileno.

—¿Cuál es el tema de su tesis doctoral, para volver a las causas de su viaje a España?

—El tema lo indica su título: «Tradición e innovación en *El Mío Cid Campeador*, de Vicente Huidobro» y habrá de subtitularse «análisis de historia y estilística literarias». Representa una amplia y minuciosa labor intelectual, cuyos escollos me ayuda a sortear el diligente patrocinio del doctor Francisco Sánchez-Castañer, catedrático de Literatura Hispanoamericana en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid. Así voy transitando mentalmente desde el Poema a las Crónicas, de éstas al Romancero y de él al Teatro Clásico español, en cuanto a fuentes literarias de Vicente Huidobro. Sin olvidar, claro está, a Corneille, a Zorrilla y a Eduardo de La Barra, chileno que el año 1900 produjo y publicó una reconstitución del *Poema del Cid*, a fuerza de estudio, de intuición simpática y de fantasía creadora.

—¿Qué proyecciones tiene su participación en la conmemoración del cuarto centenario de *La Araucana*?

—Las implícitas en mi conferencia «Retablo épico de *La Araucana*», leída como inauguradora de los actos conmemorativos el 14 de marzo último, en el Instituto de Cultura Hispánica, bajo el patrocinio de la Cátedra Ramiro de Maeztu. En dicha conferencia se esboza el propósito de llegar a un análisis estilístico de la obra de Ercilla. En la medida que participe

en los homenajes de la Real Academia y el Ateneo de Madrid o instituciones similares, espero intensificar el estudio de ese aspecto.

—¿Qué representará para la educación chilena su informe sobre las Universidades Laborales de España?

—La utilidad que resulta de la observación y el conocimiento de establecimientos docentes de probada eficacia en la práctica de un razonable número de años de enseñanza. Un discreto criterio de comparación y adaptación, permitiría acomodar algunas de esas experiencias a los colegios dependientes del Ministerio de Educación Pública de Chile.

—¿Desarrolla otras actividades en Madrid?

—Desde luego, para variar de ocupaciones y aprender cosas nuevas, sigo los cursos del Instituto de Cultura Hispánica denominados «Los movimientos literarios de este siglo» y «Lo español en la creación artística». Dentro de sus respectivas orientaciones, lo restituyen a uno a cierta complacida actitud discipular y le remozan el ángulo de visión de sus propias maneras de enseñar.

—¿Qué temas de esos ciclos de conferencias le merecen particular interés?

—La pregunta es algo difícil de contestar. Cada tríptico de los cinco que constituyen «Los movimientos literarios de este siglo» tiene importancia evidente. Además, los señores profesores se emulan hábilmente en la difícil maestría de meter un océano en un dedal. Lo digo por la extensión de sus materias y la brevedad del tiempo a su disposición.

En el orden de las preferencias individuales, recuerdo mejor *La poesía hispanoamericana*, de don Gastón Baquero y *Los movimientos de vanguardia en Europa*, de don José María Souvirón. El primero es un diestro catador literario exornado de un pulcro estilo poético y el segundo tiene la capacidad de síntesis esencializadora adquirida en fructíferos años de cátedra universitaria.

Respecto del curso «Lo español en la creación artística», las lecciones de don Antonio Almagro Díaz lo balancean a uno entre la aceptación y el disentiendo. Y estos estímulos contrapuestos inducen a pensar con ecuanimidad sus puntos de vista.

—¿Qué le despierta mayor interés en España?

—Su geografía, su gente, su espíritu. La geografía por la variada severidad o sonrisa de su paisaje; la gente por su cordialidad de almas buenas, y el espíritu por su callada persistencia en buscar las aireaciones del futuro innovador.

—¿Cuál cree que debería ser la tarea común de España y América?

—Realizar un esfuerzo colectivo de gran estilo hasta establecer condiciones económicas, sociales y culturales que garanticen el dinamismo creador de cada persona, a base de un satisfactorio bienestar general y una libertad existencial de linaje cervantino. Debemos ser un impulso y una voz de remozado temple histórico en la tarea de inventar los medios materiales y morales que inciten al pleno florecimiento de la maravilla del ser humano. Y, desde luego, sin olvidar la solidaridad con el progreso y la alegría de vivir de todas las naciones que luchan por perfeccionar la morada de los hombres sobre la tierra.

VENTANA AL MUNDO

RAMON COLON CASABLANCA

PERIODISTA; ocupa relevantes cargos en la profesión tanto en Puerto Rico como en Estados Unidos; cofundador de la Sociedad de Periodistas Puertorriqueños; presidente honorario de la Asociación de Relaciones Públicas de aquella isla; Miembro de Honor de la Hermandad Puertorriqueña de América; de la Sociedad de la Prensa de Venezuela; de la Sociedad Interamericana de Prensa de Nueva York...

Viajero incansable: dio siete veces la vuelta al mundo. Ha pronunciado charlas y conferencias en los más diversos países. Ultimamente, y patrocinado por la Asociación Afroasiática Americana, dio en Tokio un ciclo de conferencias sobre el tema «Las relaciones humanas». El éxito fue absoluto.

Empezamos a preguntarle:
—¿Su opinión sobre el movimiento literario español?...

—Yo creo que en los últimos cinco lustros la literatura española ha evolucionado espléndidamente. Recuerdo que en la posguerra la poesía vivía momentos muy brillantes. En cambio la novela estaba más rezagada y fue estimulada a través de una serie de premios literarios que se instauraron con gran éxito —el Nadal entre otros—, lo que la hizo cobrar nueva vida, sustituyendo a las traducciones de autores extranjeros. Hoy la literatura española goza de un gran momento. Prueba de ello son algunos nombres españoles muy conocidos y de gran renombre universal en lo literario, tales como Sender, Cela, Aldecoa, Delibes y tantos más...

—¿Qué tipo de literatura prefiere usted?
—Todo el tiempo que tengo libre lo dedico a leer libros españoles. Lo mismo los clásicos que la literatura contemporánea española, así como la hispanoamericana. Concedo gran importancia a la novelística norteamericana, pero sin embargo, mi preferencia, son los clásicos hispanos...

—¿Puede decirme qué publicaciones españolas, diarias o semanales, tienen mejor aceptación en Puerto Rico?

—Realmente no son muchas las que llegan a mi país. Todas se leen con gran interés, pero notamos escasez de ellas. Las más solicitadas son MUNDO HISPANICO por su directa conexión con América, Blanco y Negro y alguna otra revista. De periódicos, Ya y ABC en su edición aérea, son los más populares. Otras publicaciones buscadas y que apenas llegan son Estafeta Literaria, Revista de Occidente...

—¿Hay campo propicio a los libros españoles en Puerto Rico?

—Francamente creo que sí. Nosotros seguimos muy de cerca la obra de los escritores españoles. En los escaparates de nuestras librerías nunca faltan vuestros libros, tanto antiguos como los más actuales... ¡Pero hay que promocionar y aumentar los envíos!

—Sabemos tiene usted propósito de fundar una editorial en Madrid, así como su gran interés hacia la literatura infantil, ¿qué nos puede decir acerca de sus proyectos?

—Efectivamente pienso crear una editorial en España, y en esta simpática ciudad. En principio concentraré mi atención en los libros para niños, pues creo que escribir para la infancia es una tarea noble y difícil cuando se hace correctamente. Creo firmemente en la labor formativa de la literatura infantil, pues es la más firme esperanza del hombre del mañana. Sé que España dedica una especial atención a estas publicaciones, pero es muy importante tener en cuenta en todo momento la edad cronológica y la edad mental de los niños, ya que es evidente que no todos requieren la misma literatura. También abarcará toda la obra literaria bien realizada, ya sea hecha por novelas como por firmas consagradas.

—¿Qué nos puede decir del idioma castellano en Puerto Rico?

—El castellano es nuestro idioma oficial. Nuestra lengua vernácula, insustituible para todos los puertorriqueños, los cuales piensan, rezan y se comunican en la noble lengua castellana. El inglés es tan sólo un segundo idioma que muy pocos puertorriqueños dominan a la perfección, quizás por el escaso interés que ponen en ello... Si perdiésemos nuestra habla castellana perderíamos nuestra razón de ser...

—¿Qué posibilidades hay actualmente para los españoles en su país?

—Muchas, pues si en un ayer cercano emigraban a Puerto Rico hombres sin especialización de



ninguna clase, hoy Puerto Rico les ofrece un vasto campo en diversas actividades: la economía, la cultura, el comercio y la industria son estamentos en que los españoles pueden tener grandes perspectivas. Necesitamos economistas, industriales emprendedores, artesanos de diversos oficios, joyeros, mecánicos especializados... En el aspecto de las importaciones y exportaciones hay un capítulo interesantísimo para los hombres de negocios, ya que Puerto Rico dará siempre el máximo de facilidades.

Nuestras universidades y centros docentes verían con agrado la llegada de profesores españoles que estén interesados en colaborar con los de mi país.

—Dígame su opinión sobre el actual presidente norteamericano.

—Creo que Nixon es un político experto y hombre de gran inteligencia, avezado en asuntos de Estado y con un tesón fabuloso. Lo considero muy capacitado para la presidencia de Estados Unidos.

—¿Cree usted en una mayor colaboración hispano-norteamericana?

—Yo estimo que sí y creo se estrecharán mucho más los lazos entre los dos países, aunque aparentemente surjan algunas diferencias de puntos de vista. No hay que olvidar el especial afecto del presidente Nixon hacia España, de la cual se considera gran amigo.

—¿Qué les ha parecido a sus compatriotas el nuevo gobernador general de la isla, don Luis A. Ferre?

—Magnífica la elección, ya que don Luis A. Ferre —de quien soy amigo antiguo—, es persona intachable y de gran prestigio moral y social. Es un prestigioso industrial, graduado en la Universidad de Harvard; es hijo de un emigrante español, del norte de España exactamente. Hombre de altos valores humanos y gran sensibilidad artística. Nunca vivió de la política, pero dedicó toda su vida al bienestar de nuestro pueblo a través de su vertiente industrial y creadora. El ha dado a Puerto Rico un magnífico Museo de Arte fundado en 1963 y que sostiene totalmente a sus expensas. Su sueldo como gobernador lo dedica totalmente a atender problemas sociales y beneficios. Es un hombre honrado e integro totalmente.

* * *

Podríamos seguir hablando horas con este cordialísimo amigo, pero le dejamos, a punto de iniciar, una vez más, la enésima travesía rumbo a su



Don Ramón Casablanca, con Jack Palance y María Martín, en Madrid.

LA OEA RECONOCE LA APORTACION DE ESPAÑA AL DESARROLLO IBEROAMERICANO

EN información cablegráfica reproducida en el mundo entero, la Organización de Estados Americanos dio a conocer lo siguiente en torno a la ayuda de los países europeos a los esfuerzos de la entidad:

Washington.—España es el país de Europa que más contribuye en asistencia técnica a los programas iniciados por la Organización de Estados Americanos (OEA), según se ha informado oficialmente.

Durante los últimos años, las naciones de Europa han prestado importante contribución al desarrollo de Iberoamérica.

Además de los programas bilaterales de ayuda directa tanto de orden financiero como técnico, los países de Europa Occidental han participado en una serie de programas de asistencia técnica de la OEA.

Doce naciones europeas, conjuntamente con otros cinco países no miembros de la Organización hemisférica, participan ahora en dos programas promovidos por la OEA: el programa especial de capacitación y el programa de proyectos integrados de cooperación técnica.

Desde su comienzo en 1962, el programa de capacitación ha otorgado 1.875 becas.

De ese total, los porcentajes correspondientes a los países donantes son los siguientes: Alemania, 2,1; Australia, 0,3; Austria, 0,7; Bélgica, 1,6; Canadá, 0,3; Dinamarca, 2,5; ESPAÑA, 15,8; Francia, 6,33; Israel, 39,8; Italia, 7,1; Japón, 9,3; Nueva Zelanda, 0,3; Noruega, 1,8; Países Bajos, 6,4; Reino Unido, 8,3; Suecia, 2,4; Suiza, 0,7, y varios otros países ofrecieron el 3,2 por ciento restante.

El programa de proyectos integrados de cooperación técnica fue presentado por la Secretaría general de la OEA en 1965 al Comité de Asistencia al Desarrollo (CAD), de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

Se les llama proyectos integrados porque combinan varios componentes de cooperación técnica, servicio de asesoría, provisión de equipo, adiestramiento de personal necesarios para resolver un problema específico.

La OEA cubre los gastos de viaje, el país receptor provee un viático, y el país donante se hace cargo de todos los otros gastos, tales como la contratación de expertos o profesores visitantes, becas y equipos.

país, aunque conociéndole, nos consta que su ausencia será breve y que pronto volveremos a tener entre nosotros a este hombre cordial, humano y gran amigo de España.

D. I. S.

VISITAN MADRID...

UN CONSTANTE DESEO DE VINCULACION HISPANICA

MADRID, cruce hoy de todos los caminos de América, es visitado constantemente por señaladas personalidades de Hispanoamérica: profesores, hombres de negocios, jefes de bancos, directores de empresas, rectores de universidades, delegaciones de las más variadas instituciones, presidentes de organismos regionales, ministros..., la más variada y cualificada representación de todas las manifestaciones de las comunidades iberoamericanas y filipina. Traemos hoy aquí las palabras de algunos —entre tantos— de estos ilustres visitantes, con pocas diferencias de días, y a veces de horas tan sólo, en su estancia en España.



Monseñor Pablo Muñoz Vega, cardenal arzobispo de Quito.

ECUADOR

Monseñor Pablo Muñoz Vega, cardenal arzobispo de Quito, Ecuador, en su viaje de regreso de Roma estuvo en España. El nos manifestó: «Sería una enorme fortuna para la Iglesia latinoamericana tener sacerdotes jóvenes y que a la vez sean maduros en su solidez del pensamiento católico, bien renovado, pero bien seguro, y que sepan unir a este pensamiento la preparación especial que hay hoy en las ciencias humanas. El problema más urgente que tenemos para el futuro está en la juventud. El sesenta por ciento de la población de nuestros países está por debajo de los veinte años, lo que quiere decir que dentro de diez años o poco más, todo va a cambiar en nuestro continente, dependiente de esos jóvenes de hoy».

PARAGUAY

El ministro de Agricultura del Paraguay, don Hernando Bertoni Flores, hombre de larga experiencia agrícola en su país, visitó España para conocer distintas realizaciones agropecuarias, muchas de ellas —dijo— de fácil aplicación en tierras americanas, teniendo en cuenta nuestra modalidad que se asemeja a la del pueblo español. «Lo que nos apremia es la tecnificación o especialización de personal. Es el aspecto de asistencia técnica el que nos resulta de máxima importancia y nos urge a formular un intercambio con España. Las difíciles etapas para el desarrollo: estabilidad

política, paz nacional y estabilidad monetaria, están ya puestas en Paraguay; a su vez, las condiciones básicas de infraestructura (camino, colonización, etc.) han sido objeto de la política del Gobierno en estos últimos años y empiezan ahora los planes de producción.»

CHILE

El subsecretario de Transportes de Chile, ingeniero don Sergio Saldivia Grove, visitó España con objetivos concretos relacionados con su alto cargo. Seis barcos para transporte a granel están siendo construidos en estos momentos en astilleros españoles; el subsecretario tenía además gran interés en conocer las posibilidades y condiciones de oferta española para los actuales planes chilenos del servicio de transporte urbano en Santiago y las principales ciudades del país.

FILIPINAS

Invitado oficialmente, estuvo en España el ministro filipino de Defensa Nacional, general don Ernesto S. Mata, con el fin de promover y fortalecer las relaciones entre Filipinas y España, y en particular estrechar las relaciones entre las fuerzas armadas de ambos países. «Debiéramos —dijo— tener intercambios continuos de puntos de vista militares entre filipinos y españoles, así como intercambios de visitantes militares, que tendrían así la oportunidad de cursar estudios en las altas escuelas de uno y otro país.»

INSTITUTO INTERAMERICANO DEL NIÑO

El director general del Instituto Interamericano del Niño, con sede en Montevideo, doctor don Rafael Sajón, asistió en San Sebastián a unas jornadas sobre la tutela de los deficientes mentales, y en Madrid a un seminario sobre el Derecho de Menores. El Instituto Interamericano del Niño es una vieja institución, fundada en 1927, que se incorporó a la Organización de Estados Americanos en 1949, como organismo especializado, manteniendo su autonomía. Entre las muchas actividades realizadas en España por el doctor Sajón estuvo un acuerdo cultural firmado por el Instituto y la Asociación española para el Estudio del Derecho del Menor.

PERU

«Sé que no cumplo mi misión de predicador del Evangelio si no intervengo en el desarrollo del medio millón de quechuas de mi diócesis», dijo en su visita a Madrid, el arzobispo de la diócesis peruana del Cuzco, monseñor Ricardo Durán. Refiriéndose a la ayuda que prestaba a los indios, consistente básicamente en una labor de promoción y desarrollo, como respuesta a la *Populorum progressio* «una encíclica realizada con ladrillos y técnicas», afirmó: «Antes de veinte años las carreteras y los medios de difusión habrán llevado a todos estos indios la imagen de un mundo del que estaban separados y del que ellos no podrán disfrutar. Si en ese plazo no les damos la posibilidad de participar en el desarrollo, se entregarán a la desesperanza y perderán la fe en la Iglesia.»



El Jefe del Estado Español, Generalísimo Franco, recibe al ministro de Agricultura de Paraguay, don Hernando Bertoni.

COLOMBIA

El secretario del Departamento de Educación del Valle del Cauca, de Colombia, don Federico Botero Angel, realizó una visita a distintas firmas españolas para contratar, dentro de un gran plan educativo de su Departamento, material didáctico, laboratorio, equipos audiovisuales y equipos técnicos para las universidades y colegios. Tuvo un interés marcado en conocer con detalles el funcionamiento, métodos y planes de estudio de las Universidades Laborales españolas, para su posible implantación colombiana en el Valle del Cauca.

ARGENTINA

Una gran colaboración y el inicio de nuevas modalidades en el campo del intercambio cultural, significaron los acuerdos que con su visita a España firmó el rector de la Universidad Nacional argentina de Cuyo, doctor Dardo Pérez Guilhou. Se trata de dos acuerdos, cada uno de ellos firmado por tres instituciones. Uno es entre la Universidad de Valencia, el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y la Universidad de Cuyo, y el otro, en igual forma, entre el Instituto, la Universidad de Sevilla y la de Cuyo. Se fundamentan estos acuerdos, en líneas generales, en un amplio intercambio no sólo de profesores, sino de alumnos, situado a todos los niveles: científico, de material y documentación y de experiencias docentes.

N. L. P.

EL VICEPRESIDENTE DE EL SALVADOR VISITA ESPAÑA

Don Humberto Guillermo Cuestas, vicepresidente de la República de El Salvador y ministro del Interior, ha estado de visita en Madrid y Barcelona a mediados del mes pasado. Visitó la Feria Internacional de Muestras de la capital catalana, y luego viajó a Madrid donde fue calurosamente recibido.

Y en ese desfile constante de altas figuras

hispanoamericanas por tierras españolas, hay que anotar la visita detenida y muy bien aprovechada para fines de conversaciones oficiales y estudios, del señor ministro de Agricultura del Paraguay, don Hernando Bertoni, quien hizo muy acertadas declaraciones en torno al desarrollo agropecuario de España.

Comisiones oficiales de la Argentina, Cuba,

Costa Rica, y miembros del gobierno de Uruguay, Brasil, Méjico, Chile, y otros países iberoamericanos, coincidieron en un momento dado en Madrid, ofreciendo de manera espontánea y natural la sensación de que Madrid es efectivamente el centro hogareño común para las naciones de América.

En la Feria de Barcelona de este año se ha llegado a un nivel de comparecencia ibero-

americana, que puede compararse con el de las naciones europeas más adelantadas. Se observa que no hay nación iberoamericana que no se encuentre dando un paso hacia adelante, y esforzándose en desarrollar su economía. La vinculación o etapa normal de ese desarrollo que está implícita en las relaciones con España y con los otros países a través de la gran oportunidad de intercomunicación que es una Feria como esta anual de Barcelona, no es desperdiciada por ninguno de los países.

El vicepresidente de la República de El Salvador, don Humberto Cuestas, en la Feria Internacional de Barcelona.



PERIODISTAS IBEROAMERICANOS



Por decimoctava ocasión se ha celebrado en el Instituto de Cultura Hispánica un curso especial de Información y Documentación Española para periodistas iberoamericanos. En la primera de estas fotos vemos una parte de los periodistas y escritores que siguieron el curso, destacándose la conocida poeta argentina Emma de Cartosio. En la foto inferior, Raúl Chávarri, director del Curso, entrega los diplomas a los graduados, en presencia de don Enrique Suárez de Puga, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica. Participaron como profesores eminentes especialistas en las diversas materias que integran este curso, al cual concurren año tras año desde todos los países iberoamericanos.

GIBRALTAR Y LAS MALVINAS COMPARECEN DE NUEVO EN LA ESCENA DEL MUNDO

La reacción producida en todo el mundo hispánico por la actitud inglesa de desoír el mandato explícito de la ONU sobre descolonización de Gibraltar, intentando crear una ficción jurídica que convierta en hecho consumado para los siglos de los siglos el despojo de un fragmento del territorio español, era de esperar. Iberoamérica ha hecho suyo el problema de Gibraltar desde hace muchísimo tiempo. Y lo ha hecho, tanto por amor a España como por encontrarse sometida en varios puntos de su geografía a la misma arrogante política de ocupación sin derecho y sin respeto a la ley. Por eso no debe sorprendernos que paralelamente con la enérgica actitud adoptada por el Gobierno español en defensa de los derechos de España en Gibraltar, surgieran nuevas protestas enérgicas de la Argentina por la ocupación ilegal de Las Malvinas. Se teme allí con razón, que la estrategia efectuada ya contra Venezuela en el territorio Esequibo, e intentada contra España al darle una pretendida constitución a un territorio que no es ni puede ser nación independiente, vaya a intentarse también con Las Malvinas. Es decir, un día Inglaterra efectúa un pseudo referéndum entre los ingleses que habitan Las Malvinas, y en obediencia a la voluntad que dicen expresada en el referéndum, conceden una constitución a las Islas, declarándolas independientes a la manera «sui generis» que emplea Inglaterra para sus independencias.

La táctica no deja de ser astuta, porque se basa en que creando nuevos intereses se olvidarán los viejos derechos. Si una Constitución bastara para crear una nación, estaría naciendo un principio peligrosísimo para todas las naciones. Una potencia ocupa una porción del territorio, da una constitución, y ya la nación despojada, a la que se le amputó aquella porción, tiene que reconocer al nuevo soberano. Es tan infantil y desconsiderada esta argucia, que ni en España, ni en Venezuela, ni en Centroamérica, ni en la Argentina, podrá prosperar. Lo ocupado indebidamente, y reclamado por sus legítimos propietarios dentro de la más estricta norma de civilización y de respeto a las leyes, tiene que ser devuelto, sin tretas, sin subterfugios. A nadie engaña una constitución ilegal, anulada de antemano por la propia génesis de sus fines. Gibraltar y Las Malvinas han vuelto una vez más a comparecer al unísono en la escena mundial. Juntas proseguirán las naciones despojadas defendiendo sus derechos.

LA MARCHA DE LA INTEGRACION IBEROAMERICANA: CUENCA DEL PLATA Y GRUPO ANDINO

El mes pasado puede figurar entre los más ricos en acontecimientos decisivos en la vida hispanoamericana. Cristalizaron en él los largos y pacientes esfuerzos por darle realidad a dos grandes ilusiones ligadas a la mayor de todas las esperanzas iberoamericanas que es la Integración. Los grupos regionales formados por la propia geografía, los dos bloques naturales en que pueden dividirse o clasificarse las naciones suramericanas, quedaron perfilados ya como sectores de integración regional. El primer grupo condicionado ya por un tratado de constitución, fue el de la Cuenca del

Plata. Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Bolivia, que suponen con mucho la mayor parte del territorio y la mayor parte de la población hispanoamericana, firmaron el tratado por sus cancilleres reunidos en Brasilia. Nicanor Costa Méndez, José de Magalhães Pinto, Venancio Flores, Raúl Sapena Pastor y Víctor Hoz de Vila, tuvieron el honor de dejar instituido este primer grupo de integración regional del sur. Asistieron al excepcional momento de la firma los señores observadores de los Estados Unidos de Norteamérica, del Canadá, de Chile, de Perú, de la ODECA, del BID, de la OEA y del

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Cada uno de los cancilleres y de los organismos se acompañaba por una amplia comisión de técnicos y de asesores. Se insistió de manera muy precisa en que este Tratado sólo aspira a integrar para los fines del desarrollo de los recursos naturales inscritos en la Cuenca, y no supone obstáculo alguno para la integración de los países del mismo en un cuerpo mayor de integración ya regional, ya total. Como está pendiente en cierta forma el planteamiento brasileño de la Cuenca del Amazonas, esa declaración tiene suma importancia. Potencialmente, con sólo explotar los recursos inscritos en la Cuenca del Plata, Iberoamérica puede dar un salto fabuloso en su desarrollo. Sólo en energía eléctrica, hay unos 18.000 millones de kilovatios por obtener en la Cuenca que este Tratado unifica. La utilización de los propios recursos al máximo, antes de pedir ayuda al extranjero, es la gran divisa de este acuerdo.

Y poco después de firmado el Tratado de la Cuenca del Plata, se reunió por fin en Cartagena (Colombia), la sesión extraordinaria de los ministros de países que integran el Grupo Andino. Son éstos: Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Chile y Bolivia. Esta nación es la única que por su condición geográfica pertenece a los dos grupos. Pero ya antes de la reunión se sabía que no podía esperarse un acuerdo como el adoptado en Brasilia. Más de una vez se había suspendido la convocatoria, porque las comisiones técnicas no conseguían ponerse de acuerdo, sobre todo en materia arancelaria. Hay que recordar que son muy distintos los tratados: el de la Cuenca del Plata tiene un objetivo de utilización conjunta de los recursos, lo que presupone más fácil trámite y menos complejidad en todo orden de previsiones. Pero el Grupo Andino quiere ser en realidad un paso previo pero antecedente al de un Mercado Común Andino, lo cual implica tales repercusiones sobre el comercio, la industria y la agricultura en cada país, que es completamente normal, y hasta útil, la demora en el proceso de institucionalización.

Las informaciones cablegráficas, que tienden siempre a dar cierto colorido periodístico a las noticias, han permitido hacerse una imagen un tanto falsa de la reunión de Cartagena. Se da la impresión de que el gobierno de Venezuela tenía una postura y los sectores privados venezolanos otra, como si el gobierno pensase sólo en el aspecto político de la cuestión, y los empresarios privados e industriales pensasen sólo en sus negocios. No hay tal. Venezuela plantea unos problemas ligados a su peculiar economía, y ligados por ende al nivel de su desarrollo industrial. Allí, desde los tiempos de la consigna «sembramos el petróleo», se ha protegido una industria que en gran medida no puede conservarse ni expandirse en un clima de libre comercio regional. Y luego, es tanta la diferencia, el desnivel entre, por ejemplo, per cápitas nacionales, que no resulta nada fácil fusionar de un golpe economías tan dispares. Por esta razón se perfiló desde mucho antes de la reunión la formación de pequeños bloques, fieles a los imperativos de la geografía y de la afinidad económica, lo cual ocurre en todas las con-

ferencias del mundo. Fue así como Venezuela se quedó aislada en su posición defensiva, y se dio la sensación de que no quería integrarse, cuando la realidad es que quiere integrarse, pero con la legítima reserva de salvaguardar sus intereses. El canciller de Chile, señor Gabriel Valdés, adelantó la fórmula de solución cuando recordó a todos, antes de iniciarse los debates, que el hecho de que un país dejase de firmar ahora no significaba ni que estaba en contra del Tratado ni que renunciaba a firmar cuando lo considerase oportuno, y citó el ejemplo del Mercado Común Europeo. Se abrió de este modo el camino a lo que sucedió después. Cuando Venezuela se mostró firme en sus planteamientos, hechos desde mucho tiempo atrás, se vio claro que la única salida posible, para no dar por fracasado el Grupo, era integrarlo en esta ocasión con los países que quisiesen firmar, y dejar abierto el protocolo para la entrada ulterior de aquellos países que decidieran aplazar su firma.

De todos modos, un instrumento que pretenda reunir, para esos fines nada menos, países tan disímiles, tiene que ser por fuerza un instrumento basado en una Carta muy genérica a fin de que luego quepan en ella todas las casuísticas justificadas. La economía de Bolivia y del Ecuador no resiste el enfrentamiento par a par con Venezuela y Chile, eso es obvio. Tienen por lo tanto aquellos dos países de menor desarrollo que asegurarse una política arancelaria muy distinta a la que rija para Colombia, Chile y Venezuela. El gobierno del Perú ha hecho por su parte también importantes reservas al tratado, aunque son menores que las ya planteadas en tiempos del presidente Belaunde.

Pero de todos modos, aun cuando la impresión que los lectores de la prensa diaria pudieron sacar de la conferencia de Cartagena no era muy optimista ni favorable al ideal de la integración, lo cierto es que se ha dado un grandísimo paso hacia adelante. Exponer a fondo las dificultades y los obstáculos es en estas materias una manera sólida de progresar. Por precipitarse a firmar instrumentos que amparan estructuras muy complejas, ocurre luego que no funcionan correctamente los nuevos organismos. La misma ALALC, que ha elaborado sus listas de exenciones con extrema prudencia, que se ha tomado todo el tiempo necesario para pasar de la primera a la segunda nómina de artículos, está tropezando todavía con las naturales dificultades de una desgravación en bloque. El Mercado Común Centro Americano, que en su etapa inicial, de comercio interzonal, fue una maravilla de funcionamiento, ha entrado ya en la etapa difícil, donde cada paso puede producir daños y perjuicios en el vecino y en la propia economía, pero no quiere decir esto que haya fracasado ni que vaya a fracasar. Quiere decir simplemente que el proceso de ajuste está recorriendo etapas inevitables procesales. Todo eso es una gran lección para el Grupo Andino, y es una advertencia muy seria para el propósito de cumplir lo ordenado por la Conferencia de Punta del Este y lanzarse a la integración del Mercado Común Latinoamericano.

PRIMERA REUNION MUNDIAL DE MUJERES PERIODISTAS

DEL 11 al 18 de mayo p.p. la ciudad de Méjico ha sido sede de la Primera Reunión Mundial de Mujeres Periodistas. Se quiso que tuviera desde el principio un tono de «encuentro» familiar e íntimo aunque llegaran periodistas de los más diversos países de la tierra. La mujer periodista se encontraba con la mujer periodista sin la solemnidad y el alejamiento que podría haber sido un Congreso. La iniciativa de esta aventura en el mundo del periodismo femenino había sido tomada por Gloria Salas de Calderón, presidenta de la Asociación de Escritoras y Periodistas de Méjico.

A la Reunión asistieron periodistas de cuarenta y dos países. Lo fundamental se logró plenamente: la mujer periodista pudo conocer a sus colegas, cambiar impresiones sobre el periodismo femenino en los más diversos países, ponerse al tanto de la labor que cada una de las asistentes llevaba a cabo en sus ambientes nacionales y, sobre todo, dialogar sobre los aspectos más variados de las posibilidades que hoy más que nunca tiene la mujer para influir sobre un mundo que necesita la presencia femenina para sentirse menos hosco y vacilante.

Méjico ha sido un generoso anfitrión. Las sesiones se llevaron a cabo en la Unidad de Congresos del Seguro Social, un imponente edificio de modernísima estructura al que se ha dotado de todos los elementos audiovisuales imprescindibles ya en estos acontecimientos.

En la sesión de apertura —con cálido discurso de bienvenida de la presidenta Gloria Salas de Calde-



El licenciado Miguel Alemán hijo, entrevista para la televisión mexicana a un grupo de las periodistas asistentes a la primera reunión mundial de mujeres periodistas. La representación iberoamericana fue brillante.

rón— se leyeron mensajes de adhesión de diversas personalidades mundiales. Queremos resaltar los que fueron enviados por Galo Plaza, U. Thant, Indira Gandhi, Golda Meier y la esposa del presidente de Méjico, señora de Díaz Ordaz... España se hizo particularmente presente con un mensaje del director del Instituto de Cultura Hispánica don Gregorio Marañón.

Las ponencias estuvieron a cargo de relevantes personalidades: Lic. Miguel Alemán Valdés; profesora Kamala Ratnam, periodista y esposa del embajador de la India en Méjico;

Ménie Gregoire, editorialista de la revista francesa *Marie Claire*; Pilar Salcedo, directora de *Telva*, por España; Mary Hirschfeld, de Estados Unidos; Herawati Diah, de Indonesia, directora del *Indonesian Observer*; Rivka Kaznelson, de Israel; María Eugenia Moreno, de la revista *Kena*, de Méjico; Augusto Elías, destacado publicista mejicano; Pilar de Suro, presidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres; Enriqueta Villegas, jefe de Prensa y Relaciones Públicas de la FAO, y las periodistas rusas de *Pravda* e *Izvestia*, Olga Chetnikina y Tatiana Tess.

Cada ponencia fue seguida de animadísimo coloquio en el que se hizo patente un fecundo contraste de opiniones y métodos que enriquecieron, sin duda, la experiencia personal de cada una de las periodistas asistentes.

La prensa, la radio y la televisión mejicanas se volcaron atentamente sobre las vicisitudes de organización y desarrollo de esta Primera Reunión Mundial de Mujeres Periodistas. Su generosidad en cuanto a los espacios concedidos al acontecimiento y los frecuentes y espléndidos agasajos con que invitaron a las periodistas, son la muestra más clara del interés que suscitó en ellos.

Pero el mejor fruto de esta Primera Reunión de Mujeres Periodistas a escala mundial ha sido, sin duda, el de la creación de la Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras cuya sede central ha quedado fijada en Méjico y cuya primera presidenta es Gloria Salas de Calderón. De cada uno de los países representados en la Reunión se nombraron delegadas para asegurar así una mejor coordinación de ideas e intereses.

Al término de la Primera Reunión se celebró una Jornada Euménica en la que participaron como oradores cuatro sacerdotes de otras tantas religiones: budista, católica, protestante y judía.

Se acordó que la II Reunión Mundial de Mujeres Periodistas se celebrara en Washington en 1971. Y en 1970 se celebrará en Perú un Encuentro Latinoamericano de Mujeres Periodistas.

EDITORIAL PETRO NAVE

PUBLICA TRES REVISTAS TECNICAS
DE GRAN CALIDAD Y PROYECCION

AERONAVES

Primera y más antigua revista aeronáutica de Venezuela. Aviación civil y militar. Turismo y viajes. Paracaidismo. Ciencia. Libros. Noticias de Hispanoamérica, Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña, Polonia, Yugoslavia, Argentina, España.

BANCA Y SEGUROS

Economía, banca, finanzas. Grandes ejecutivos del mundo. Bibliografía. Balances bancarios. Extractos de la prensa venezolana y extranjera.

PETROLEO Y MINERIA

Única en Venezuela. Producción. Exportación. Minería. Técnica. Procedimientos. Noticias. Datos estadísticos. Imprescindible para todo hombre preocupado de tan importante industria.

Gran formato. Papel glasé. Muy ilustradas. Bella presentación. Excelente medio publicitario. Nuestro lector promedio percibe Bs. 4.500 o más por mes. Solicite ejemplar gratuito escribiendo a:

Director: MIGUEL ANGEL GARCIA
Jefe de Redacción: FRANCISCO JAVIER YANES

EDITORIAL PETRO NAVE

AVENIDA UNIVERSIDAD
EDIFICIO ZINGG 221-23

CARACAS



Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

DORO GONZALEZ, Mare Vella, 11-3.^a. Valencia (España). Desea intercambio de ideas, vacaciones, etc., con estudiantes de Filosofía y Letras, Arte, etc., de París.

FILOPOST, Apartado 28.001. Madrid. Coleccionistas tarjetas postales. Vendemos maravillosas postales nacionales y extranjeras. Soliciten catálogo.

MANUEL MORENO M. 6 Frankfurt 90. Zentmarkweg, n.º 5. Bei M. Schulz, (Alemania). Español desea correspondencia amistosa y cultural con personas de cualquier nacionalidad.

ILDA MARIA DE DIANESSI, Agencia G. 78. Playa Pascual. San José (Uruguay). Uruguaya desea mantener correspondencia con chicas españolas para canje de postales, revistas.

HARRY GUITACOS. Chev. OCM. 27 M. Botzari Str. Atenas (Grecia). Desea mantener correspondencia con chicos y chicas de 18 a 28 años en italiano, inglés o español.

VINCENT RINER, 18 rue de la Fonderie, Rennes 35 (Francia). Joven francés desea correspondencia con chicos y chicas del Perú para conocer sus costumbres, tradiciones, etc.

PYLES, Galeria Sevilla, n.º 29. Plaza de Canalejas. Madrid-14 (España). Reproducciones de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, Picasso, etc., pegadas sobre tela y barnizadas.

Jonhy FRANCISCO DOS SANTOS RODRIGUES, Bairro Enrique Tenreiro, 5. Albufeira (Portugal). Joven portugués desea corresponder con chicas de todo el mundo para cambio de ideas en español, portugués o inglés.

EVA LIISA LEHIJARVI, Ulvilantie 29/6 C.-473, Helsinki 35 (Finlandia). Desea mantener correspondencia con estudiantes de 21 a 24 años. Soy una estudiante finlandesa con estudios de español, inglés y sueco.

Miss AMANDA NYSSCHENS, 21 Oxford Street, Vrijzce, Cape Town (South Africa). Desea relacionarse con chicos y chicas españolas de 16 años aproximadamente.

ANTONIO GONÇALVES DIAS, Radiotelegrafista, S.P.M. 5138. Guinea portuguesa (Portugal). Desea correspondencia con chicas de todo el mundo para canje de ideas, postales, etc.

PETER WEIDMANN, D-41 Duisburg-Muendelheim. Siedlerstrasse 22 (Alemania). Estudiante alemán que desea practicar el español con jóvenes de habla hispana. Escribanle.

NAPOLEON PESSOA, Rua Julio do Carmo, n.º 78, ZC-14. Guanabara Río (Brasil). Desea intercambio de correspondencia con jóvenes españoles.

GERALDO JOAQUIM CAVEIRO, Federação dos G.L.N. Transmontano, Mogadouro (Portugal). Desea correspondencia con chicas españolas de Zamora, Salamanca, Valladolid o Madrid.

FRIENDSHIP Club, Ushaganj, P. O. Manasa, Mandasaur (M.P.) (India). Solicitamos correspondencia con amigos de todo el mundo.

JOSE ACRISIO VALE SALES, Rua Profesor Nogueira, 45. Fortaleza-Ceará (Brasil). Desea relacionarse por escrito con jóvenes españolas.

RANJIT KUMAR De, 11 Iswar Dutta Lane, Howrah-1 West-Bengal (India). Desea correspondencia con jóvenes españolas.

KEMAL K. Gupta, Box 571 U.T.A., Arlington, Texas 76.010 (U.S.A.). Desea correspondencia con personas de todo el mundo para canje de sellos, etc.

JUAN C. GODIÑO, calle Oribe 770, Melo (Uruguay). Profesor de Arte desea correspondencia con personas de países escandinavos y sudamericanos.

MARIA CARMEN B. Rua Salvador Romeu, 60, Santana, São Paulo (Brasil).

Joven brasileira desea correspondencia con chicos españoles.

BELKIS LINARES, Ave 33, n.º 10.608, Marianao-Habana (Cuba).

MARIA ELENA VALDES MUÑOZ, Ave. 5.^a F. n.º 9.810, Reparto Playa de Miramar, Marianao-Habana (Cuba).

ELSA MEDEROS SANTANA, Enrique J. Varona, n.º 9, e/Colón y Solís, Sagra La Grande, Las Villas (Cuba).

Mlle. Constance FOISY, Ste. Marguerite Station, R.R. n.º 1, P.Q. (Canadá).

ERNANI GEORGE WEISSMANN, Rua Major Sezefredo, n.º 253, Canaas, R.S. (Brasil).

CARIDAD GONZALEZ SANTANA, Churrucá, n.º 454, e/Velarde y Washington, Cerro, Habana (Cuba).

MERCEDES DIAZ SOTO, Rep. Nuevo Santiago, calle 5.^a, n.º 20214, Santiago de las Vegas, La Habana (Cuba).

GEORGINA FERNANDEZ, Hospital, n.º 267, Camagüey (Cuba).

BUZON FILATELICO

LUIS RUIZ, 70 Av. Mutsaard, Bruxelles 2 (Bélgica). Desea intercambio de sellos de correos con todo el mundo. Doy Europa.

MARTHA CECILIA DE FEX A, Carrera 49, n.º 72 - 109, Barranquilla (Colombia). Desea canje de estampillas con lectores de todo el mundo.

CORNELIO FERRER, Apartado 6128, Habana 6 (Cuba). Desea correspondencia con jóvenes españoles para intercambio cultural (sellos, revistas, postales, etcétera) en español o inglés.

CARLOS LOPEZ R. San Emilio, 11-3.º A. Madrid-17 (España). Solicita intercambio sellos de España e Hispanoamérica por Albania, Mónaco, Bulgaria y Arabia.

Catálogo GALVEZ, Pruebas y Ensayos de España, 1960. Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única sobre esta materia.

EDGAR ALBORNOZ V., Apartado 57. Cuenca (Ecuador). Desea correspondencia para intercambio de sellos de correos con España y países europeos.

REVISTA FILATELICA, R.F. editada por Edifil, S.A. La revista más lujosa y mejor presentada sobre Filatelia. Administración: Apartado 12.396. Madrid (España).

GLADYS BATAILLE, calle 92, n.º 4115, e/41 y 43. Marianao 14. Habana (Cuba). Joven cubana desea relacionarse con españolas para diversos intercambios, ideas, sellos, etc.

MARIO GOMEZ CAMACHO, Av. Universidad 2507, Chihuahua, Chih. (México). Desea sellos de España usados. Doy México y U.S.A.

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio de Moratalaz, F. 428, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambio sellos universales base Yvert. Máxima seriedad.

LUBA PLESCOT, 1097 Pensinská, Malacky (Checoslovaquia). Joven actriz de teatro desea intercambio cultural (sellos, postales, revistas, libros) con lectores de España y países hispanoamericanos.

GISELLE BOUTTRY, Verbondstraat 20, Antwerpen (Bélgica). Desea correspondencia con jóvenes españoles de ambos sexos para intercambio de sellos de correos.

JOSE SANTOS DE LA MATTA, San Bernardo, 4. Madrid-13 (España). Desea sellos de Alemania, Francia, Venezuela y Filipinas. Facilita España.

REVISTA FILATELICA MUNDIAL. Detalles de coleccionistas en 97 países que deseen intercambio. Informarse. R.F.M. 11 Spernen Wyn Road, Falmouth, Cornwall (Inglaterra).

**En Iberia,
Líneas Aéreas de España,
sólo el avión recibe más atenciones que usted.**

A cada uno
lo suyo.

Para usted es la rosa:
la delicada atención
de las azafatas de Iberia,
creadoras de ese ambiente
cordial y confortable
que hace nuestros vuelos
todavía más cortos.

Siempre a su **SERVICIO**.

Para nuestros aviones,
la llave,

que representa:

la **TECNICA** minuciosa con que
cientos de especialistas
mantienen nuestra flota,
y la probada experiencia
de los comandantes de Iberia,
con miles de horas
de vuelo.

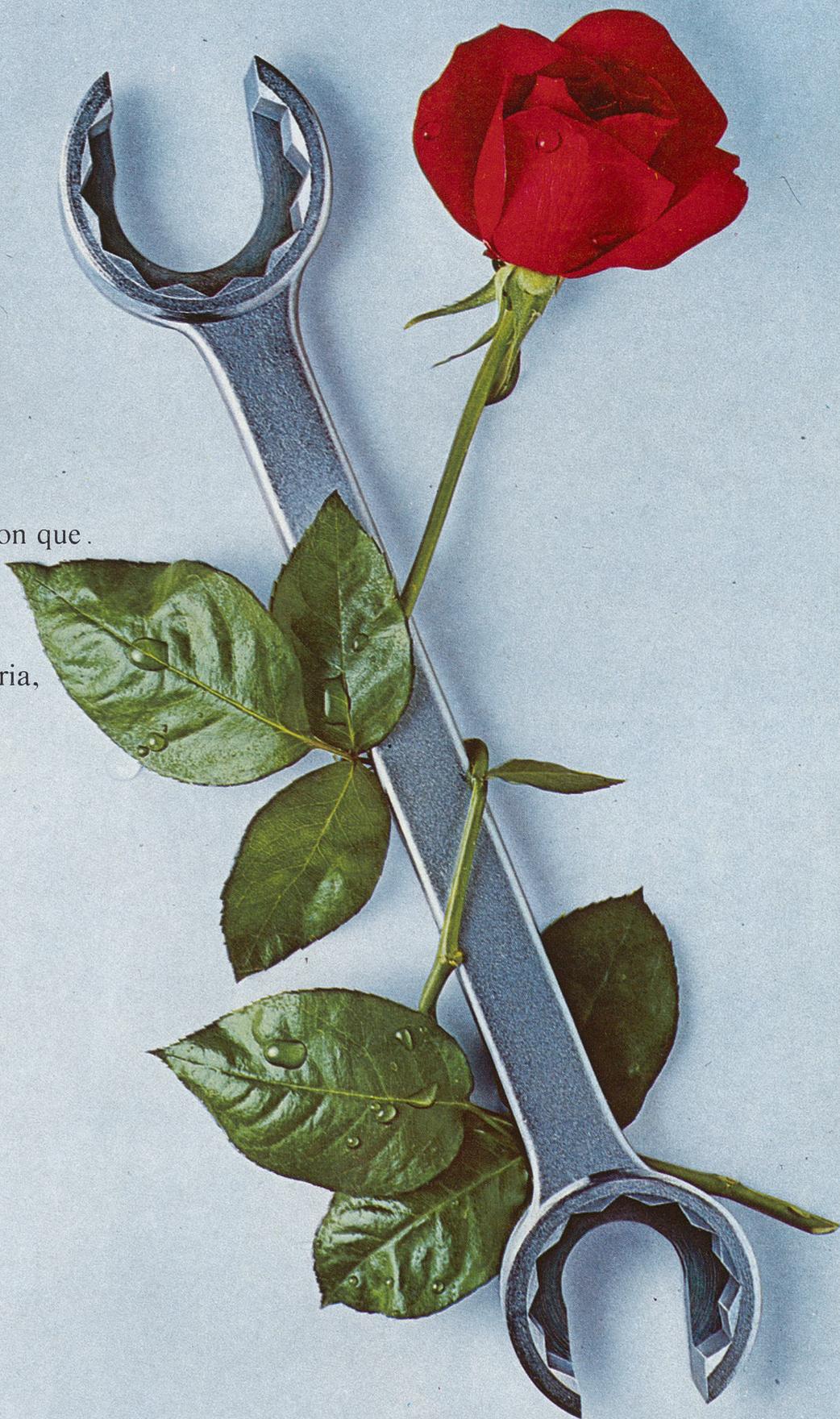
Por eso,
una llave y una rosa
son nuestro símbolo.

Consulte
al más experto en vuelos:
su agente de viajes,
o a la oficina más próxima
de Iberia.



IBERIA

Líneas Aéreas de España
... Donde sólo el avión
recibe más atenciones que usted.





panorama de la ciudad, con el volcán de Agua al fondo.

ANTIGUA GUATEMALA

Indias tejiendo en un portal de La Antigua.

